ANÁLISIS DEL DISCURSO PARA LA COMPRENSIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA
IRONÍA EN LOS TEXTOS ICÓNICOS: UNA LECTURA DE LA CARICATURA POLÍTICA
DE OSUNA DESDE LA SECUENCIA DIDÁCTICA.

CATHERINE AVILA LÓPEZ

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
BOGOTÁ
2018

ANÁLISIS DEL DISCURSO PARA LA COMPRENSIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA
IRONÍA EN LOS TEXTOS ICÓNICOS: UNA LECTURA DE LA CARICATURA POLÍTICA
DE OSUNA DESDE LA SECUENCIA DIDÁCTICA.

Asesor
LUIS ALFONSO RAMÍREZ

Presentado por
CATHERINE AVILA LÓPEZ

Trabajo de grado para optar al título
MAGÍSTER EN ESTUDIOS LITERARIOS

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
BOGOTÁ
2018

Tabla de contenido

Introducción	1
Objetivos	5
Metodología	6
Capítulo 1: ¿Cómo se enseña la comprensión de textos icónicos en Colombia desde los documentos de referencia del MEN?.....	8
1.1 Enseñanza de la Lengua Castellana en Colombia	8
1.2 Comprensión e interpretación de textos icónicos según el MEN	12
1.3 Modelos de comprensión Lectora.....	19
Capítulo 2: ¿La caricatura política se puede comprender e interpretar como discurso?.....	23
2.1 El Discurso como acto de comunicación	24
2.2 Un método para el análisis del Discurso	27
2.2.1 La caricatura política como forma discursiva: caracterización de la ironía.	31
2.2.2 La caricatura política en Colombia	36
Capítulo 3: Propuesta de secuencia didáctica para la comprensión e interpretación de textos icónicos desde el análisis del discurso.	37
3.1 Contexto de aprendizaje: “Colombia entre la paz y la guerra”	40
3.2 Objetivos de la secuencia didáctica.....	47
3.3 Recursos	48
3.4 Puesta en escena de la situación de aprendizaje y evaluación	50
Capítulo 4: La ironía en la caricatura política de Osuna en el Plebiscito por la Paz.....	62
4.1 Cierre de Acuerdos de Paz entre el Gobierno y las FARC.	63
4.2 Campaña de votación por el Sí y el No.	73
4.3 Votación del Plebiscito.....	88

4.4 Resultados de la votación.....	97
4.5 Nuevos Acuerdos de Paz.....	107
Conclusiones	120
Bibliografía.....	123
Anexo 1. Apertura, texto Icónico	123
Anexo 2. Ejercicio modelado desde el análisis del discurso para interpretar la caricatura.....	137
Anexo 3. Aplicación de la propuesta desde el análisis del discurso	140
Anexo 4. Ejercicio de escritura	143

Lista de Figuras

Figura 1. Acuerdo Farc- Track (25 de agosto)	63
Figura 2. HRW por los DDHH (27 de agosto).....	63
Figura 3. Latinajos del Conflicto (27 de agosto).....	63
Figura 4. Pobre Congreso (27 de agosto)	63
Figura 5. El penúltimo día histórico (26 de septiembre).....	63
Figura 6. El Papa se abstiene (6 de septiembre).....	73
Figura 7. El plebiscito al día (3 de septiembre).....	73
Figura 8. Pedagogía (7 de septiembre).....	74
Figura 9. Santos saca al procurador (10 de septiembre)	74
Figura 10. El reto Pastrana (15 de septiembre)	74
Figura 11. Refrendación (18 de septiembre).....	74
Figura 12. Santos en la ONU (21 de septiembre)	74
Figura 13. A la hora del tinto (24 de septiembre)	74
Figura 14. La arrogancia en una foto (1ro de octubre).....	88

Figura 15. Balígrafo (1ro de octubre).....	88
Figura 16. Votando a conciencia (1ro de octubre)	89
Figura 17. Hubo una bala perdida (30 de diciembre).....	89
Figura 18. No saben no responden (5 de octubre).....	97
Figura 19. El jugador de póquer (9 de octubre)	97
Figura 20. Malos perdedores (12 de octubre)	97
Figura 21. De nuevo en campaña (19 de octubre).....	97
Figura 22. Hacia el desconocimiento electoral (22 de octubre)	97
Figura 23. El NO despertó a la corte (26 de octubre)	97
Figura 24. Nos la pasamos entre el Sí y el No (30 de diciembre).....	97
Figura 25. Ya que estamos de chistera (5 de noviembre)	107
Figura 26. Símbolos presidenciales (6 de noviembre)	107
Figura 27. El nuevo mejor acuerdo (13 de noviembre).....	107
Figura 28. Burladeros (19 de noviembre)	107
Figura 29. Deleznable (19 de noviembre).....	108
Figura 30. Abogados al cierre (20 de noviembre).....	108
Figura 31. Micos tras bambalinas (26 de noviembre).....	108

Lista de esquemas

Esquema 1. Comprensión e interpretación textual según documentos del MEN	18
Esquema 2. Secuencia didáctica.....	50
Esquema 3. Ejemplo de tabla de caracterización del texto icónico	51
Esquema 4. Preguntas de mediación docente según niveles de análisis del discurso.	53
Esquema 5. Retroalimentación discursiva como evaluación.	58

Introducción

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) señala que uno de los campos fundamentales en el que debe centrar su interés la formación del Lenguaje es la pedagogía de otros sistemas simbólicos, donde se espera que los estudiantes identifiquen los sistemas de comunicación verbal y no verbal y a partir de allí, "puedan verificar su incidencia en los procesos de organización social, cultural e ideológica" (MEN, 2006, p.26). En correspondencia con los parámetros propuestos desde el MEN, el estudio que pueda asumirse de los sistemas simbólicos es un campo que se encuentra en exploración y que por lo mismo procura abarcar nuevas tendencias y posturas.

Con lo anterior, surge el interés de trabajar sobre la imagen, vista como una manifestación y consecuencia de la realidad en la que se emite. Desde el mundo mediático, la imagen es partícipe de la publicidad, las redes sociales, los videojuegos y de la tecnología digital, y aprender a realizar una lectura de la misma, permitirá al lector enfrentar su realidad con posturas que confronten la información, sus necesidades y sus posibilidades de acción. En consecuencia, es una necesidad el trabajar en la escuela con la imagen, dado que, al “saber leer las imágenes para descubrir en ellas los significados superpuestos o implícitos, que trascienden la primera intención del mensaje y [que den] lugar a otros puntos de vista [es algo,] que solo una lectura crítica puede explicitar” (Jurado, 2016, p. 29). Por tanto, al utilizar la imagen como un recurso pedagógico se pone en evidencia una intención comunicativa, que es resultado de una realidad social específica vinculada a un momento histórico actual.

Ahora y para poner una situación en contexto de aprendizaje y si puede entenderse, que existen textos como la caricatura que entrelazan la realidad y la imagen de manera natural, ¿por qué la interpretación de la ironía en estos textos no es un proceso de comprensión fácil de identificar para los lectores o los estudiantes? La particularidad de la caricatura que puede ser

simple para un lector experto es una situación para analizar rápidamente y aclarar, dado que la caricatura está basada en la realidad, puede entenderse que el “chiste o humor gráfico, propiamente dicho, es una noticia” (Gomis, 2008, p. 197), pero esta noticia no es una realidad de noticia, ya que "nadie supone que ha sucedido efectivamente lo que se pinta, o que un personaje [...] haya dicho efectivamente aquello que se pone al pie o se dibuja con letras de estampa dentro de una nube" (Gomis, 2008, p. 199). Es por tanto que, Gomis (2008) hace evidente revisar que el chiste gráfico al ser la obra de un humorista, responde a una intención específica al dirigirse a un público con un elemento de actualidad común, pero ¿cómo actuar si esta actualidad común no es compartida por el caricaturista y el lector? ¿la escuela puede ayudar a solventar esta variante de comprensión textual?

Así, y desde el paradigma del *Análisis del discurso*, este trabajo de grado elabora una propuesta de una secuencia didáctica para desarrollar el proceso de comprensión e interpretación de la ironía en los textos icónicos a través de una lectura de la caricatura política de Osuna.

De este modo, el presente trabajo de grado se organiza en cuatro capítulos que buscan responder a los objetivos específicos propuestos. Así, el capítulo uno, denominado *¿Cómo se enseña la comprensión de textos icónicos en Colombia desde los documentos de referencia del MEN?* Procura reconocer la congruencia de la comprensión e interpretación de textos icónicos desde la enseñanza de la Lengua Castellana en Colombia a través de los documentos referencia del Ministerio de Educación Nacional (MEN). Por tanto, se evalúa la construcción y uso de los conceptos de comprensión e interpretación textual desde los *Lineamientos Curriculares para la enseñanza de la Lengua Castellana* (1996), los *Estándares Básicos por Competencias para el Lenguaje* (2006) y el documento de *Derechos Básicos para el Aprendizaje v. 2* (2018). De este modo se reseña brevemente los modelos de lectura más reconocidos y recopilados por Zahyra Camargo Martínez, Graciela Uribe Álvarez, y Miguel Ángel Caro Lopera (2011) para determinar

que, si bien atienden a las realidades coyunturales en los que fueron propuestos, no logran dar cuenta de las necesidades actuales de comprensión y se hace necesario identificar nuevos métodos o modelos de trabajo para el desarrollo de la comprensión e interpretación de textos.

Complementario al proceso anterior, el capítulo dos, denominado *¿La caricatura política se puede comprender e interpretar como discurso?* Busca establecer las características de la caricatura política como forma discursiva. En tal caso, se caracteriza al discurso como acto comunicativo desde la construcción polifónica en el discurso de Valentin Voloshinov (1992) y consecuentemente, la construcción del discurso como acto comunicativo desde Teun A. Van Dijk (2008) y Luis Alfonso Ramírez Peña (2007). En tal caso, para identificar las características discursivas de la caricatura política en Colombia, se toma la construcción de la ironía según Oswald Ducrot (1986) en el método para análisis del discurso propuesto por Ramírez Peña (2007), y explicado desde los niveles discursivos de *textualización, enunciación y discursivo crítico*.

Por tanto, y según lo expuesto en los documentos de referencia del Ministerio de Educación), se estableció la oportunidad de mirar a profundidad la comprensión e interpretación de textos desde nuevos paradigmas que aborden la necesidad de ampliar el rango de trabajo sobre los modelos de lectura. Por tanto, en el capítulo tres denominado como *Propuesta de secuencia para la comprensión e interpretación de textos desde el análisis del discurso*, donde se reconoce el aporte que un modelo de lectura desde el paradigma del análisis del discurso puede trabajar sobre factores como el dominio y ámbito, entre otros, que el autor y el lector deben establecer para desarrollar el proceso de lectura. En congruencia con esta aseveración, se evalúan las propuestas de Mery Cruz Calvo (2005) basada en la teoría del discurso para la enseñanza de literatura y que puede ser aplicada al presente trabajo de grado, y la construcción de una secuencia didáctica de Ángel Díaz Barriga (2013) para llevar el método de análisis del discurso

de Ramírez Peña (2007) a un modelo de lectura que pueda ser utilizado por lectores principiantes en el aula de clase, a través de una propuesta de secuencia didáctica que trate de responder a estas nuevas necesidades pedagógicas y didácticas.

Finalmente, el capítulo cuatro denominado *La ironía en la caricatura política de Osuna en el Plebiscito por la Paz* busca identificar la ironía como categoría literaria en la caricatura de dicho autor en el período comprendido entre agosto y diciembre de 2016. Así, al seleccionar a Héctor Osuna quien es respaldado por su extensa y crítica trayectoria desarrollada en *El Espectador* es un referente propicio para analizar la construcción de su particular estilo de trabajo desde la caricatura. De este modo, se pone en práctica el modelo de lectura de Ramírez Peña (2007) desde los niveles discursivos de *textualización, enunciación y discursivo crítico*, para revisar en el discurso icónico la construcción de la ironía desde las categorías de Ducrot (1986). Así, de un corpus inicial de alrededor de 120 caricaturas, se organizan cinco grupos de análisis donde los criterios de clasificación estuvieron dados desde la unidad referencial, fecha de publicación y características irónicas que compartían. En este apartado cabe aclarar que el análisis de la caricatura política, permitió ampliar las características de construcción de la ironía, ya no sólo vistas desde los enunciados, sino dado el carácter gráfico del tipo de discurso, lograr el contraste entre el contenido, los títulos, los espacios utilizados, el diseño y expresión de los personajes caricaturizados, así como, de los símbolos utilizados.

Al verificar esta información, y entendiendo que las diferentes necesidades en las que se han presentado todos los documentos de referencia, es posible entender que el paradigma de la educación en un contexto colombiano presenta nuevos retos en la medida que los roles del educador, el educando, el contenido que se aprende y los mecanismos de evaluación deben ser ajustados continuamente. Así, el aprendizaje dado desde una situación de comunicación, como lo propone el análisis del discurso, debe poder dar al estudiante la oportunidad de interpretar no sólo

el razonamiento utilizado, sino la realidad contextual que lo rodea para construir una opinión, o una acción de mejora para el mismo. Por tanto, la función de la escuela debe ajustarse a las actuales necesidades, porque ya no interesa solamente conocer, por el contrario, entender la diversidad de mensajes y significantes que se desbordan en los discursos cotidianos, reconocer “las particularidades de su producción, pero también las condiciones y diferencia de intereses de quien conoce” (Ramírez Peña, 2007, p. 56), son todas tareas igualmente importantes en la escuela. El presente trabajo de grado muestra diferentes cuestionamientos que lejos de pretender ser paradigmas únicos de acción o pensamiento, buscan abrir camino a nuevas oportunidades de mejora en los procesos de enseñanza y aprendizaje para los estudiantes colombianos.

Objetivos

Objetivo general

Elaborar una propuesta de secuencia didáctica desde el análisis del discurso para desarrollar el proceso de comprensión e interpretación de la ironía en textos icónicos en Colombia.

Objetivos Específicos:

- Reconocer la congruencia de la comprensión e interpretación de textos icónicos desde la enseñanza de la Lengua Castellana en Colombia a través de los documentos referencia del Ministerio de Educación Nacional (MEN).
- Establecer las características de la caricatura política como forma discursiva.
- Diseñar una propuesta de secuencia didáctica para la comprensión, análisis e interpretación de textos icónicos desde el paradigma del análisis del discurso.
- Identificar la ironía como categoría literaria en la caricatura de Osuna en el período comprendido entre agosto y diciembre de 2016

Metodología

El presente apartado presenta el orden y metodología de investigación utilizada para el análisis de la construcción de la ironía en el texto icónico y el desarrollo de la secuencia didáctica. El método de investigación cualitativa utilizado en el presente trabajo de grado describe el proceso de construcción discursiva de la caricatura a través de la metodología de análisis del discurso propuesta por Luis Alfonso Ramírez Peña (2007). En tal caso, se propone el uso de dicha propuesta en la construcción de una secuencia didáctica para establecer una relación entre los interlocutores, el contexto y el discurso. De esta manera se plantean tres fases de desarrollo organizadas en varias etapas:

Fase 1: Orientada en una propuesta de construcción teórica y práctica de la ironía desde Oswald Ducrot (1986) en las caricaturas de Osuna, usando la metodología del análisis del discurso de Luis Alfonso Ramírez Peña (2007) en las siguientes etapas de desarrollo:

- Etapa 1. Recolección de las caricaturas que conformarán el corpus de análisis del presente trabajo de grado.
- Etapa 2. Identificación de la base teórica que organiza el análisis del discurso desde el modelo de Ramírez Peña (2007). Propuesta de reconocimiento de las características de la opinión gráfica o caricatura como una forma discursiva.
- Etapa 3. Aplicación del modelo de Ramírez Peña (2007) en el análisis de las caricaturas de Osuna como formas discursivas desde los niveles: a) *textualización*, b) *enunciación* y la construcción de la ironía desde Ducrot (1986) y, c) el nivel *discursivo crítico*.

Fase 2: Propuesta pedagógica. Construcción conceptual de la comprensión e interpretación de textos icónicos desde los documentos de referencia del MEN, y elaboración de una propuesta didáctica orientada en el análisis del discurso de Mery Cruz Calvo (2005) y Ángel Díaz Barriga (2013). De este modo, se pueden identificar las siguientes etapas de desarrollo:

- Etapa 1. Identificación de las características de trabajo sobre la comprensión e interpretación de textos icónicos desde los documentos del MEN: Lineamientos curriculares (1996), Estándares Básicos para la enseñanza del Lenguaje (2003), y los Derechos Básicos de Aprendizaje (2018).
- Etapa 2. Diseño de la secuencia didáctica según el modelo adaptado de los aportes de Díaz Barriga (2003) y el análisis del discurso desde Cruz Calvo (2005), desde la selección del contexto de aprendizaje, la organización de los objetivos de aprendizaje el diseño, elaboración de los recursos de apoyo y la puesta en escena y evaluación de la secuencia didáctica en 4 momentos: a) Apertura: texto icónico; b) Propuesta de lectura de la caricatura: Ejercicio modelado desde el análisis del discurso; c) Ejercicio de comprensión lectora desde el modelo del análisis del discurso; d) La retroalimentación y discursiva como forma de evaluación.
- Aplicación de prueba piloto de la propuesta de secuencia didáctica.

Fase 3: Estructuración del proyecto de grado. Este apartado toma en cuenta la información anterior y estructura la documentación encontrada para diseñar la propuesta de secuencia didáctica.

De este modo, el uso del contexto de aprendizaje enmarcado en el Plebiscito por la Paz, es tan solo una excusa para lograr el desarrollo de los procesos de comprensión e interpretación textual en discursos de características icónicas, tales como la caricatura, que mezcla los enunciados y los gráficos para la representación crítica que hace un autor de una realidad social determinada. En tal caso, el uso didáctico de los elementos propicios para el aprendizaje como los recursos, los objetivos de aprendizaje o la acción comunicativa en el aula, favorecerá el desarrollo de una propuesta como el presente trabajo de grado que busca ofrecer un puente de conexión entre la acción comunicativa de la caricatura y su estudio discursivo.

Capítulo 1: ¿Cómo se enseña la comprensión de textos icónicos en Colombia desde los documentos de referencia del MEN?

El presente proyecto de grado está inscrito en el campo de la didáctica de la literatura, por tanto, su organización tiende a plasmar modelos de comprensión lectora que den respuesta a las necesidades educativas actuales. Por lo mismo, en el presente capítulo se revisará la relación de la enseñanza del Lenguaje y la Lengua Castellana en el país, su orientación desde los documentos oficiales del Ministerio de Educación Nacional, para la identificación de las tendencias y modelos de lectura más utilizados, que podrían ser utilizados en la comprensión de textos icónicos.

1.1 Enseñanza de la Lengua Castellana en Colombia

A continuación, se presentará la estructuración de la enseñanza del Lenguaje y la Lengua Castellana desde la *Ley General de Educación* (Ley 115 de 1994), los documentos ministeriales: *Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana* (1996), *Estándares básicos de Competencias en Lenguaje* (2006) y *Derechos Básicos de aprendizaje v. 2* (2018).

En Colombia, las disposiciones generales de Educación están reglamentadas por la Ley 115 de 1994, documento en el que se presentan los propósitos de la misma, la organización del sistema educativo y los roles de los agentes participantes en la formación de los niños, niñas y jóvenes colombianos. En la *Ley General de Educación* (1994) se determinan los procesos de desarrollo del estudiante a lo largo de su vida escolar en tres niveles de formación: preescolar, básica y media; del mismo modo, se promueve la enseñanza obligatoria de nueve áreas de formación, entre ellas y dado el interés del presente proyecto de grado, el área de Humanidades conformada por la enseñanza de los idiomas extranjeros y específicamente, la Lengua Castellana, al ser la lengua oficial en el país. En lo que respecta a la enseñanza de esta última, la Ley 115 de 1994 entiende que el educando contará con la profundización en el desarrollo de la capacidad de expresarse en dicha lengua al entender su funcionamiento interno, así como, la capacidad para

comprender y producir textos; mientras que, en la enseñanza de la Literatura, podrá valorar y utilizar la expresión literaria a través de la lengua castellana y el estudio de dicha creación en el país y en el mundo (art. 22).

Así mismo, se delega al Ministerio de Educación Nacional (MEN) el dar las orientaciones necesarias para dar respuesta al planteamiento propuesto en la Ley General de Educación. De este modo, en los *Lineamientos Curriculares* (de ahora en adelante LC) de 1996 se da la autonomía a cada institución y al maestro para dar redireccionamiento de la enseñanza de la Lengua Castellana a través del Proyecto Educativo Institucional (PEI). A través del PEI se establece “el horizonte de trabajo hacia el cual debe tender la institución. En él se definen las prioridades y las directrices del quehacer escolar, alrededor de unos ejes y unas dimensiones” (MEN, 1996, p. 16). Entonces, el PEI es la construcción teórica por la cual, cada institución trata de responder a las necesidades de determinada población orientando la base curricular, así como, el enfoque pedagógico que se desea utilizar para brindar las alternativas de trabajo en la escuela y la formación de estudiantes. A su vez, los LC (1996) cimentan la base de las directrices generales que propone el MEN para abarcar la enseñanza de la Lengua Castellana en 5 ejes curriculares: a) Procesos de construcción de sistemas de significación, b) Procesos de interpretación y producción de textos, c) Procesos culturales y estéticos asociados al lenguaje: el papel de la literatura, d) Principios de la interacción y de los procesos culturales implicados en la ética de la comunicación, e) Procesos de desarrollo del pensamiento. Así pues, y como se puede evidenciar, los LC proponen el desarrollo de procesos de aprendizaje, por lo mismo, plantean que la evaluación debe ser reorientada a estas necesidades.

Posteriormente, el MEN en 2006 propone los *Estándares básicos de Competencias en Lenguaje* (de ahora en adelante EBC), dónde se procuran plasmar los temas y/o habilidades que los estudiantes obtienen cada cierto tiempo por etapas de desarrollo. Así, en los Estándares se

verá organizado un proceso de 2 a 3 años escolares por etapas de desarrollo que facilitarían la adquisición de las competencias propuestas, ya que

[...] para que una persona pueda mostrarle a alguien que tiene una competencia, no basta mostrarle que tiene los conocimientos necesarios, ni que posee las habilidades, ni que tiene las comprensiones, actitudes y disposiciones adecuadas, pues cada uno de estos aspectos puede estar presente sin que la persona muestre que es competente para esa actividad, si no los relaciona y organiza en función de un desempeño flexible, eficaz y con sentido. (MEN, 2006, p. 12-13)

Lo anterior da cuenta del desarrollo de una competencia en un proceso de aprendizaje.

Según se ha mencionado en el mismo documento, lo importante no es centrar el desarrollo en la memorización del contenido, aunque éste no se puede desligar; por el contrario, es necesario dar fuerza a la adquisición de habilidades por etapas de desarrollo para lograr el aprendizaje. En este caso, el estudiante podrá desenvolverse en diferentes contextos, y lograr a través de los años la aprehensión de las competencias propuestas, pues paso a paso, habrá logrado la consecución de pequeñas habilidades y haciendo uso de sus conocimientos ayudará a la evolución de su capacidad lingüística según sea la necesidad de comunicación requerida.

Siguiendo el trabajo del MEN, la enseñanza propuesta para la asignatura de Lengua Castellana, no estará limitada a la transmisión y repetición del aprendizaje de una lengua, por el contrario, tratará de abarcar al concepto de Lenguaje, por supuesto,

gracias a él los seres humanos han logrado crear un universo de significados que ha sido vital para buscar respuestas al porqué de su existencia (tal es el valor que, por ejemplo, poseen los mitos); interpretar el mundo y transformarlo conforme a sus necesidades (así, la ciencia y la tecnología no podrían existir sin el uso de sistemas simbólicos); construir nuevas realidades (¡qué tal los mundos soñados por García Márquez o Julio Verne!); establecer acuerdos para poder convivir con sus congéneres (piénsese, por ejemplo, en la Constitución Política de Colombia); y expresar sus sentimientos a través de una carta de amor, una pintura o una pieza de teatro. (MEN, 2006, p. 18)

Con esto no sólo se demuestra el carácter conceptual del Lenguaje y organizacional de la Lengua, sino su carácter social, pues da razón de cómo se usa el lenguaje para establecer y

mantener las relaciones sociales de un determinado grupo. En consecuencia, los Estándares reorganizan los ejes propuestos por los lineamientos curriculares para facilitar su aprehensión en 5 factores: a) Producción textual, b) Comprensión e interpretación textual, c) Literatura, d) Medios de comunicación y otros sistemas simbólicos, e) Ética de la comunicación.

Finalmente, en 2018 el MEN presenta los *Derechos Básicos de Aprendizaje v. 2* (de ahora en adelante DBA) dan cuenta de ocho derechos por nivel, en donde los enunciados presentan una habilidad similar o idéntica a la propuesta desde los EBC y que pretende mostrar la progresión de procesos cognitivos que se realizan para obtener dicha habilidad. En tal caso, no se muestra la conceptualización teórica de lo que se entiende por habilidad o proceso, y por el contrario, se pone en evidencia la acción pedagógica que se podría llevar a cabo para dar cumplimiento a los enunciados.

Para resumir, la legislación existente sobre la enseñanza del Lenguaje y la Lengua Castellana presenta un horizonte amplio en la medida que se da libertad a cada institución y docente de implementar los modelos y estrategias pedagógicas y didácticas que mejor se adapten a sus necesidades de geográficas, de contextos y de población. Sin embargo, los documentos ministeriales proponen diferentes acercamientos que en ocasiones no clarifican, sino confunden los primeros intereses dados por el Ministerio de Educación Nacional acerca de la enseñanza de la Lengua Castellana, pasando desde ejes curriculares que redistribuyen en estándares, pero que se abordan como temas, y en los que se vuelve a pensar como procesos en los derechos de aprendizaje. En tal caso, para el interés del presente trabajo de grado es pertinente valorar en el próximo acápite cómo se desarrolla el proceso de comprensión de lectura de textos icónicos, a través del panorama anteriormente descrito en los documentos de referencia del MEN.

1.2 Comprensión e interpretación de textos icónicos según el MEN

A pesar que desde la Ley 115 de 1994 se establecen elementos de parametrización general para el proceso de formación de niños, niñas y jóvenes colombianos, el desarrollo subsecuente de dichos objetivos en los documentos oficiales del Ministerio de Educación (MEN) se ha visto sesgado por el desarrollo temático, histórico o gramatical de la Lengua Castellana o la Literatura, hecho que no permite ver en su totalidad el cumplimiento de dichos objetivos. Los documentos ministeriales: *Lineamientos curriculares en Lengua Castellana* (1996) de ahora en adelante LC, *Estándares Básicos de competencias del Lenguaje* (2006) a partir de este momento EBC y *Derechos Básicos de Aprendizaje v. 2* (2018) o DBA serán analizados desde la perspectiva y desarrollo de la comprensión de lectura de los textos icónicos.

Ahora, cabe aclarar que todos los documentos de referencia dados por el MEN presentan una tendencia conceptual establecida desde el enfoque semántico-comunicativo de la enseñanza de la lengua. La conceptualización que toman los LC desde Dell Hymes, entiende que

El niño adquiere la competencia relacionada con el hecho de cuándo sí y cuándo no hablar, y también sobre qué hacerlo, con quién, dónde y en qué forma. En resumen, un niño llega a ser capaz de llevar a cabo un repertorio de actos de habla, de tomar parte en eventos comunicativos y de evaluar la participación de otros. Aún más, esta competencia es integral con actitudes, valores y motivaciones relacionadas con la lengua, con sus características y usos, e integral con la competencia y actitudes hacia la interrelación de la lengua con otros códigos de conducta comunicativa. (MEN, 1996, p. 25)

Por tanto, los actos de comunicación estarán enmarcados en contextos culturales, históricos y políticos que obedecerán al reconocimiento individual y colectivo de grupos sociales. Entonces, se orientará el aprendizaje hacia la aprehensión de los procesos de significación, es decir, hacia el uso social del lenguaje y los discursos en contextos reales de comunicación.

Debido a esto, desde el mismo documento de LC se considera al acto de leer como un acto de comprensión. Siguiendo entonces al postulado anterior, la lectura no será considerada

únicamente para un lenguaje verbal, por el contrario, podrá abarcar al “conjunto de signos, símbolos, reglas sintácticas, pragmáticas, contextos de uso... en general: lenguaje verbal (oralidad, escritura...), lenguajes de la imagen (cine, publicidad, caricatura...), señales.... Estos sistemas de significación son construidos por los sujetos en procesos de interacción social” (MEN, 1996, p. 30) y cualquier otro que pueda existir, como sistemas de significación y de comunicación. Sin embargo, la misma tradición lingüística y cultural de occidente, recargarán el aprendizaje de todo el concepto de significación sobre la escritura y lectura verbal, lo que mostrará un enfoque diversificado en el mismo documento.

Así, desde el eje de *Interpretación y producción de textos* propuesto en los LC (1996) se toma como base para el desarrollo del acto de lectura y su conceptualización en la comprensión. Antes que nada, se proponen dos fases de comprensión: una primera fase de la comprensión de un texto “significa dar cuenta del mismo, para lo cual es necesario ubicar sus ideas y señalar la forma en que se relacionan” (MEN, 1996, p.47), así se busca presentar una idea general sin dar detalles del escrito; en una segunda fase de comprensión se busca aportar, permitir la creación, la resignificación, y el enriquecimiento el texto desde el acto de leer. Por tanto, en la interacción de las estrategias cognitivas utilizadas por el lector; la percepción del léxico, la construcción interna y externa del texto; así como, el reconocimiento y relación de las circunstancias de producción y lectura que se den en un contexto claro, podrá entenderse a la lectura como el “proceso de construcción de significados a partir de la interacción entre el texto, el contexto y el lector” (MEN, 1996, p. 47) que permitirá ampliar la comprensión sobre el texto.

Para cumplir con dicho objetivo, los LC (1996) proponen tres niveles de lectura para desarrollar la “competencia” lectora a través de modos de leer, así: el *nivel literal*, para explicar que la información dada desde los significados directos del diccionario, o la construcción de parafraseo constituyen un primer paso de entrada al contenido textual; para el *nivel inferencial*, se

explica que el lector hace inferencias cuando logra establecer relaciones y asociaciones entre los significados de los signos al éstos, no sólo estar escritos y construirse en contextos culturales; y en el *nivel* de lectura *crítico-textual* se pone en juego la capacidad de interpretación del lector para emitir juicios respecto a lo leído. Sin embargo, el documento no es claro ante la conceptualización de la interpretación textual, y si bien se utiliza como sinónimo de la comprensión, se hace necesario señalar que para facilitar la producción textual, se hace bastante énfasis en los niveles intratextual, intertextual y extratextual organizado en los componentes semántico, sintáctico, relacional y pragmático que pueden identificarse en textos de predominante lenguaje verbal, y que su correlación en textos de lenguaje no verbal podrían generar confusión en el proceso de enseñanza.

Con una percepción similar a dicha situación, en los EBC se entiende que la “comprensión tiene que ver con la búsqueda y reconstrucción del significado y sentido que implica cualquier manifestación lingüística” (MEN, 2003, p. 21). En tal caso, el eje de *Interpretación y producción de textos* es reacomodado en 3 factores que tratan de cumplir con este amplio eje curricular: *producción textual, comprensión e interpretación textual, y medios de comunicación y otros sistemas simbólicos*. Para el efecto del presente trabajo de análisis se tendrán en cuenta el segundo y tercer factor mencionados para dar cuenta de la información relacionada.

Siguiendo la búsqueda de lo que se entiende por comprensión, se identifica un progreso de aprendizajes organizado en los ciclos de aprendizaje formulado desde los factores seleccionados. Por ejemplo, para un estudiante que se encuentre terminando el ciclo de los grados octavo – noveno, se establece como una competencia básica en el factor de *comprensión e interpretación textual* que “Comprend[e] e interpret[a] textos, teniendo en cuenta el funcionamiento de la lengua en situaciones de comunicación, el uso de estrategias de lectura y el

papel del interlocutor y del contexto” (p. 38), en el mismo factor al finalizar grado undécimo el estudiante podría decir que “Comprend[e] e interpret[a] textos con actitud crítica y capacidad argumentativa” (p. 40). En ambos casos, los subprocesos que el estudiante desarrolla señalan una serie de estrategias cognitivas como reconocer, caracterizar, elaborar hipótesis, entre otras, que se deben potenciar para lograr la consecución del proceso de comprensión. Ahora, si bien estas estrategias no están ligadas a contenidos temáticos específicos, exige un trabajo permanente sobre la diferenciación de tipologías textuales, identificación en los primeros niveles de enseñanza de diferencias y similitudes de características formales y conceptuales de los tipos de textos, para desarrollar en los niveles superiores de octavo a undécimo sobre el proceso de interpretación textual. Se infiere entonces, que los procesos de comprensión e interpretación textual no son sinónimos como lo plantea el documento de lineamientos curriculares, y en tal caso, debe darse la comprensión de los elementos básicos de cualquier texto para lograr la interpretación como un proceso más avanzado.

Llama la atención que el factor de *Medios de comunicación y otros sistemas simbólicos* propuesto por los EBC se organiza para todos los grados en dos enunciados identificadores que darán razón de: a) estrategias de lectura, caracterización e interpretación de la información proveniente de los medios de comunicación; así como, sobre b) la comprensión, caracterización, interrelación y reconstrucción de manifestaciones artísticas u otros lenguajes no verbales que puedan reconocerse en contextos sociales, culturales o comunicativos. Todo el primer enunciado indicador de medios de comunicación se encarga de dar con claridad estrategias de lectura sobre la información proveniente de los medios de comunicación, las mismas no son exclusivas para este tema, y podrían re-evaluar su aplicación a la comprensión de textos en general, ya que grado a grado, se tienen en cuenta estrategias para la búsqueda, organización, almacenamiento y

recuperación de información, así como, para el análisis y la elaboración de una postura crítica sobre la misma información.

Es necesario resalta que el factor de *Medios de comunicación y otros sistemas simbólicos* trata de organizar la visibilización del lenguaje no verbal, como una forma de significación cultural que puede ser aprendida culturalmente, enseñada y reformulada en la escuela, pero no es clara la secuencia evolutiva que se pueda hacer de las manifestaciones artísticas o de uso de lenguaje no verbal en el segundo indicador. Por ejemplo, los indicadores que se presentan a través de los ciclos de sexto- séptimo dice: “relaciono de manera intertextual obras que emplean el lenguaje no verbal y obras que emplean el lenguaje verbal” (MEN, 2003, p. 37); mientras que, el mismo indicador en octavo-noveno pone de manifiesto: “comprendo los factores sociales y culturales que determinan algunas manifestaciones del lenguaje no verbal.” (MEN, 2003, p. 39), en las expresiones subrayadas se identifica un nivel de complejidad inferior en los procesos de pensamiento propuestos, dado que la comprensión del factor social puede llevar a la interrelación de características y elementos, aspecto requerido en el siguiente nivel.

A nivel general, la dificultad evidenciada en la progresión de procesos no es mayor; sin embargo, la selección de manifestaciones artísticas o el uso de las mismas en contextos educativos no es clara o lógica, si se piensa en cómo integrar los otros factores con este apartado. Si bien se evita centralizar alguna manifestación artística como tema obligatorio en los grados, se exige del docente (o según el interés del PEI) de un acercamiento y uso de obras artísticas que conlleven al reconocimiento del lenguaje no verbal, lo que permitiría establecer referentes culturales que aboguen por la relación intertextual con otras producciones textuales o discursivas.

Finalmente, a diferencia de los otros documentos ministeriales, la conceptualización de la comprensión no se da en apartados teóricos en los DBA v.2, no obstante, el uso de las mismas palabras *comprensión e interpretación* se da desde la estructuración del enunciado y las

evidencias de aprendizaje. Ahora, si se retoma el ejercicio de progresión de los aprendizajes, es evidente que para un estudiante de grado octavo o noveno no presentará el mismo enunciado que a uno de undécimo, pero en comparación con los EBC se pierde el desarrollo cognitivo por etapas de desarrollo. Ahora, frente a la comprensión, parecen coexistir varias divergencia con el documento anterior, ya que: a) la interpretación puede presentarse en los niveles iniciales de aprendizaje como en primero de primaria donde dice que el estudiante “Interpreta textos literarios como parte de su iniciación en la comprensión de textos” (MEN, 2018, p. 9). b) Las evidencias de aprendizaje no están jerarquizadas o implican un orden de desarrollo específico, sería recomendable aclarar la conceptualización previa de los procesos de pensamiento seleccionados para organizar el grado de complejidad requerido para un ejercicio, tal como lo muestra el DBA No. 6 de noveno donde el enunciado dice que el estudiante “Interpreta textos atendiendo al funcionamiento de la lengua en situaciones de comunicación, a partir del uso de estrategias de lectura” y, sus evidencias dicen a grandes rasgos que el mismo estudiante da cuenta del papel del interlocutor y el contexto, infiere significados implícitos y referentes ideológicos e identifica la estructura de las tipologías textuales. c) Las evidencias para explicar lo que es la comprensión, son acciones de comprensión, como en grado once donde el enunciado dice “Comprende que los argumentos de sus interlocutores involucran procesos de comprensión, crítica y proposición” (MEN, 2018, p. 50) y entre sus evidencias se establece que el estudiante “Comprende las posturas de un discurso sobre un tema de interés social y las relaciona con sus posturas previas” y “Comprende diferentes tipos de argumentos presentes en un discurso” (MEN, 2018, p. 50), bien en el primer caso podría realizarse el remplazo de la palabra comprende por identifica y se podrían usar como sinónimos, en el segundo, la palabra comprende podría remplazarse por interpreta, lo que pondría de manifiesto intereses diferentes de aprendizaje.

Comprensión e Interpretación textual

Lineamientos curriculares en Lengua Castellana	Estándares Básicos de Competencias del Lenguaje	Derechos Básicos del Aprendizaje
<ul style="list-style-type: none"> • Considera que el niño, niña o joven es capaz de comunicarse cuando comprende qué decir, dependiendo de cuándo intervenir, con quién, y entendiendo de qué forma hacerlo. A esto lo llama acto de comunicación. • Todo acto de leer es un acto comunicativo, y una acción de significación cultural. • La lectura es un proceso de interacción del lector, el texto y el contexto para la construcción de significados. • La comprensión e interpretación textual se utilizan como sinónimos. • No hay una conceptualización clara de la interpretación textual. 	<ul style="list-style-type: none"> • La comprensión tiene que ver con la búsqueda y reconstrucción del significado y sentido que implica cualquier manifestación lingüística (2003, p. 21) • Es evidente una progresión de habilidades por ciclos de aprendizaje. • Son evidentes una serie de subprocesos que permiten el desarrollo de la comprensión en los niveles básicos de educación, y la interpretación en los niveles de educación media. • Se infiere que los procesos de comprensión e interpretación no son sinónimos. • La interpretación es vista como un proceso de pensamiento más elaborado que la comprensión. 	<ul style="list-style-type: none"> • La conceptualización de la comprensión no se da en apartados teóricos. • La interpretación puede presentarse en los niveles de educación. • Si bien es cierto que no es clara la conceptualización desde la comprensión, las evidencias de aprendizaje no están jerarquizadas para determinar el grado de complejidad del proceso de interpretación. • Hay ocasiones que las evidencias de aprendizaje, son los mismos procesos a desarrollar. • Se entiende a la interpretación como resultado de la comprensión, por lo que ésta última está en los niveles iniciales de lectura.

Esquema 1. Comprensión e interpretación textual según documentos del MEN

Es importante señalar que, cuando se piensa que un niño, niña o joven comprende un texto es capaz de decodificar las palabras, establecer relaciones lógicas entre sus conocimientos previos, las ideas y con otros textos para expresar su punto de vista en diferentes contextos atendiendo a las cualidades de comunicación particular (Camargo et. Al., 2011). Sin embargo, y según se evidencia en cualquiera de las situaciones mencionadas, es el proceso de interpretación el que como resultado de un proceso de comprensión, pone de manifiesto los saberes previos, las relaciones intertextuales e intratextuales, así como la formulación de una opinión crítica acerca de

lo que se ha leído, en consecuencia, la comprensión estaría relacionada en los niveles iniciales de lectura a desarrollar en cualquier proceso de análisis discursivo, indiferente de la etapa de desarrollo en que la que se quiera aplicar dicho proceso.

En conclusión, atendiendo a la revisión que se ha hecho del material propuesto por el Ministerio de Educación Nacional este proyecto de grado estará organizado a partir de los factores de: *Comprensión e Interpretación textual* y de *Medios de Comunicación y otros sistemas simbólicos*, que no sólo darán cuenta de la identificación del lenguaje no verbal utilizado en la caricatura a través de las imágenes, sino que, propicia los procesos de comprensión e interpretación del proceso comunicativo desarrollado en el chiste gráfico. Por tanto, es necesario realizar el rastreo de las estrategias o modelos más utilizados para facilitar la comprensión e interpretación del texto icónico como se verá a continuación.

1.3 Modelos de comprensión Lectora

Ciertamente los documentos referencia del MEN entienden la comprensión e interpretación de lectura como un proceso fundamental en el desarrollo cognitivo de cualquier estudiante. En consecuencia, a continuación se presentan los modelos de comprensión lectora más reconocidos y recopilados por Zahyra Camargo Martínez, Graciela Uribe Álvarez, y Miguel Ángel Caro Lopera (2011) y que han favorecido el desarrollo de estrategias que permitieron la construcción del pensamiento en las realidades coyunturales de su aplicación, a su vez, se evaluará si en la actualidad, son o podrían ser utilizados en la lectura de textos icónicos.

Uno de los modelos de comprensión de lectura que se presenta, se trabaja como *proceso cognitivo* y es abordado desde dos enfoques de trabajo. El primero, explican Camargo et. Al. (2011), es propuesto por N. Smith (1963), M. Jenkinson (1976) y G. Strang (1978) y supone el desarrollo de operaciones mentales como el reconocimiento, identificación, deducción, comparación, valoración, etc., en los niveles literal, inferencial y crítico, y que corresponde con

lo propuesto por el MEN en el documento de los *Lineamientos Curriculares* (1996), según se ha explicado anteriormente. El segundo enfoque, propone ver la lectura como un proceso más y no como un producto final, por ejemplo, “el proceso de inferir el significado, [se da] a partir de dos elementos: los conocimientos previos del lector y las claves dadas por el autor del texto”

(Johnston citado por Camargo Martínez et. Al, 2011, p. 148). En general, los procesos cognitivos, los elementos culturales, las características formales de los textos y los conocimientos del lector son utilizados en este modelo para resaltar la relación existente y necesaria entre ellos para la lograr la comprensión.

El modelo de la comprensión lectora como *proceso psicolingüístico* entiende al lenguaje como una forma natural y colectiva de relacionamiento social que puede moldear la conducta lectora según los principios de la gramática generativa de N. Chomsky (citado por Camargo et. Al., 2011). Así, varios modelos derivados de estructuras este modelo de lectura: K. Goodman (1994) dice que no es posible leer sin usar las estrategias de “transacción entre las intenciones del autor, a través del texto impreso y las expectativas del lector” (citado en Camargo Martínez et. Al., 2011, p. 150) en ciclos permanentes organizados en etapas: iniciación, muestreo y selección, inferencia, predicción, confirmación, corrección y terminación del proceso lector. Camargo Martínez et. Al. (2011) explican que el modelo de F. Smith (1971) propone el conocimiento previo de la lengua para usar la información no visual en la construcción de la memoria a largo plazo, así, el conocimiento previo ayuda al estudiante a abordar los textos y acelera la cantidad de información visual que se puede percibir; mientras que, el modelo de R. Rudell y H. Singer (1970) propone cuatro sistemas que se retroalimentan en la medida que se desarrolla el proceso de lectura: el sistema lingüístico, afectivo, cognitivo y de *feed back* contextual, cada uno sirve al lector para adaptarse a la situación de comunicación y crecer como agente comunicador.

El tercer modelo de comprensión lectora propuesto por B. Sánchez en 1974 (citado por Camargo Martínez et. Al, 2011) determina un *conjunto de habilidades específicas*: la interpretación como la construcción de una opinión, determinar conclusiones o ideas centrales; la organización, como la identificación de la lógica interna del texto en secuencias, ideas, resúmenes; y la valoración, como la identificación de las relaciones causales, de argumentos, y la diferenciación entre lo verdadero y lo falso, todas catalogadas como capacidades mentales necesarias para obtener una lectura funcional.

Camargo Martínez, et. Al. (2011) explican que P. Vieiro, M. Peralbo y J.A García-Madruga (1997) reconocen los modelos *procesamiento ascendente*, *descendente* y *de interacción* como teorías del procesamiento de la información. De tal manera que el modelo de *procesamiento ascendente* de la comprensión lectora (también llamado *bottom up*) parte del “reconocimiento de sílabas, combinación de sílabas para identificar palabras y frases, desde el deletreo de la palabra hasta lograr el reconocimiento del significado global del texto” (p. 153); mientras que el modelo *descendente* (también llamado *top down*) “argumenta que el lector, en el proceso de comprensión, no procede letra a letra, sino que hace uso de sus conocimientos previos y de sus recursos cognitivos para establecer anticipaciones sobre el contenido del texto” (p. 154). En el caso del modelo *interactivo* de comprensión lectora se retoman algunos postulados de los modelos anteriores y propone al lector como un sujeto activo que utiliza diferentes conocimientos, recursos y estrategias para obtener la información propuesta desde el texto.

Para este último modelo de lectura, se presentan dos modelos de procesamiento interactivo de la información. Por su parte, W. Kintsch y T. Van Dijk (1978) entienden la comprensión lectora como “la construcción de una representación mental, de un modelo referencial o situacional de la realidad descrita en el texto” (citado en Camargo Martínez et. Al., 2011, p. 158); por tanto, se determinan dos niveles de comprensión: el texto base (también

llamado proposicional) y el modelo situacional (también llamado de imagen mental). Sobre el texto base, el lector construye la representación a partir de la microestructura (red de proposiciones a nivel local), macroestructura (sentido global del texto) y superestructura (estructura organizativa del texto), en tal caso, al identificar información relevante y distinguir el grado de relevancia textual y contextual organiza de manera sistemática la información del conocimiento del mundo en su memoria. Es posible medir el modelo situacional por tareas de aprendizaje, donde el lector sea capaz de resolver un problema a través de la integración significativa de los esquemas de conocimiento que ya posee con la construcción del nuevo esquema. Por último, Camargo et Al. (2011) aclaran que W. Kintsch (1998) de manera individual profundiza en la integración del conocimiento como una propuesta de comprensión lectora, no sólo vista a través de las proposiciones, sino desde las representaciones mentales y los procesos de pensamiento que conllevan la organización de la información: como los esquemas, la memoria de trabajo, la memoria a largo plazo y las inferencias.

En resumen, los modelos expuestos anteriormente tratan de presentar lo complejo que resulta el acto de leer. Por su parte, la lectura aporta conocimientos en diferentes disciplinas, sin embargo, cuando se habla de comprensión e interpretación de lectura, es necesario entender cuáles estrategias utilizar y cómo aplicarlas según la situación comunicativa. Sin embargo, como no sólo se leen textos verbales, por tanto, los modelos existentes no logran dar cuenta del proceso de lectura de textos icónicos, dado el uso combinado de imágenes y enunciados que están presentes en este tipo de formatos discursivos.

Por otra parte, si se piensa que somos lectores ideales de lecturas perfectamente diseñadas para ser leídas, fácilmente se puede caer en la idealización de que no habrá texto en el mundo que no se pueda comprender e interpretar. Pero en la realidad esto no pasa así, por ejemplo, puede haber lecturas que por el uso de un idioma diferente o el desarrollo disciplinar ajeno al propio no

se pueden comprender, por lo menos en un primer intento. En consecuencia, es necesario entender el acto de leer como un acto de comunicación, donde existen intenciones de comunicación que pueden ser entendidas o no, también se podría pensar en la configuración anterior a la lectura de los interlocutores (autor y lector) desde sus saberes, ideologías, reflexiones, intereses en un ámbito del que pueden o no presentar dominio, incluso, es posible percibir que por el tiempo de emisión y recepción del texto podrían haber interferencias en el sistema comunicativo, y que estos, y muchos otros, pueden ser factores que influyen en la comprensión e interpretación de la lectura. Como consecuencia, en un ámbito educativo el estudiante que lee desde sus aprendizajes, sean culturales, experienciales, de conocimientos previos, etc., debe establecer un proceso de interacción entre sí mismo, su contexto y el texto para lograr la comprensión de cualquier discurso. Por tanto, y como se verá a continuación, se propone un modelo de lectura desde el análisis del discurso para poder abarcar a profundidad la comprensión, construcción y crítica discursiva de los textos icónicos.

Capítulo 2: ¿La caricatura política se puede comprender e interpretar como discurso?

Teniendo en cuenta que el texto icónico puede ser orientado desde la enseñanza del Lenguaje y la Lengua Castellana en Colombia, y que ésta a su vez, se propone en un marco donde deberían presentarse las situaciones comunicativas para lograr la comprensión e interpretación de los textos utilizados, se abre paso al reconocimiento de propuestas desde el paradigma del Análisis del discurso para abordar nuevos modelos de lectura. Por tanto, el presente capítulo pretende identificar la relación del texto icónico, en especial la caricatura, como forma discursiva. En tal caso, se caracteriza al discurso como acto comunicativo (Voloshinov, 1992; Van Dijk, 2008 y Ramírez Peña, 2007) para identificar un método de análisis del discurso (Ramírez Peña, 2007), y

posteriormente, y finalmente, señalar las características discursivas, en especial la ironía (Ducrot, 1986), de la caricatura política en Colombia.

2.1 El Discurso como acto de comunicación

Para entender la definición y las características del discurso, se retomará brevemente la caracterización sobre los enunciados (Voloshinov, 1992) para definir los actos de comunicación y su posterior uso en la construcción del discurso y el proceso de enunciación discursiva (Ramírez Peña, 2007).

Para iniciar, uno de los aportes más importantes para la definición del discurso ya lo relacionaba Valentin Voloshinov (1992), cuando presentaba la importancia del enunciado ante la oración como base del proceso de construcción textual. El enunciado abarca a la oración, en tanto que, en el estudio de la Lingüística no se había ubicado un concepto que expresara no solo la relación morfosintáctica entre los elementos que componen a la oración, y que, a su vez, pudiese dar cuenta de la variabilidad de significados de sus elementos constitutivos según un determinado contexto, tal como lo hace el enunciado. En dicho caso, el discurso se encargará de relacionar diferentes enunciados para comunicar.

Inicialmente se creía que para comunicar se requería solamente a los emisores (sean hablantes o escritores), frente a los receptores (también llamados oyentes y lectores). Pero cuando se habla desde los enunciados, y entendiendo que éstos abarcan más que el contenido temático del mensaje, el término de interlocutor, se hizo más acorde para describir la condición de los mismos. En tal caso, se entiende que la

comunicación es relativa a la necesidad de los interlocutores, y es un intento inicial de establecer relación con el otro o con lo otro, que puede variar en la medida en que avanza la comunicación; puede expresarse en una compleja combinación de formas significantes y desde la perspectiva del productor o del receptor. (Ramírez Peña, 2007, p. 70)

Así, la comunicación se convierte en la realización de una acción y esto se denomina acto de comunicación. Por tanto, el acto comunicativo está sujeto a diferentes condiciones sociales, cuando los interlocutores logran relacionarse a través del “ámbito o espacio de saberes en cual se produce la comunicación” (Ramírez Peña, 2007, p. 69); o el lenguaje, es decir, cuando a través del medio se relacionan con certeza los significantes verbales o no verbales que se utilizan para comunicar. Allí, el análisis del discurso retomará el puente (lenguaje común entre interlocutores) para ampliar esta propuesta, y de este modo, presentar la influencia del contexto y la ideología en las posibilidades de emisión y recepción del mensaje.

En lo que respecta a una definición precisa del discurso, para el mismo Van Dijk, uno de los estudiosos de la teoría del discurso, el concepto de discurso puede parecer difuso. De este modo, Van Dijk (2008) aclara que, aunque hay quienes tratan de contraponer el habla al lenguaje escrito, se identifican mayor cantidad de similitudes que facilitan la unificación de las diferentes expresiones orales y escritas en lugar de distanciarlas. Para ejemplificar esta situación, se podría decir que los textos escritos también cuentan con usuarios o receptores, quienes podrían incluso participar de una interacción escrita; además, que es claro, que “estos parecen *ser objetos*, o productos de actos verbales” (Van Dijk, 2008, p. 24), en tanto que comunican con una intención particular. En este marco de ideas, se tomará la definición de Ramírez Peña (2007), para quien “la organización del discurso como ensamble de contenidos o de voces en la articulación de discursos [se da por medio de] enunciados y sus partes” (p.155). De tal manera que, los aspectos que pueden evidenciar estos sistemas de creencias son la intención del autor, los estereotipos culturales, los modelos ideológicos o las representaciones sociales de determinado grupo que se representa en toda expresión del acto comunicativo, entiéndanse, textos, conversaciones, publicidad, discursos políticos, y para el caso de estudio de este trabajo de grado, caricaturas.

Así en la propuesta de Ramírez Peña (2007) se reúnen como características discursivas la articulación de voces en los enunciados a través de los ámbitos y dominios, inscritos en un marco entre el locutor (también llamado enunciador) y su interlocutor (enunciatario). En otras palabras,

mientras los ámbitos son saberes comunes a una actividad o práctica o a una profesión; los dominios se refieren a los conocimientos y experiencias específicos de cada uno de los individuos, independientemente de sus actuaciones discursivas. El marco, por el contrario, se refiere a los temas o sentidos fijados en cada una de las actuaciones. (Ramírez Peña, 2007, p. 102-103).

En este orden de ideas, el acto comunicativo se organiza como una acción que mueve al ser humano para suplir unas necesidades del uso del lenguaje al relacionarse con los otros, el mundo y el aprendizaje. Así, el desarrollo de estas necesidades, permite al sujeto interactuar, expresar y conocer en diferentes grados, lo que facilita a su vez, el desarrollo de los ámbitos y dominios sobre cada uno. Como resultado de esta característica, se propone al enunciador como quien inicia el proceso de enunciación, al asumir un marco de trabajo, un propósito comunicativo y dirigir su acción según el enunciatario, y el posible dominio en el ámbito propuesto.

De lo anterior, parte otra de las características del discurso, en tanto que la relación existente con los otros, el mundo y el conocimiento es determinante para explicar el modo de asumir al discurso. De tal manera, que el proceso de enunciación (configuración del discurso) se realizará atendiendo al tiempo y espacio de lo que se habla o de lo que es referido, en el mismo sentido, “se fija un modo de asumir el objetivo externo, un mundo propio producto de conocimiento o un mundo constituido como regulación social” (Ramírez Peña, 2007, p. 169). Este tipo de relaciones, facilitará que el discurso en el que predomine la condición objetiva, será el discurso académico o científico; en el que impere la condición subjetiva, será el discurso artístico o literario; y en el que sobresalga la condición intersubjetiva, será el discurso de carácter social, publicitario o informativo, como es el caso para este trabajo de grado, la caricatura. De ahí

que, el determinar las intenciones en los procesos comunicativos, conlleve no sólo a buscar la razón del autor para comunicar, sino a identificar aquel trasfondo que es propuesto a través del lenguaje y que orienta todo el contexto, el conocimiento tanto del hablante como del oyente, y el contenido que es transmitido desde su particularidad.

En resumen, el discurso puede entenderse como un acto de comunicación que se da cuando los interlocutores, teniendo en cuenta la multiplicidad de voces que los construyen, interactúan. De tal manera que, para lograr una interacción comunicativa sea oral o escrita, se debe establecer un lenguaje común a través del dominio del ámbito de comunicación. En tal caso, el mayor o menor dominio sobre alguno de los elementos que construyen al discurso, permitirá o dificultará llevar a cabo el acto de comunicación propuesto.

2.2 Un método para el análisis del Discurso

Al aplicar el análisis del discurso como propuesta para el estudio de las caricaturas, se busca realizar una descripción en la que se determine la incidencia del uso del lenguaje verbal e iconográfico para la comunicación de un sistema de creencias como una forma de interacción social, la relación de los enunciadores y su razón de ser a causa del mismo. Para organizar el método de análisis, se toma la propuesta de Ramírez Peña (2007) quien determina tres niveles de intervención del discurso: el nivel de *textualización*, el nivel de *enunciación* y el nivel *discursivo*.

El primer nivel, la *textualización* se corresponde “con el contenido del mundo mencionado” (Ramírez Peña, 2007, p. 156); por lo que el texto ha de señalar las relaciones del autor con el contenido, las caracterizaciones del texto, así como, del receptor con el mismo. Para iniciar, es necesario identificar al “enunciador [que] será el punto de partida en la producción de los actores de la enunciación y de lo enunciado” (Ramírez Peña, 2007, p. 169), donde este último, se convierte en el referente de lo que se habla. El referente, por tanto, estará determinado por la localización, ubicación de tiempos y espacios del discurso, por la identificación y caracterización

de los personajes. Complementario a estos elementos, en el caso de la caricatura, esta estructura está orientada desde el uso de la imagen como un elemento de comunicación, las líneas o puntos de referencia, la posición de las figuras, las técnicas visuales (manejo de planos y ángulos) hacen parte de la estructuración de la viñeta, lo que logra su caracterización.

Para el análisis del nivel de la *enunciación*, se relaciona el proceso de producción de los enunciados a través del uso de estructuras, voces en situaciones argumentativas o narrativas, por lo que se ha de revisar que en una situación escrita se hace uso de diferentes marcadores textuales para constituir el significante de un discurso. De tal manera, que la modalización que el hablante utiliza para calificar la situación que se está presentando será un elemento determinante en este apartado, por su parte, la focalización ha de señalar las cualidades de intervención de las voces que constituyen el discurso.

La modalización enunciativa es todo lo que indica una actitud del sujeto respecto a lo que enuncia, desde la construcción verbal, la organización sintáctica, o las expresiones afectivas o evaluativas (Lozano, Peña-Marin, & Abril, 1997). Teniendo en cuenta lo anterior, el análisis del discurso hará uso de las características modalizadoras mencionadas primeramente en las propuestas de Algirdas Julien Greimas (1973) y Gérard Genette (1989) porque

con el proceso de modalización el hablante participa de unos modos de relacionar los enunciados del discurso con los mundos referidos: o son mundos asumidos como mundos existentes objetivamente, la modalidad alética; o son asumidos como parte de su subjetividad: son los mundos epistémicos o doxásticos; o son mundos en los cuales se desarrollan las relaciones con el otro: pertenecen a los mundos deónticos o del deber ser. (Ramírez Peña, 2007, p. 116)

Así, no es suficiente al hablar de algo, sino que es necesario revisar el modo en que el contenido es expresado, dado que estas características modifican e interponen mensajes que pueden ser aún más potentes que la información misma.

Al hablar de la subjetividad que puede transmitir la modalización, se hace evidente que la expresión de la actitud debe hacerse desde un sujeto, que transmite un punto de vista a través de una voz, la focalización (Ramírez Peña, 2007). Para Genette (1989) el punto de vista y la voz no deben ser confundidos; dado que, el punto de vista reconoce a un observador que adopta una perspectiva según los personajes en la acción, mientras que, la voz es una narración que presenta el contenido, sea desde el personaje o un narrador particular. Cabe aclarar que “ambos, quien habla y quien ve, narrador y observador, representan textualmente al enunciador” (Lozano, 1997, p. 132). Así, al examinar lo que el personaje dice, siente, piensa, sabe o percibe sobre una situación se identifica como un ejemplo de la focalización desde el observador, sin embargo, al describir al personaje desde un narrador u otro personaje se realiza la focalización desde la voz narrativa. En ambas situaciones, el detectar la intención del enunciador es el objetivo primario de realizar el análisis, y será la estrategia a tener en cuenta en el estudio de las caricaturas.

De esta manera, Genette (1989) señala varios tipos de focalización: relato no focalizado o *focalización cero* que corresponde con el relato clásico, donde el narrador está ausente del relato y cuenta los sucesos, pensamientos y sentimientos que le ocurren al personaje. La *focalización interna* es donde el narrador u observador participan del relato, puede ser *fija*, cuando un único personaje relata un hecho particular; *variable*, cuando varios personajes narran diferentes hechos; o *múltiple*, cuando varios personajes relatan un mismo hecho. La *focalización* de tipo *externa* es donde el colectivo cuenta lo que ve del personaje focal de manera testimonial, este tipo de focalización es propia de los relatos de intriga o de aventuras, dado que, se prioriza la percepción del personaje sobre los detalles que lo llevan a descubrir su situación. En este orden de ideas, la focalización señala la distancia del personaje frente al hecho narrado, en tal caso, su caracterización determina el punto de vista por el cual se acerca a la situación.

De este modo, este tipo de análisis permite revisar en detalle el proceso de enunciación que se ha realizado a través del discurso, al examinar de qué manera se relacionan los elementos que se ven a simple vista, junto a los que en apariencia no existen, exige una inspección detallada del discurso, las intenciones del autor, así, como de las relaciones contextuales que dan sentido a lo expresado.

Por último, Ramírez Peña (2007) presenta el nivel *discursivo crítico*, que refiere la comunicación en la interacción del discurso según las situaciones sociales, a través de las voces que componen el discurso y están mediadas por el conocimiento del enunciador, el mismo texto y el enunciatario. Ya lo relacionaba Bakhtin (SIC citado por Altamirano & Sarlo, 1983), cuando decía que estas voces son legitimadas por la ideología, pues la percepción estética no es una experiencia individual, por el contrario, opera en el público receptor y se re-produce en el mismo para construir y re-construir a las entidades colectivas articuladas por las ideologías. Así, a través del acto de comunicación, el enunciador pone en acción un discurso donde

establece, como premisa, las voces presupuestas de locutor e interlocutor, con las cuales el locutor asigna un marco común y las reglas generales o [de] legitimidad; premisa que se enfrenta a una voz supuestamente original del hablante haciendo propuestas u opiniones. Son opiniones, como voz del autor del enunciado, que se constituyen con el respaldo de las voces ubicadas fuera del acto de comunicación y como fuentes directas o indirectas. (Ramírez Peña, 2007, p. 126)

Así, el locutor pone en marcha el dominio de contenidos y cúmulo de saberes gramaticales y pragmáticos que serán las voces insertas en su propio discurso, para dar solución a una de las necesidades de comunicación que lo llevan a transmitir un mensaje.

Voloshinov (1992) permite poner en evidencia que en el discurso coexisten otras voces ensambladas, él dice que el “‘Discurso ajeno’ [,] es discurso en el discurso, enunciado dentro de otro enunciado, pero al mismo tiempo es discurso sobre otro discurso, enunciado acerca de otro enunciado” (p. 155), así, el propio discurso estará permeado por otras voces que lo constituyen y

organizan. Por tanto, todo el conocimiento tradicional, cultural, científico o demás, que ha sido visto, oído o leído constituye las voces que configuran al individuo, y por lo mismo, determinan su acción y comportamiento en sociedad. Este conjunto de creencias, que ha sido llamado ideología y que subyace en el pensamiento de cada individuo, simbolizan aquello que él mismo es y cómo se representa; pues, las “ideologías no solo controlan lo que decimos *acerca de* algo, sino también nuestra representación del evento comunicativo en sí mismo” (Van Dijk, 2011, p. 126), son un tipo de organización y regulación social del grupo. De tal manera que la caricatura, al ser asumida como un discurso, resultará no sólo como la configuración de voces de los personajes que allí aparecen, sino como la representación de la voz del autor, y de un colectivo que subyace en la percepción del mismo sobre un tema en discusión.

A manera de conclusión, se puede ver cómo este modelo de análisis organiza el proceso de producción del discurso en etapas que pueden favorecer a la vez la comprensión del mismo. Así, si se logra introducir este modelo en la acción pedagógica o didáctica, favorecerá la propuesta de comprensión lectora de los estudiantes. En consecuencia, se podría entender que al *textualizar* se relacionan las características requeridas para establecer el ámbito de comunicación entre el enunciador y el enunciatario. Así, cuando se trabaje la *enunciación* podría existir un reconocimiento habitual de la textualización y lograr el dominio entre los interlocutores, que les permite identificar el punto de vista (focalización) y la manera en que el referente (modalización) es transmitido. Para finalmente, establecer una opinión sobre el contenido, y en tal caso, compartir, refutar, e incluso esclarecer de manera crítica de los enunciados que se están presentando, en un nivel avanzado de *análisis discursivo*.

2.2.1 La caricatura política como forma discursiva: caracterización de la ironía.

A continuación, se presenta la relación de la caricatura como forma discursiva, al esclarecer de qué manera los conceptos previamente vistos se relacionan en la, también conocida como,

opinión gráfica. De tal manera, se presenta la caricatura editorial con características políticas (Abreu Sojo, 2001), y, se establece la relación de los conceptos desde Oswald Ducrot (1986) de locutor, enunciador, e ironía para identificar la construcción enunciativa del discurso en la caricatura.

La caricatura, y en especial la que aborda los temas políticos al ser “un instrumento de lucha ideológica y crítica social y al proliferar en épocas de crisis” (Abreu Sojo, 2001), presenta varias características como: el uso de la ilustración hecha a mano en una viñeta o cuadro sobre temas de actualidad, que es publicada en la sección de opinión; a su vez, se reconocen el uso de metáforas a través de imágenes para expresar humor, sátira, burla, ironía o exageración en la misma, lo que marca estereotipos donde el “caricaturista emite juicios de valor a través de la exageración de algunos elementos y atenuación de otros, según su interés” (Abreu, 2001). En tal caso, y como se tratará de demostrar a continuación, si el centro de interés está organizado desde los actores políticos de actualidad, no son las metáforas, sino el uso de la ironía como forma retórica predominante la que dispondrá el proceso de pensamiento superior que conlleva al acercamiento de la opinión gráfica.

Para el interés del presente trabajo de grado, al haber caracterizado la caricatura política es posible identificar varias características discursivas, dado que, y como se verá a continuación, ésta es el resultado de un acto de comunicación. En este orden de ideas, Oswald Ducrot (1986) ayuda a diferenciar al Locutor del Enunciador, ya que, el primero es “un ser que, en el sentido mismo de enunciado, es presentado como su responsable, es decir, como alguien a quien se debe imputar la responsabilidad de ese enunciado”(p. 198) mientras que el o los Enunciador(es) son

seres que supuestamente se expresan a través de la enunciación, sin que por ello se les atribuyan palabras precisas; si ellos “hablan”, es sólo en el sentido de que la enunciación aparece como si expresara[n] su punto de vista, su posición, su actitud, pero no, en el sentido material del término. (p. 208-209)

Por tanto, de manera inicial en el acto de comunicación establecido en la caricatura se identifica a un Locutor, que en este caso será el caricaturista que, a través de los enunciadores, los personajes de sus caricaturas, materializará su condición subjetiva con el contexto social para procurar establecer una relación intersubjetiva con el enunciatario o público receptor. En otras palabras “el enunciador es al locutor lo que el personaje es al autor” (Ducrot, 1986, p. 209) hecho que pondría en evidencia la caracterización polifónica del discurso caricaturizado.

Como resultado de la anterior afirmación, se considera que las voces adscritas al discurso no corresponderán únicamente a las propuestas por los enunciadores, por el contrario

incluye no solamente esos contenidos de los enunciados efectivamente producidos o considerados como parte de una interacción, sino que la ampliamos a los saberes que no son parte del tema de lo que se está mencionando. Incluimos como voces, también los presupuestos y los ámbitos, marcos y dominios en los cuales se realiza la comunicación, como las ideologías, cosmovisiones culturales, no explícitas en un determinado enunciado o discurso”. (Ramírez Peña, 2007, p. 108)

Así, el enunciador establece el marco de comunicación al relacionar el acontecer político inmediato para su proceso de enunciación, en tal sentido, también se establece que el permanente acercamiento al mismo, le ha dado dominio sobre el ámbito propuesto. Así, aunque el ámbito pueda variar, dado que, hay un acontecer diferente diariamente, cada caricatura puede contener relación con otras según se extienda el hecho social o político criticado. Ahora, la recepción de la caricatura, a diferencia de otros discursos cotidianos, ha de exigir que el interlocutor comparta el ámbito con el enunciador, pues el acto comunicativo que propone el caricaturista, solo podrá ser puesto en escena, si el receptor, conoce el enunciado establecido desde su contenido verbal e icónico.

Sin embargo, la característica irónica de la caricatura es lo que la diferencia de otras formas icónicas, por lo mismo, el análisis (consciente o inconsciente) que realiza el interlocutor lo basa sobre la perspectiva del enunciador. Así, para entender la categoría irónica en una

caricatura no basta reconocerla como una forma de la antífrasis sólo por ser una “figura que modifica un sentido literal primitivo para obtener un sentido derivado [...], [mientras que, la] transformación irónica es una inversión total.” (Ducrot, 1986, p. 214). Por el contrario, de la analogía que propone Ducrot de su teoría polifónica con la propuesta de Genette, se puede poner en evidencia que el “centro de perspectiva” que aportan los enunciadorees permite al interlocutor evaluar las manifestaciones irónicas de los contenidos tratados. Bien si el locutor presenta una enunciación de la que se hará responsable, no ocurre lo mismo con las actitudes expresadas o atribuidas a los enunciadorees (de los que el locutor se distancia); en consecuencia, los puntos de vista manifestados en la caricatura pueden ser los de sujetos de conciencia ajenos a la materialidad expresada por el locutor.

En este sentido, Ducrot (1986) propone que “el locutor ‘hace oír’ un discurso absurdo, pero lo hace oír como si fuera el discurso de otro, como un discurso distanciado” (p. 215), de tal manera, y según Ducrot lo propone, se pueden establecer varias formas discursivas que permitirán construir la ironía en la caricatura. Ahora, el mismo autor aclara a partir de un ejemplo de un chiste entre un cliente y el dueño de un restaurante que como base de la ironía a la homologación discursiva entre los enunciados del cliente y el dueño, donde la ironía se presenta cuando al utilizar “la identidad de estructura semántica entre la enunciación irónica y las que el dueño había efectuado antes por cuenta propia, es decir, [...] de manera seria” (Ducrot, 1986, p. 216) se presentan variantes de significados. Así, Ducrot (1986) presenta la homologación discursiva cuando al

Hablar de manera irónica equivale, para un locutor L, a presentar la enunciación como si expresara la posición de un enunciadoree E, posición que por otra parte se sabe que el locutor L no toma bajo su responsabilidad y que, más aún, la considera absurda. (Ducrot, 1986, p. 216)

De tal manera que, al aplicarlo a la caricatura, la homologación discursiva podría presentarse en dos casos. El primer caso, cuando la voz del locutor se presenta en mínimo dos enunciadores o en enunciaciones diferentes, que marcan la voz absurda y la voz razonable para determinar la ironía con el uso de marcas semánticas similares. En un segundo caso, se puede presentar cuando un enunciador hace uso de la homologación discursiva o de marcas semánticas idénticas sobre lo que dice o sobre sí mismo sin necesidad de otro enunciador, “como sucede en el caso de la autoironía, cuando uno se burla de sí mismo” (Ducrot, 1986, p. 217). En tal caso, el mismo enunciador logrará la ironía a partir del uso de marcas semánticas similares con connotaciones de significado diferentes, hecho que se refuerza por el uso de los signos de puntuación que son marcas de “una evidencia situacional, a entonaciones particulares, y también a ciertos giros especialmente irónicos” (Ducrot, 1986, p. 216).

En definitiva, en la caricatura, vista ahora como acto comunicativo, sólo cuando el receptor es capaz de unir las voces (que aparecen separadas en enunciadores, ideología, marcos de referencia, etc.), el locutor pone en juego la acción doxática y deóntica del receptor y lo convierte en interlocutor del acto comunicativo; dado que, para asumir con humor, crítica, o rechazo el chiste gráfico, el cúmulo de voces que los han configurado les permitirán establecer una postura respecto a la misma. Con lo anterior, si bien un receptor experto puede elaborar una lectura rápida, eficiente y crítica sobre este tipo de discurso, para un receptor principiante, la propuesta del análisis del discurso permite orientar un ejercicio detallado de análisis para abordar, no sólo el discurso inmediato presentado en la caricatura, sino indagar, cuestionar y opinar acerca del mismo discurso, sus circunstancias, los modos de representación y las intenciones de locutor. Según lo anterior, caracterizar el desarrollo de la caricatura política en Colombia cobra sentido para su interpretación como discurso, como se verá a continuación.

2.2.2 La caricatura política en Colombia

A propósito del estudio de la caricatura en Colombia se encuentra a Beatriz González Aranda¹, quien ha investigado y desarrollado desde hace varios años la relación de la caricatura con la historia y la política del país. En el desarrollo de su investigación, González (2008) reconoce un momento importante para la caricatura en donde los “cuadros de costumbres presentaban una faceta que invitaba a la risa y que se conoció en [el] siglo XIX con el nombre [de] ‘jocosidades’” (p. 76), ilustrando de esta manera, una nueva visión al panorama caricaturesco de su época, retratada en las buenas costumbres de la sociedad. De este avance, la rápida vinculación durante los siglos XIX y XX de la caricatura al entorno político, llevó en múltiples ocasiones a sus representantes a una lucha por la libertad de expresión a través de la opinión gráfica y la crítica a la labor del Gobierno y los partidos políticos existentes. Uno de los primeros caricaturistas en aparecer en escena fue Ricardo Rendón en 1918, cuya influencia se dio durante los 20 años de su trabajo en los periódicos de *El Espectador*, *La República* y *El Tiempo*, ya que según sus contemporáneos, “sus retratos se adherían de tal modo al rostro de las víctimas que las convertía en sátiras vivientes” (González & BLAA, 2009, p. 104), característica que se prolongó a sus sucesores durante el resto del siglo y estableció de esta manera a la caricatura política como una tendencia crítica y satírica en el medio periodístico.

En la actualidad, caricaturistas como Vladimir Flórez (Vladdo), Julio César González (Matador), Carlos Mario Gallego (MICO) y Héctor Osuna, entre otros, ganadores del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar, proponen la crítica política de Colombia a través de la

¹ Maestra en Bellas Artes, Universidad de los Andes, Bogotá. Curso de grabado en la Academia de Bellas Artes de Rotterdam, Holanda. Maestra Honoris Causa en Artes Plásticas, (2000) Universidad de Antioquia. Investigadora (Historia del Arte) Premio Vida y Obra del Ministerio de Cultura (2006). Ha expuesto individual y colectivamente desde 1964. Ha obtenido varias distinciones, entre ellas, en el salón Anual de Artistas Colombianos, durante las versiones XVII (1965), XIX (1967) y XXXIII (1990). Directora del Departamento de Educación del Museo de Arte Moderno (1970 - 1983). Desde 1977 trabaja en investigación sobre museología, historia del arte y caricatura. (González, 2008, p. 72)

opinión gráfica. En este sentido, Ortiz reconoce sobre Osuna que aquello que valoran sus lectores y colegas es la congruencia en su gráfica, debido a que como “crítico del poder, ha enfocado su mira principalmente en los personajes que han ocupado el Palacio de Nariño. Así lo ha hecho con los trece nombres que han pasado por allí desde que empezó en el oficio” (Ortíz, 2014, párr. 8). Es por esto, que al trabajar en este trabajo de grado sobre Osuna con el respaldo de los más de 40 años de su exhaustiva trayectoria en el periodismo colombiano, se entiende que al describir la *Historia de la caricatura* no se habla de la historia de Colombia, sin embargo, al describir el trabajo de Osuna se pueden reconstruir algunos de los acontecimientos, de los momentos históricos y de las administraciones de las que él ha visto el desarrollo de la política colombiana reciente (González & BLAA, 2009, p.177).

Por tanto, a través de uno de los eventos políticos más importantes durante el 2016 se abre un espacio para reconocer un ejercicio analítico y reflexivo sobre el acontecer colombiano. De este modo, poder llevar al aula la realidad contextual del país, permitirá al estudiante volver al contacto con su entorno, y en el mejor de los casos desarrollar un punto de vista crítico que le permita en un futuro tomar acción sobre el acontecer diario. Es por esto que, el desarrollo de la comprensión e interpretación como procesos de pensamiento, se deben facilitar en la escuela (y cualquier otro espacio social o cultural), por ello, diseñar una propuesta de aula que lleve al estudiante a comprender e interpretar la ironía del texto icónico en la caricatura de Osuna podría ser una excusa para avanzar en el acercamiento por parte de los estudiantes a la realidad contextual de la que hacen parte.

Capítulo 3: Propuesta de secuencia didáctica para la comprensión e interpretación de textos icónicos desde el análisis del discurso.

El tercer capítulo de este trabajo de grado presenta el diseño de una propuesta de secuencia didáctica para llevar a cabo la comprensión e interpretación del texto icónico, en particular la

caricatura, desde el análisis del discurso. En tal caso, se tienen en cuenta los capítulos anteriores, ya que, desde los documentos de referencia del Ministerio de Educación Nacional: *Lineamientos Curriculares* (1996), *Estándares Básicos por Competencias en Lenguaje* (2006) y *Derechos Básicos de Aprendizaje v. 2* (2018), se estableció la necesidad de trabajar en los procesos de comprensión e interpretación textual, sin embargo, los modelos de comprensión lectora existentes no tienen en cuenta factores como el dominio y ámbito, entre otros, que el autor y el lector deben establecer para desarrollar el proceso de lectura. Así, se tiene en cuenta la propuesta de secuencia didáctica de Ángel Díaz Barriga (2013) y de Mery Cruz Calvo (2005) basada en la teoría del discurso, para llevar el método de análisis del discurso de Ramírez Peña (2007) a un modelo de lectura que pueda ser utilizado por lectores principiantes en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico. En tal caso, se realiza un pilotaje de la presente propuesta para evidenciar las oportunidades que podría tener la aplicación y análisis de la misma en futuros trabajos.

En primer lugar, se toma la referencia a Cruz Calvo (2005) quien aborda la necesidad de orientar la literatura (y de manera similar podría ser aplicado a los modelos de lectura de textos) una propuesta interesante fundamentada en la Teoría del discurso, ya que, según la autora, ésta responde a la necesidad del reconocimiento del contexto ideológico que debe ser trabajada desde la didáctica. Así, es posible encontrar diferentes enfoques de enseñanza que se han centrado en aspectos históricos o teóricos que sólo ven un aspecto retrospectivo de la literatura, no obstante, Cruz Calvo (2005) entiende y propone que a través de la literatura se reconocen las bases ideológicas que configuran el pensamiento, la cultura y el quehacer discursivo. De esta manera, no es posible leer desde una única mirada la literatura, porque en ella convergen las experiencias del lector, las que transmite el mismo texto y las que intencionadamente trata de disponer el autor, situación que de manera similar se propone en el presente trabajo de grado.

Reconocer a la caricatura como un discurso permite entender que su estudio no está orientado a la decodificación de viñetas. Por el contrario, la “codificación y decodificación de mensajes, si bien en principio acepta esta premisa, [un] texto tiene como objetivo completar esta reflexión y lo hace a través de considerar el lenguaje en su proceso de significación” (Cruz Calvo, 2005, p. 106). Es decir, se inicia un diálogo permanente entre el texto, el lector y el autor. Las voces que aparecen en el texto, no son únicamente de sujetos inscritos en ideologías preestablecidas, también aparecen enunciados como: intertextos, contenidos, hechos históricos que amplían, dirigen y re-significan al texto mismo. En este sentido, Cruz Calvo (2005) acierta al entender que el “discurso tiene varias implicaciones teóricas, de un lado se concibe como un campo constituido por enunciados, que son signos singulares emitidos en contextos históricos particulares y por sujetos discursivos que portan ideologías” (p. 107). Por tanto, la discusión sobre el texto no puede quedarse tan solo en el texto, aquello que está más allá y que involucra a los personajes de una historia en soluciones ficcionales es lo que permite al lector tomar postura sobre su realidad, y este es el llamado que hace la caricatura política a sus lectores.

Si bien esta propuesta es interesante en la medida que abarca la necesidad de explicar el contexto discursivo para establecer un diálogo entre el lector, el autor y el texto, la misma propuesta carece de metodología y rigurosidad didáctica. En tal caso, se evalúa la propuesta de Ángel Díaz Barriga (2013) sobre la construcción de secuencias didácticas, para dar respuesta a la aplicación de la propuesta de Cruz Calvo (2005). De este modo, Díaz Barriga (2013) entiende la secuencia didáctica como un proceso diseñado por el maestro “para organizar situaciones de aprendizaje que se desarrollarán en el trabajo de los estudiantes” (p. 1); así, el maestro debe tener en cuenta los objetivos, temas, la secuencia progresiva de actividades en momentos de apertura, desarrollo y cierre, criterios de evaluación y recursos necesarios para articular dicha secuencia en un plan curricular más complejo y del que el estudiante participa en su proceso de formación

escolar. Ahora, si bien los postulados generales de esta propuesta didáctica son tenidos en cuenta para el diseño de la secuencia didáctica del presente trabajo de grado, la rigurosidad del formato que propone Díaz Barriga presenta una necesidad inmediata de aplicación que puede desconocer la base teórica que puede sustentar cada actividad, propósito y acción pedagógica que podría tenerse en cuenta para la mejora de la misma, como se verá a continuación.

3.1 Contexto de aprendizaje: “Colombia entre la paz y la guerra”

Siendo una de las primeras necesidades de la secuencia didáctica aclarar los contenidos de trabajo, el presente apartado busca clarificar dicho aspecto enmarcado en la propuesta del Discurso. De esta manera, y como se ha propuesto desde capítulos anteriores, el reconocer a la caricatura como discurso exige la diferenciación con otras formas icónicas, así como, una seria concordancia con su contexto cultural, histórico y político, lo que haría de este apartado no sólo una serie de temas o contenidos a trabajar, sino la construcción de un contexto de aprendizaje.

Actualmente, los estudios sobre el análisis del discurso entienden que la comunicación y los roles de emisión de un mensaje han cambiado. Las relaciones entre el sujeto, el otro y el objeto de estudio, ya no se representan en procesos de objetividad y expresión de la realidad, por el contrario,

Estudiar el discurso significa entender los diversos procesos de significación, que involucran relaciones entre interlocutores cuyo sentido no sólo muestra los mundos referidos, sino que incluye contenidos de la situación del sujeto productor del discurso, además de los contenidos sociales desde los cuales se constituye la comunicación y con los cuales se asume al interlocutor. (Ramírez Peña, 2007, p. 56-57).

Si se pretende identificar un discurso que cumpla con las condiciones anteriores se presentará un desafío, ya que, la imagen podría considerarse como un tipo de discurso que da respuesta a esas nuevas necesidades, en tanto no sólo se trata de leer imágenes, sino de llegar a la

construcción que subyace en ellas. Así, Wellek y Warren (1985) quienes presentan una primera aproximación a la necesidad de los géneros literarios emergentes señalan que

El género literario es una institución, como lo es la Iglesia, la Universidad, o el Estado. [...] Cabe trabajar, expresarse a través de instituciones existentes, crear otras nuevas o seguir adelante en la medida de lo posible sin compartir políticas o rituales; cabe también adherirse a instituciones para luego reformarlas. (p. 271-272)

Con una idea similar, Lorenzo Gomis (2008) retoma estos antecedentes y cataloga a los discursos periodísticos como una categoría en crecimiento respecto a los géneros literarios clásicos, que da una orientación de la función de los medios de comunicación en la sociedad. En este orden de ideas, Gomis (2008) plantea que “los géneros expresan la necesidad de dar forma a una expresión” (p. 91), por esta misma razón les permite crear diferentes formas de expresión y, dar una nueva clasificación según la organización o estructura de aquellas especificaciones literarias. Este es el caso de la caricatura, como publicación de periódicos y revistas, que es una muestra de varios elementos: información, opinión y crítica.

No obstante, diferentes autores concuerdan en que, al trabajar sobre el discurso es claro que no es posible limitarnos al formato textual para referir un proceso de comunicación. Así, se puede entender que la pintura, la escultura, la música e incluso la literatura pueden brindar herramientas de transmisión de saberes ideológicos y contextuales, entre otros, que amplían el contenido referencial inmediato del mismo discurso. De allí, la importancia para el maestro y el estudiante de reconocer las características estructurales del discurso trabajado y evitar confundir las intenciones comunicativas entre los muchos discursos que puedan ser abordados en la clase. Para poner en evidencia este apartado, se observa la necesidad de diferenciar la caricatura de otras formas icónicas similares, que, en algunos casos, también son publicadas en los periódicos y que por conocimiento general podrían cumplir con funciones similares a las del chiste gráfico. En este apartado Carlos Abreu brinda un extenso estudio para lograr la definición de la caricatura

a partir de las diferencias con otras formas icónicas, como lo son la historieta, el comic y la tira cómica, o las mismas clasificaciones que puede tener la caricatura según su finalidad.

Para señalar rápidamente la clasificación hecha por Carlos Abreu, se relacionan las diferencias entre la caricatura, la historieta, el comic y la tira cómica para lograr su caracterización. Según Abreu (2000) la historieta consiste en una o más viñetas en las que se narra una historia con un argumento y con la presencia permanente de determinados personajes; en tal caso, la diferencia radica en el encadenamiento de las viñetas a través de una historia, lo que permite el análisis narrativo de éste. Más adelante, en la voz de Olga Dragnic, Abreu (2000) señalará que la historieta también llamada comic podría identificarse como género de opinión siempre y cuando su contenido se oriente hacia la denuncia, la crítica social y/o política; no obstante, continuará el enlace narrativo que lo diferenciará con la caricatura. Por otra parte, el dibujo humorístico o tira cómica, según Violette Morin y Abilio Padrón presentarán el componente gracioso a través de varias imágenes o viñetas cuya principal intención es producir risa; aunque este último añadirá que el principal fundamento de este humor está en cómo se representa la comicidad, pero sin hacer pensar (como se citó en Abreu 2000).

En contraste, la caricatura, o en voz de Padrón quien preferirá el término dibujo satírico, referirá que ésta “se opone a la comicidad pura, que intenta hacer reír a toda costa pero sin hacer pensar. En el dibujo satírico hay víctimas y hay victimarios. El humorista intenta señalar en él, las lacras de la sociedad” (como se citó en Abreu 2000), hecho que para el autor identificará a la caricatura. Para el interés del presente trabajo de grado, se toman las definiciones que Luz Cordovez y María Inés Sardi utilizan para identificar a la caricatura, y que llevarán a identificarla como un discurso. Cordovez, y Sardi relacionan en la *caricatura editorial* varias características como: el uso de una viñeta sobre temas de actualidad, que es publicada en la sección de opinión; donde el caricaturista emite juicios de valor a través de imágenes para expresar humor, sátira,

burla, ironía o exageración en la misma (citado en Abreu 2001). La *caricatura política*, utiliza de manera similar estos elementos donde el centro de interés está organizado desde los actores políticos de actualidad.

Por otra parte, y en concordancia con lo propuesto por Cruz Calvo (2005) para el acercamiento del discurso a las aulas, se requiere de un “enfoque que propicie un diálogo con la cultura en la interacción verbal y social de los agentes implicados, estudiantes y docentes” (p. 107-108). Hoy en día ya no es necesario hacer que prime el conocimiento sobre cualquier otra cosa, por el contrario, encontrar el sentido al aprendizaje, e interactuar con la información en contextos de aprendizaje que bien pueden estar ligados al contexto social, científico o cualquier otro de aplicación real es el nuevo reto de esta sociedad. De tal manera que, para abordar el contexto de los nuevos estudiantes, se propone una secuencia que trabaje el desarrollo coyuntural que vive nuestro país: “Colombia entre la paz y la guerra”, porque se está viviendo en el contexto del posconflicto, donde se utiliza este tema como una excusa para afrontar la realidad colombiana mientras se indaga qué hacer con ella. Entendiendo que éste, el nuevo aprendizaje, debe enfrentarse a saberes que aún no están escritos en los libros de texto, se ha propuesto el análisis de la caricatura desde el tiempo comprendido entre agosto a diciembre de 2016, periodo en el que se desarrolla el Plebiscito por la paz como uno de los hechos políticos más importantes para Colombia, para reconocer el contexto social y/o político en el cual el posconflicto se desarrolla en el país.

Por tanto, igual que se puede establecer un tema de trabajo diferente, se hace necesario que la selección sea tomada en cuenta por el maestro como una oportunidad de profundizar en contextos, conceptos e incluso en situaciones que pueden brindar un proceso de pensamiento al estudiante. A continuación, se relaciona el contexto histórico del periodo seleccionado para el

análisis de las caricaturas, y que puede funcionar como soporte para la propuesta de secuencia didáctica a desarrollar más adelante.

El Plebiscito por la Paz es uno de los sucesos clave ocurridos en Colombia durante el 2016, sin embargo, su realización es motivada por el deseo de lograr la refrendación popular de los Acuerdos de Paz una vez terminados los procesos de negociación, desarrollados entre el Gobierno de la República de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo, grupo armado al margen de la ley también conocido como FARC.

Así, como momento preliminar al desarrollo del Plebiscito por la Paz, se da el cierre oficial el 24 de agosto de 2016 a las negociaciones que se habían iniciado con el grupo insurgente de las FARC, según comunicado oficial del 26 de agosto de 2012 con la firma del “Acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”. A lo largo de 4 años de negociaciones, se establecieron los cinco puntos claves de los Acuerdos: *1. Reforma rural integral, 2. Participación política, 3. Fin del conflicto, 4. Solución al problema de las drogas ilícitas y 5. Acuerdo sobre las víctimas del conflicto*. A diferencia de los procesos de paz anteriores, el Gobierno de Juan Manuel Santos implementó estrategias de mejora a partir de los mismos, como lo fue señalar a Cuba como el lugar de la negociación para evitar el uso de zonas rurales que después se usaran para reforzar el poder, el uso de organizaciones internacionales para la mediación en las discusiones, y la apertura sobre la negociación de los puntos de participación política, las drogas ilícitas y el proceso de verdad y reparación de las víctimas en la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) que serían de los puntos que dejarían a medias los procesos anteriores. Sin embargo, a pesar de la firma inicial del cese al fuego bilateral, que fue solicitado por el presidente en repetidas ocasiones, la interrupción definitiva de los bombardeos, secuestros y reclutamiento de menores durante el proceso no fue posible hasta la firma definitiva de dichos Acuerdos. Finalmente, una vez realizada la firma del acuerdo

definitivo establecido en Cuba, el presidente Juan Manuel Santos entrega el documento al Congreso para su revisión el 25 de agosto.

De este modo, el 30 de agosto Santos a través de un comunicado oficializa la pregunta para el Plebiscito por la paz: *¿Apoya el "Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera"?* que será resuelta por los colombianos en jornada de nacional. En tal caso, y según dicta la constitución colombiana

Aprobar o improbar los tratados que el Gobierno celebre con otros Estados o con entidades de derecho internacional. Por medio de dichos tratados podrá el Estado, sobre bases de equidad, reciprocidad y conveniencia nacional, transferir parcialmente determinadas atribuciones a organismos internacionales, que tengan por objeto promover o consolidar la integración económica con otros Estados. (Const., 1998, en el artículo 150, numeral 16).

Históricamente, en el Plebiscito desarrollado en 1957 convocado por el Gobierno Nacional se plantearon 3 puntos de discusión de los cuales se revisaron “el que los partidos tradicionales tuvieran equilibrio de poderes, que el periodo presidencial fuera alternado por estos partidos [...] y que las mujeres tuvieran los mismos derechos políticos que los hombres, incluyendo el derecho a votar” (Registraduría Nacional del Estado Civil, 2016). De igual manera, los Acuerdos obtenidos entre el Gobierno colombiano y el grupo guerrillero necesitan la refrendación popular que trae consigo la participación activa del pueblo colombiano en el Plebiscito por la Paz, para legitimar la decisión del Poder Ejecutivo frente a los Acuerdos establecidos y de este modo, validar su ejecución.

Una vez realizada la proclamación del Plebiscito, se inicia un periodo “informativo” liderado por dos tendencias de votación impulsadas por diferentes partidos políticos. La campaña por el Sí y por el No, representan la opinión frente a la aprobación de los Acuerdos anteriormente mencionados. En un acto protocolario en Cartagena, previo a los resultados del Plebiscito por la paz, el 26 de septiembre el presidente Juan Manuel Santos y el máximo representante de las

FARC, Rodrigo Londoño (alias Timochenko) firman el documento de 297 páginas que contemplaba los Acuerdos establecidos en la Habana.

El 2 de octubre, fecha estipulada para el Plebiscito cerca de 13 millones de colombianos se acercaron a los puntos de votación, sin embargo, los resultados obtenidos dieron al ‘No’ un total de 6.438.552 votos, frente a 6.382.901 votos obtenidos por el “Sí”. A razón de los resultados, el 5 de octubre el presidente Juan Manuel Santos se reúne con voceros del No para hablar sobre paz. Este hecho configura nuevamente una serie de diálogos que buscarán el ajuste de los puntos que generan disenso entre el pueblo y los principales opositores del proceso de paz.

El 12 de noviembre los representantes del Gobierno y de las FARC formalizan un nuevo acuerdo de paz teniendo en cuenta las propuestas de los partidarios del No. Posteriormente, el 24 de noviembre, el presidente Juan Manuel Santos y “Timochenko” firman el nuevo acuerdo en Bogotá en una ceremonia discreta en comparación al evento realizado en Cartagena. Posterior a esto, el nuevo acuerdo de paz, pasa al Congreso para su debate y refrendación el 2 de diciembre.

Es necesario que en el paradigma educativo en el que se proponen las secuencias didácticas, los temas disciplinares dejen de ser la prioridad de enseñanza, identificar espacios de aplicación del conocimiento o contextos de aprendizaje pueden ser mucho más productivos para motivar el acercamiento a propuestas más profundas de interpretación. Así, y como se pone de ejemplo, si se utiliza el texto icónico, revisar su estructura no será suficiente para el desarrollo de pensamiento crítico que se solicita para un lector, por tanto, al hablar de una excusa de aprendizaje como el Plebiscito por la paz en Colombia, el maestro se puede servir del presente cambiante para reconocer las causas de dicha acción política, así como las posibles afectaciones que pueden tener en una realidad que vive los resultados de votación. Toda propuesta de secuencia didáctica exige de investigación del maestro y del estudiante, dado que no existen respuestas únicas y/o verdaderas frente al acontecer de aplicación del conocimiento, y, por tanto,

en la organización de situaciones de aprendizaje propuesta por Díaz Barriga (2013), el maestro debe demostrar dominio sobre la situación contextual en la que se desarrolla el discurso. De este modo, se abre paso a los objetivos de aprendizaje propuestos para la presente secuencia didáctica.

3.2 Objetivos de la secuencia didáctica

Por supuesto que las situaciones de aprendizaje son diseñadas por el maestro para lograr una transformación en el pensamiento y posiblemente en el actuar de sus estudiantes. Díaz Barriga (2013) que la intención de aprendizaje es determinada por cada maestro, y que del mismo modo ayuda a determinar el proceso de evaluación de las actividades.

- Reconocer a través de diferentes textos el contexto social y/o político en el cual el posconflicto se ha desarrollado en Colombia.
- Recuperar información explícita, e implícita de textos que hacen uso de lenguaje verbal y no verbal usando diferentes estrategias del análisis del discurso para tal fin.
- Comprender la construcción de la ironía que se puede dar en textos no verbales y su relación con el contexto histórico y/o político.
- Reconocer su papel como niño y joven para proponer alternativas de acción frente a la problemática del posconflicto en desarrollo.

Las metas que se han propuesto son sumamente ambiciosas. Sin embargo, la mediación del docente permitirá al estudiante ahondar no sólo en el tema del conflicto armado y del posconflicto en desarrollo, sino, en el abordar desde el acontecer contextualizado la acción del estudiante, que ya no estará encaminada a evaluar sobre fechas, sino en humanizar, y reorientar el proceso de comprensión e interpretación hacia acciones concretas que lo lleven a poner en práctica sus aprendizajes.

3.3 Recursos

Si bien puede pensarse que en cualquier secuencia didáctica el apartado de recursos es complementario a los intereses de cada sesión, maestro o asignatura, para ningún maestro es desconocido el llegar a reconocer que el uso de los mismos puede facilitar y motivar la disposición del estudiante para la clase. Sin embargo, y para el caso de la presente propuesta de secuencia didáctica, este es el apartado de que mayor fundamento puede entregar al trabajo de análisis que se propone para los estudiantes: el desarrollo del ámbito y del dominio de los estudiantes hacia el contenido referencial y simbólico de las caricaturas será una etapa fundamental en el proceso de lectura del texto icónico.

Como ya se ha explicado en capítulos anteriores, siendo el ámbito el campo de saberes en los que se despliega el acto de comunicación (Ramírez Peña, 2007), requiere que tanto el maestro como el estudiante estén conectados para el aprendizaje. Si bien el maestro tiende a llamar a estos saberes como “conocimientos previos”, puede darse el caso que el estudiante, presente poco dominio (manejo) del conocimiento requerido. En tal caso, ¿qué hacer?, ¿cómo fortalecer el desarrollo del ámbito y dominio del estudiante?

Para la presente propuesta de secuencia didáctica se sugiere el uso de material complementario didáctico, para la caracterización del tipo de discurso trabajado (texto icónico) por ejemplo, podrían utilizarse: a) guías o uso de material que permita la clasificación de textos icónicos (ver **Anexo 1: Apertura, texto icónico**); b) uso de caricaturas, comics, novelas gráficas reales que permita ver de manera tangible las características del discurso a trabajar (ver *Esquema 3. Ejemplo de tabla de caracterización del texto icónico*); c) el invitar autores, caricaturistas, diseñadores gráficos u otros que evidencien dominio sobre el tipo de discurso a trabajar y sirvan de carácter motivacional hacia el trabajo a realizar.

El material complementario que podría pensarse para reconocer el carácter referencial de las caricaturas, podría pensarse en: a) el reconocimiento de personajes políticos y su contraparte caricaturizada; b) reseñar o construir una línea del tiempo en el que se desarrolle el paso a paso del evento analizado; c) contrastar el hecho caricaturizado con la caricatura (ver todos los ejemplos en el **Anexo 3. Aplicación de la propuesta desde el análisis del discurso**). Éstos, entre otros, son recursos que previamente deben ser pensados para la aplicación de la situación de aprendizaje, ya que, si el interés es facilitar la interpretación, el proceso debe darse sobre una base sólida de comprensión de la información referencial propuesta por el autor, en este caso, el caricaturista.

Por otra parte, todo el análisis y construcción de la ironía (ver **Capítulo 4**) en Osuna, puede también servir como base referencial o modelo situacional de la aplicación del modelo de lectura de Ramírez Peña (2007), así, la distinción entre los niveles de lectura, y el particular énfasis sobre el nivel de enunciación, ayudará al estudiante a identificar y construir la ironía en textos verbales y no verbales. Así, se proponen una serie de preguntas guía que permitan al maestro, y al mismo estudiante, orientar la interpretación del discurso que en este caso es icónico, pero que bien podrían presentarse en cualquier otro discurso para facilitar el desarrollo de la lectura comprensiva hacia la lectura interpretativa, y aún más crítica-textual (ver *Esquema 4. Preguntas de mediación docente según niveles de análisis del discurso*.)

En conclusión y a diferencia a como lo propone Díaz Barriga (2013), los recursos no deberían ser señalados al final de la secuencia didáctica, dado que, el pensar y trabajar sobre los mismos, es una acción pedagógica que realiza el maestro diariamente y de la que mayor dedicación y esfuerzo le toma dado el interés de aprendizaje de sus estudiantes. Así, de la adecuada selección del material complementario, así como su uso en clase, el aprendizaje será

más efectivo para los estudiantes. Por tanto, a continuación se presenta el desarrollo y evaluación propuesta para la secuencia didáctica.

3.4 Puesta en escena de la situación de aprendizaje y evaluación

Esquema 2. Secuencia didáctica

A continuación se presentan cuatro momentos de aprendizaje, en los que se hace uso de los elementos previos (selección del tema, claridad ante los objetivos de aprendizaje y, diseño, selección y elaboración de los recursos) para diseñar la situación de aprendizaje, y que no son simples actividades, dado que a cada paso se requiere de la mediación del maestro para orientar, valorar y generar retroalimentación a las acciones de los estudiantes. En tal caso, se realiza una adaptación de la secuencia didáctica de Díaz Barriga (2013) y se determinan los siguientes momentos y su valoración frente a la propuesta del autor: a) Apertura: texto icónico; b) Propuesta de lectura de la caricatura: Ejercicio modelado desde el análisis del discurso; c) Ejercicio de comprensión lectora desde el modelo del análisis del discurso; d) La retroalimentación y discursiva como forma de evaluación.

Para trabajar la secuencia didáctica, Díaz Barriga (2013) propone las actividades de apertura para abrir el clima de aprendizaje, es decir, para atraer los conocimientos previos de los estudiantes a la situación de aprendizaje. En el caso de esta propuesta de secuencia didáctica se sugiere que el **primer momento** dé cumplimiento a la primera parte del objetivo de la secuencia didáctica acerca de *recuperar información explícita, e implícita de textos que hacen uso de lenguaje verbal y no verbal* (ver *Objetivos de la secuencia didáctica*), a partir de la exploración acerca del texto icónico y sus características, por lo que se hará uso de los conocimientos previos de los estudiantes para diferenciar textos icónicos entre ellos: las historietas, las tiras cómicas, las caricaturas, de otras formas icónicas comunes como lo son el manga, el cómic y la novela gráfica. Lo importante en este momento es trabajar con la capacidad de observación de los estudiantes, lo que pondría de manifiesto que se pueden llevar ejemplos de las categorías propuestas y solicitar a los estudiantes por grupos que identifiquen elementos básicos que los componen, tal es el caso de: a) cantidad de viñetas que cada categoría utiliza, b) temas que aborda cada texto icónico, c) caracterización que se realiza de los personajes, determinar si éstos son ficticios o reales, d) presentar la existencia de alguna otra característica que sea relevante evidenciar, por ejemplo, origen de la categoría (ver **Esquema 3. Ejemplo de tabla de caracterización del texto icónico**).

	Caricatura	Tira cómica	Historieta	Comic	Manga	Novela gráfica
Ejemplo: Texto No.						
Cantidad de Viñetas						
Temas Predominantes						
Uso de personajes reales o ficticios. Caracterización						
Otras Características						

Esquema 3. Ejemplo de tabla de caracterización del texto icónico

Si bien lo que se busca es que el estudiante realice un proceso de construcción del conocimiento, no se espera que el maestro brinde la información de manera previa, en tal caso, la mediación del docente es fundamental para permitir a los estudiantes deducir las características que están presentes en los textos y socializarlas para señalar con el grupo características formales que pueden facilitar la comprensión **ver Anexo 1: Apertura, texto icónico**. Por supuesto que dado el interés de la presente secuencia didáctica el énfasis puede hacerse sobre las características de las caricaturas, sin embargo, cada categoría puede brindar infinitas oportunidades de aprendizaje para los estudiantes.

Para Díaz Barriga (2013) la actividades de desarrollo que siguen a las de apertura presentan dos momentos importantes: “el trabajo intelectual con una información y el empleo de esa información en alguna situación problema” (p.23), sin embargo, para lograr el trabajo intelectual el estudiante ya debe tener claridad sobre cómo hacerlo, es decir, debe ser capaz de reconocer las estrategias o procedimientos necesarios para desarrollar un trabajo intelectual que bien podría ser para el caso de la caricatura el tomar postura frente al texto, de ahí que se llamen actividades de desarrollo. No obstante, en este apartado esta propuesta difiere de la concepción de Díaz Barriga, dado que, en la comprensión de lectura, ya se ha demostrado en capítulos anteriores que, es necesario desarrollar una serie de procesos de pensamiento que lleven a la interpretación textual. Por ello, y debido a la función didáctica de la secuencia, se hace necesario modelar el ejercicio de comprensión de lectura para que el estudiante desarrolle el proceso de pensamiento propuesto en este momento de la secuencia didáctica: *Recuperar información explícita, e implícita de textos que hacen uso de lenguaje verbal y no verbal usando diferentes estrategias del análisis del discurso para tal fin* (Ver Objetivos de la secuencia didáctica).

Entonces, si bien que los estudiantes a este momento de la secuencia han identificado las características generales de los textos icónicos, la exposición a un mismo de tipo de texto permitirá

afianzar las características encontradas anteriormente. Para orientar el trabajo sobre la caricatura política, en un **segundo momento** se propone el análisis de una caricatura que puede presentarse como un ejercicio modelado. La intención del ejercicio modelado es brindar estrategias de análisis a los estudiantes que le permitan ver la caricatura como una forma discursiva que permite la crítica social no sólo con palabras, sino con elementos no verbales que contienen una carga significativa cultural que ayuda a configurar a la sociedad.

Para abarcar el ejercicio de modelación, es importante que la acción investigativa no se pierda, y se diseñan una serie de preguntas que podrían lograr correlación con los niveles de textualización, enunciación y crítico-discursivo que desde Ramírez Peña (2007) se proponen, como se puede ver en el **Anexo 2. Ejercicio modelado desde el análisis del discurso para interpretar de la caricatura** para después de la modelación ayudar a verificar la efectividad del modelo de análisis propuesto:

PREGUNTAS DE MEDIACIÓN DOCENTE SEGÚN NIVELES DE ANÁLISIS DEL DISCURSO

NIVEL DE TEXTUALIZACIÓN (VEO)	<ul style="list-style-type: none"> - Describe lo que observas (personajes, lugares, situaciones que se presentan) - ¿Qué función cumplen los personajes o los lugares propuestos? - ¿Existe relación entre los personajes, los lugares o los enunciados con algún hecho o noticia de la vida real? ¿Cuál?
NIVEL DE ENUNCIACIÓN (PIENSO)	<ul style="list-style-type: none"> - ¿El uso de signos de puntuación genera diferentes significados para los enunciados? - ¿Cómo se configura el título respecto a la situación comunicativa noticiada? - ¿Hay expresiones que generan opinión o una valoración respecto a la situación enunciativa? - ¿Por qué y para qué se utilizan los anteriores elementos en la caricatura? ¿Hay enunciados que señalen la presencia de la ironía? ¿Cuál?
NIVEL CRÍTICO-DISCURSIVO (ME PREGUNTO)	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cuál es su postura frente a lo que propone el autor en la caricatura? - ¿Ha cambiado la situación comunicativa respecto a la primera impresión?

Esquema 4. Preguntas de mediación docente según niveles de análisis del discurso.

Es posible realizar en varias partes el ejercicio modelado. A continuación, se presentan dos partes del mismo ejercicio modelado que bien podrían tenerse en cuenta para llevar al estudiante de la comprensión a la interpretación crítico-discursiva de textos. Como primera parte del ejercicio modelado, se puede solicitar a los estudiantes que identifiquen qué se requiere para la interpretación del texto icónico, así como, el establecer qué percepción inicial tiene del texto ver **Anexo 2. Ejercicio modelado desde el análisis del discurso para interpretar de la caricatura**. Es posible que un modelo de lectura para el texto icónico no sea necesario, sin embargo, y como se ha hecho notar antes, también es posible que los estudiantes no presenten dominio sobre la interpretación del tipo texto propuesto. En este caso, podría ser posible que los estudiantes no presenten conocimientos previos claros sobre el referente que aborda la caricatura, por lo que el uso del material complementario puede ayudar como una segunda apertura al referente a trabajar: El Plebiscito por la paz (ver **Anexo 3, Aplicación de la propuesta desde el análisis del discurso** apartados a) Reconocimiento de personajes políticos y su contraparte caricaturizada, b) reseñar o construir una línea del tiempo en el que se desarrolle el paso a paso del evento analizado y c) contrastar el hecho caricaturizado con la caricatura).

Como segunda parte del ejercicio modelado se sugiere que los estudiantes organicen y den respuesta a las preguntas sugeridas en el *Esquema 4* con ayuda del maestro mediador. En este apartado es necesario que el estudiante evite hacer interpretaciones globales, dado que, la construcción de la ironía es un elemento propio de la caricatura, y requiere un proceso de diferenciación de las voces absurda y racional (hecho que se explica a profundidad en los aspectos encontrados y explicados en el capítulo 4) y que, desde una lectura global podrían perderse si no se es un lector experto. La clasificación de las preguntas permitirá al estudiante identificar los elementos a los que debe prestar atención en el caso de la lectura del texto icónico, y en tal caso, le facilitará el tomar una estrategia para detallar, organizar, y clasificar información en la toma una

postura frente al contenido referencial propuesto, que en este caso es el Plebiscito por la paz, pero que bien podría ser otro tema de análisis según el tipo de texto trabajado.

Aquí cabe aclarar que el carácter didáctico de la presente propuesta radica en el uso del material y el tipo de discurso utilizado para lograr la comprensión e interpretación discursiva, en tal caso, en los anexos se puede ver el pilotaje y uso de las preguntas sugeridas, que bien podrían orientar al estudiante. Para finalizar este momento, es significativo realizar el contraste entre la interpretación inicial hecha en la primera parte del ejercicio modelado y, el conocimiento detallado que se puede adquirir después del análisis de la segunda parte del mismo ejercicio, para comprobar si se ha realizado una lectura profunda del material, si ha cambiado la percepción del texto icónico y si es posible ampliar sobre la comprensión e interpretación sobre el momento histórico planteado.

Como **tercer momento** de la secuencia didáctica se propone que los estudiantes realicen el análisis de una o varias caricaturas para poner en evidencia la aprehensión del modelo de análisis y poder desarrollar el objetivo de la secuencia didáctica propuesto: *Comprender la construcción de la ironía que se puede dar en textos no verbales y su relación con el contexto histórico y/o político*. Bien este apartado podría equipararse con la propuesta de Díaz Barriga (2013), frente al empleo de la información en una situación problema, cabe recordar que, en esta propuesta, la información no es de carácter conceptual, por el contrario, se busca el afianzamiento de las estrategias necesarias para lograr la interpretación textual y de este modo, facilitar el proceso de lectura de los textos icónicos. Por tanto, una vez modelado el ejercicio inicial, lograr a través de un ejercicio de lectura similar la identificación de un proceso literario como la ironía pondría de manifiesto la necesidad de hacer uso de estrategias conocidas o aprendidas para llevar a cabo su interpretación.

Se espera que los estudiantes sean capaces de realizar un análisis similar al modelado donde puedan utilizar las preguntas sugeridas para detallar, organizar e interpretar la información,

por tanto, es importante que el estudiante realice el contraste entre el hecho noticiado a través de la caricatura y la noticia real desde la *textualización*. En la *enunciación*, señalar la importancia del título, los signos de puntuación, la gestualidad de los personajes o los enunciados son elementos que configuran la ironía en la caricatura, por tanto, es importante, ayudar al estudiante a detectarla para lograr la comprensión de la situación comunicativa caricaturizada. Por supuesto que, de no conocer los personajes, punto crucial y de partida para el análisis, será necesario generar espacios de consulta e identificación de los mismos, por ejemplo, utilizando imágenes comparativas entre los personajes caricaturizados y los agentes políticos reales para poner en evidencia el rasgo físico hiperbolizado (ver **Anexo 3. Aplicación de la propuesta desde el análisis del discurso**).

Si el maestro es un mediador, no existen opciones de respuesta donde sólo una sea verdadera, por el contrario, este tipo de ejercicio aplicativo permite el análisis minucioso del que se pueden establecer fronteras posibles entre la forma, el contenido y la acción posterior que puede iniciar el lector. En un proceso de investigación guiada como se pretende llevar a cabo con la presente propuesta de secuencia didáctica, la construcción cognitiva que el estudiante pueda realizar está medida desde su conocimiento sobre el tema, así como, de la capacidad de comunicación que pueda establecer con los otros para realizar los procesos de comprensión e interpretación textual, lo que lo obliga a indagar, compartir y debatir las propuestas que puedan surgir para encontrar la que mayor soporte pueda tener para ser válida.

A diferencia de las actividades de desarrollo propuestas por Díaz Barriga (2013), en esta propuesta de secuencia didáctica es necesario resaltar la importancia del ejercicio modelado para orientar al estudiante en el desarrollo de su proceso de aprendizaje, para de esta manera, llevarlo a un ejercicio de aplicación, de tal manera que se pueda ver la diferencia de ver la aprehensión de un contenido a recordar, a la consecución de un proceso de lectura interpretativa.

Ahora, como **cuarto momento** y cierre de la propuesta de la secuencia didáctica aclarar los procesos de valoración y evaluación dan forma a la acción pedagógica que se desarrolla, porque se pretende que el estudiante sea capaz de *reconocer su papel como niño o joven para proponer alternativas de acción frente a la problemática del posconflicto en desarrollo* (ver objetivos de la secuencia didáctica). Pero, ¿cómo concentrar todo un proceso de lectura para ser evaluado? ¿Se puede medir en una evaluación cerrada la toma de opinión frente al tema propuesto? En el presente momento de evaluación se comparte la concepción que Díaz Barriga (2013) propone, ya que, desde la precisión de los objetivos de aprendizaje se ha pensado en las estrategias de evaluación, y por tanto, “se espera que el docente perciba la necesidad de articular estrechamente actividades de aprendizaje con actividades de evaluación” (p.29), y como se verá a continuación, se esperaría que la evaluación se hiciera en un círculo de retroalimentación al sistema de comunicación que se ha establecido entre el maestro con el estudiante en una situación sobre un contexto de aprendizaje.

Entonces, ¿existe relación entre la evaluación y la acción comunicativa? Sí. cuando un enunciador comunica su discurso y otro lo recepciona, éste último puede generar una respuesta, así se relacionan el caricaturista y su posible lector a través de la opinión gráfica; ahora, de manera análoga ocurre en el aula de clase, donde el maestro lleva una situación de enseñanza en la que la respuesta del estudiante está dada en el aprendizaje adquirido. Por tanto, y si la recepción del discurso no necesariamente se da de manera pasiva (y en un proceso de aprendizaje se esperaría que no fuera así), la toma de una postura de debate, adhesión o rechazo en un contexto de aprendizaje, es una construcción mental que se desarrolla el proceso de interpretación textual y que permite el pensamiento crítico en cualquier situación. Por tanto, y haciendo retrospectiva sobre los momentos diseñados en esta propuesta, toda situación donde el estudiante exprese su aprendizaje como: la caracterización del texto icónico, la resolución a las preguntas

según el nivel de análisis del discurso, las consultas, los contrastes entre los hallazgos, la construcción de la ironía en la caricatura, y otros puntos que se puedan relacionar, son evidencias de un proceso mayor de comunicación, ya no sólo entre el maestro y el estudiante, sino entre el autor del discurso y su lector (ver Esquema 5. Retroalimentación discursiva como evaluación).

Esquema 5. Retroalimentación discursiva como evaluación.

Ahora, si la respuesta del estudiante se da frente al proceso y el contenido que se está valorando al interior del mismo en la interpretación del discurso, puede dejar de pensarse que la evaluación está asociada a una nota numérica en un producto terminado, dado que, la retroalimentación discursiva como forma de evaluación puede presentarse en cada momento de aprendizaje. Por tanto, lograr la retroalimentación discursiva entre maestro y estudiante, o entre estudiantes, permite que la acción comunicativa se desarrolle no sobre un contenido, sino sobre un contexto de aprendizaje real. Por ejemplo, cuando el maestro realiza la mediación realiza una retroalimentación, ya que, orienta las preguntas, refuerza los aspectos positivos logrados o promueve una nueva búsqueda de la información que se está realizando en un ejercicio de

retroalimentación y valoración del trabajo hecho por el estudiante. La retroalimentación discursiva puede permitir el observar el desarrollo del pensamiento por parte de estudiante, y esto mismo, motiva a realizar la adecuación de los procesos que ayudan al maestro a profundizar en la didáctica que favorece al aprendizaje.

De este modo, aplicar la actividad de cierre según lo propone Díaz Barriga (2013) donde éstas “se realizan con la finalidad de lograr una integración del conjunto de tareas realizadas, permiten realizar una síntesis del proceso y del aprendizaje desarrollado” (p. 23-24) puede funcionar en un marco de retroalimentación del proceso y construcción de un producto recopilatorio. Por tanto, el seguimiento de todo lo que ha reflexionado el estudiante a través de su travesía por los diferentes momentos propuestos en la secuencia de aprendizaje, puede haber dejado opiniones encontradas frente al acontecer colombiano, y que se convierten en insumos de una producción discursiva, así como, puede dar cabida a ideas, nuevos problemas e incluso posibles soluciones que deben ser estructuradas para ser reconocidas, evaluadas y valoradas.

Los procesos de producción discursiva como lo son la planeación y organización de ideas dan cabida a múltiples formas de comunicación, como lo son los textos, las pinturas, la música, una acción de impacto social y por qué no, la formulación de propuestas reales ante el Gobierno colombiano a través de escritos. La construcción sea oral o escrita del estudiante debe entenderse con toda la rigurosidad del caso, pues la faceta del posconflicto que se venía examinando a través de las caricaturas. De tal manera, que la producción escrita puede ser tomada como la evaluación del proceso que se ha realizado en clase. Es decir, que planear lo que se quiere decir, el cómo decirlo y establecer a quién va dirigido el discurso, puede establecer la elaboración y edición de borradores textuales, esquemas, murales, sólo por poner algunos otros ejemplos, que llevan a todo agente creador a revisar, comprobar que lo que se comunica sea dicho de manera asertiva, así como, editar o reelaborar el mensaje que se transmite para que sea efectivo y pertinente.

Es función del maestro, mediar en la reflexión y recordar al estudiante cómo se llegó al punto de producción que es evidencia del proceso de comprensión e interpretación, y ¿debe ser tenido en cuenta? Claro que sí. Si el estudiante es capaz organizar sus recursos, estrategias y procedimientos para el desarrollo de un proceso de lectura, entonces la mediación otorga al estudiante el reconocimiento del proceso desplegado hasta el momento, por tanto, la presentación de un producto discursivo vale tanto como su proceso de elaboración, y, en consecuencia, debe ser valorado en común acuerdo entre el maestro y el estudiante. La elaboración de criterios de valoración claros y concisos permite conocer el avance en el proceso, pero qué se evaluaría en el texto: ¿la idea, los argumentos? En el mural: ¿la imagen, el concepto? Efectivamente, todo sería evaluado, si alguno de los elementos falla el mensaje del discurso se rompe, por tanto, sólo se puede evaluar aquello a lo que se ha dado tiempo de trabajo, construcción y edición en la secuencia didáctica.

La expresión del estudiante sobre lo que aprende puede dar luces acerca de cómo desde su particularidad se podría aportar a un futuro mejor, con una idea sobre lo que se está formulando desde la realidad expuesta en las caricaturas. El estudiante tendrá la oportunidad de analizar y brindar estrategias de mejora para las consecuencias que deja la acción de las entidades gubernamentales, la acción política vivida en el Plebiscito, la oportunidad de mejora de los Acuerdos de paz o la implementación de los mismos tal como se muestra en el **Anexo 4**.

Ejercicio de escritura. Por supuesto, en un ejercicio como el que se ha presentado, ¿qué sería necesario tener en cuenta? He aquí algunos ejemplos de los criterios que se podrían tener en cuenta al momento de abordar una valoración formal de la propuesta hecha: el reconocimiento del referente propuesto en la caricaturas, la identificación de algunos de los elementos (títulos, símbolos, personajes, enunciaciones, signos de puntuación) que construyen la ironía, la detección

de las intenciones del autor son aspectos que pueden ayudar al estudiante a tomar una opinión sobre lo que ocurre en su entorno, en contraste con lo dicho en el discurso caricaturizado.

Como último aspecto a tener en cuenta en la unidad didáctica, se hace pertinente para el maestro y el estudiante reconocer que la evaluación será un paradigma más a trabajar. Proponer un tipo de valoración predominantemente más formativa que sumativa, permitirá a ambos agentes participar con interés del desarrollo de la secuencia didáctica, dado que, lo que le interesa al estudiante en la nota, puede refinarse con la guía del maestro y la permanente retroalimentación sobre lo que se va haciendo. El aporte del maestro que ya no califica un contenido aprendido, puede verse enfocado en orientar y abrir horizontes en el educando para expresar lo que piensa. En efecto, cambiar el paradigma toma tiempo, generar en clase más preguntas para los estudiantes toma tiempo de calificación, mas la continua retroalimentación sobre lo que el estudiante va desarrollando, permite desarrollar espacios de comunicación, donde escuchar y ser escuchado pasan a ser las herramientas de trabajo. Generar situaciones de discusión, momentos para pensar sobre lo que se lee, se observa, se vive y se sabe es el cambio que se propone.

A manera de conclusión, y quien se arriesgue a tomar esta propuesta entenderá que los tiempos son relativos a cada sujeto o grupo de trabajo, lo planeado con un grupo no sale en los mismos tiempos con el siguiente, y cuando hablamos de producción textual (escrita, oral, icónica, entre otras) se toma el doble o triple del tiempo estipulado. Sin embargo, desde esta propuesta didáctica, el estudiante podrá reconocer discursos diferentes a los exclusivamente verbales, que pueden abarcar un tema coyuntural como lo es posconflicto colombiano. Habrá trabajado el rol de los diferentes agentes políticos dentro y fuera de la escena del Plebiscito a través de diferentes estrategias de lectura que le ayudarán a complementar su lectura inicial. Podrá proponer alternativas de acción frente a las problemáticas abordadas, mientras descubrirá en el discurso un puente de comunicación entre las experiencias reales y las que nos hacen reflexionar sobre la vida

misma. No cierro sin antes advertir, que esta propuesta puede dar el reconocimiento a todos los jóvenes que, a pesar de la inmediatez de su juventud, aún piensan y viven en una realidad que tomará más sentido al ser leída desde la escuela, y no sólo desde los tropiezos de crecer.

Finalmente, la propuesta descrita anteriormente realizó un pilotaje de aplicación y se reconocen las oportunidades de aprendizaje que brinda a los estudiantes, sin embargo, la efectividad de la misma queda expuesta para ser analizada en futuras disertaciones, en las que se puedan brindar detalles de las estrategias didácticas utilizadas en diferentes contextos de aprendizaje. Sin embargo, y para corroborar el alcance que podría lograrse con el modelo de lectura aquí propuesto, se presenta a continuación la construcción de la ironía en el análisis de la caricatura política de Héctor Osuna sobre el Plebiscito por la Paz.

Capítulo 4: La ironía en la caricatura política de Osuna en el Plebiscito por la Paz

El presente capítulo se desarrolla con la intención de identificar la ironía como categoría literaria en la caricatura política de Osuna en el periodo comprendido entre agosto y diciembre de 2016. De este modo, pone en acción el método de análisis de Ramírez Peña (2007) como modelo de lectura desde los niveles de *textualización*, *enunciación* y *discursivo crítico*; así, se revisa la construcción de la ironía en la caricatura política de Osuna. De tal manera, que con este capítulo se podría identificar el carácter interpretativo que se puede desarrollar con el modelo de lectura que se propone, y se abre paso a una futura aplicación y análisis del desarrollo de los procesos de comprensión e interpretación de textos a través de dicho modelo en el aula de clase.

Teniendo en cuenta que el corpus propuesto para el análisis del Plebiscito abarcó alrededor de 120 caricaturas en el tiempo comprendido entre agosto a diciembre de 2016, se seleccionaron las imágenes que caracterizaron al tema seleccionado, puesto que, la caricatura política y editorial, como es el caso de la propuesta de Osuna, no sólo trabaja un hecho particular, sino que hace referencia al desarrollo contextual del momento. De tal manera, que para el período de

análisis se organizaron 5 grupos de caricaturas: a) *Cierre de los Acuerdos de Paz entre el Gobierno y las FARC*, b) *Campaña de votación por el Sí y el No*. c) *Votación*. d) *Resultados de la votación*, e) *Nuevos Acuerdos de Paz*.

4.1 Cierre de Acuerdos de Paz entre el Gobierno y las FARC.

Figura 1. Acuerdo Farc- Track (25 de agosto)

Figura 2. HRW por los DDHH (27 de agosto)

Figura 3. Latinajos del Conflicto (27 de agosto)

Figura 4. Pobre Congreso (27 de agosto)

Figura 5. El penúltimo día histórico (26 de septiembre)

La primera causa que da paso al desarrollo del Plebiscito en el 2016 en Colombia es el cierre de los acuerdos de Paz con el grupo guerrillero FARC y el Gobierno Nacional, donde se espera la

validación de estos por el pueblo o sociedad colombiana a través de un mecanismo de participación como la consulta. Por tanto, en este grupo se ubican 5 caricaturas que, por sus características referenciales, de publicación y simbólicas responden a esta categoría. De este modo, siguiendo la metodología propuesta por Ramírez Peña (2007) del análisis del discurso, en el primer nivel de *textualización* las caricaturas tituladas *Acuerdo Farc- Track* (Figura 1), *HRW por los DDHH* (Figura 2), *Latinajos del Conflicto* (Figura 3), *Pobre Congreso* (Figura 4) toman en cuenta el primer aspecto: la fecha de publicación ubicada entre el 25 y 27 de agosto. Al formalizar el carácter temporal de las caricaturas se esclarece el segundo aspecto de la textualización, el referente, pues las caricaturas se publican a partir de un hecho central: el anuncio oficial del cierre de las negociaciones de paz entre el grupo armado de las FARC y el Gobierno colombiano en Cuba el 24 de agosto (figura 1), y de hechos secundarios: la publicación de José Miguel Vivanco, Director para las Américas de la ONG Human Rights Watch (figura 2), el discurso de Iván Márquez el 25 de agosto a propósito del cierre de los mismos acuerdos (figura 3), la entrega oficial del acuerdo de paz con las FARC al Congreso por parte del presidente Juan Manuel Santos, para poner en marcha su refrendación a través del Plebiscito (figura 4). En tal caso, se hace notar que la caricatura *El penúltimo día histórico* (Figura 5) fue publicada el 26 de septiembre con motivo de la firma de los Acuerdos de Paz y como se explicará más adelante esta caricatura hace parte de este grupo dado su contenido referencial.

La identificación de los personajes caricaturizados en los chistes gráficos hace parte de este primer paso de *textualización* que permite ubicar el contenido referencial del grupo de caricaturas. Ciertamente como se revisan varias caricaturas, la aparición predominante de los enunciadores se da porque representan de forma caricaturesca a los negociadores del proceso de paz por parte del Gobierno Nacional, el grupo guerrillero y, por otra parte, personajes públicos que refieren el tema. Entonces, se encuentra por parte del equipo negociador del Gobierno a:

Humberto de la Calle, exvicepresidente y máximo representante del grupo negociador; Sergio Jaramillo, alto comisionado para la paz. Si bien también se establece la presencia predominante del presidente Juan Manuel Santos, quien, aunque no participó directamente de la mesa negociadora, cumple el papel de representar al Gobierno o al pueblo colombiano. Por otra parte, del equipo negociador de las FARC aparecen los enunciadores de: Luciano Marín Arango (también conocido como Iván Márquez), y Rodrigo Londoño Echeverri (también llamado Timochenko o Timoleón Jiménez) máximo representante del grupo guerrillero.

Otra categoría de los enunciadores, puede identificarse como los personajes garantes y observadores del proceso: Espen Barth Eide, Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega; Iván Cepeda, como representante del Congreso y; Juvenal Ovidio Ricardo Palmera Pineda (también conocido como Simón Trinidad), a quien se le concedería un permiso especial de EE.UU para su “participación” sin voto en el proceso de diálogo establecido, además, dada la aparición en dos caricaturas, también se incluye a Raúl Castro, presidente de Cuba y que en la opinión gráfica representará no sólo su función política, sino al sistema socialista y la fuerte tendencia izquierdista de su gobierno. Por último, se abre paso a un grupo de enunciadores que funcionan como detractores, dado que, en su representación ponen en evidencia las dudas existentes en los Acuerdos de Paz: tal es el caso de José Miguel Vivanco, Director para las Américas de la ONG Human Rights Watch, así como, Andrés Pastrana, expresidente de Colombia, y en cuyo mandato se realizaron algunos de los más recientes procesos de Paz en el Caguán, visible por su extensión y fracaso, incluso, por la fortificación de los grupos guerrilleros durante ese periodo de gobierno. Mauricio Lizcano, presidente del Senado y representante del Congreso, no es detractor público, pero también representa su historia personal, dado que, su familia fue víctima de los grupos armados al margen de la ley.

Ahora, el estudio de la *enunciación discursiva* desde la propuesta de Ramírez Peña (2007) y aplicada al análisis de las caricaturas, permitirá establecer la construcción de la ironía en el autor. De esta manera, la ironía propuesta desde los chistes gráficos se toma en cuenta como categoría en construcción a partir del título, la diagramación de los personajes y sus intervenciones (enunciaciones), el uso recurrente de ciertos signos de puntuación; así como, la representación de la escena caricaturizada, todos aspectos que expresan la modalización y la focalización que ayudan en la elaboración de un segundo nivel de análisis del discurso. Así, mientras Ramírez Peña (2007) explica cómo la “modalización es la relación establecida por el enunciador entre el enunciado y aquello referido” (p. 175), y la focalización “es una perspectiva visionaria asumida por el locutor al decir o escribir el discurso” (p. 117), Ducrot (1986) explica que no todos los enunciados son directos, porque “si se quiere llegar a decir que las ‘cosas’ de las que parece hablar el discurso son en sí mismas la cristalización de unos discursos sobre otras cosas, resolubles a su vez en otros discursos” (p. 229). Es decir, los datos referenciales que aportan la fecha y los hechos noticiados sólo cobran sentido, porque la caricatura no transmite directamente el contenido referencial, sino que vincula voces contrarias o diversas a lo que literalmente es planteado.

Según lo anterior, como un primer aspecto de construcción irónica se presentan referentes espaciales a través del dibujo en las caricaturas que representan el desarrollo de varias situaciones ambientadas o desarrolladas en Cuba y Colombia, pero causa especial interés cómo éstas se logran en espacios abiertos, sobre espacios cerrados, entendidos como formas modalizantes y focalizadoras.

En efecto, en las figuras 1, 2 y 3 las situaciones ambientadas espacialmente se localizan en Cuba. Tal es el caso de la Figura 1 con la mención de palabras clave como “Acuerdo”, “terminar”, “negociadores” y la representación de los personajes involucrados en el proceso de

negociación realizado en dicho país. En la Figura 2 la relación del automóvil clásico y al personaje de Raúl Castro señalan el trasfondo cubano. En la Figura 3 la representación de un hombre de pie y sobre él un enunciado “Habemus pacem” refiere el discurso dado por Iván Márquez el 27 de agosto sobre el Cierre de los Acuerdos de Paz, también dado en La Habana. Entre tanto, las figuras 4 y 5 ironizan dos situaciones desarrolladas en Colombia. En la Figura 4, sobre sale el uso de las palabras modalizantes “acuerdo” y “congreso” por lo que se aclara que el evento es la entrega de una copia del Acuerdo de Paz a Lizcano, por parte del presidente Santos en la Plaza Rafael Núñez del Capitolio en el centro de Bogotá. En la Figura 5, se distinguen varios líderes políticos, entre ellos a Ban Ki Moon, y el Rey Emérito de España Juan Carlos I, al secretario de Estado de los EEUU John Kerry, representados como personajes con porte de camisas blancas, atrás de un atril, con la bandera de tres franjas que representa a Colombia y al fondo un avión. Así, la expresión “día histórico” que identifica el evento conocido como la firma de los Acuerdos de Paz el 26 de septiembre en Cartagena y relacionado por los medios de comunicación, como un día histórico por la firma del documento.

Ahora, las figuras 3, 4 y 5 muestran libremente cómo estos hechos se desarrollan en un espacio abierto. De allí, que sean públicos, es decir, de conocimiento general, y para todas las edades. Pero requieren de un público que sirva de espectador, real o representado para que sea asistente a tan “magnánimo” evento, así, el cierre de los acuerdos de paz, bien puede tener detractores, como lo muestra la figura 2 (pues en el carro convertible, no queda claro si la capota está puesta o no), pero no tiene nada que esconder pues parece ser que la paz es la mejor presentación a nivel nacional o internacional. Esta situación es para tener especial atención, en la categoría de los Nuevos Acuerdos de Paz que se verá más adelante.

En un segundo aspecto de construcción de la ironía en el nivel de *enunciación*, Ducrot (1986) ya relacionaba que, para distinguir la ironía se recurre a una forma muy diferente del

discurso directo, porque se utiliza la evidencia situacional, entonaciones particulares y ciertos giros emocionales que apoyan lo absurdo del discurso, lo que permite ver un estilo propio de Osuna y una unidad en el grupo de trabajo. Por ejemplo, en los siguientes enunciados se hace especial uso de los puntos suspensivos cada vez que algún enunciador interviene para mencionar la paz o los Acuerdos por la Paz que se están formalizando: “Por ahí dicen que cualquier cosa es mejor que la guerra...” (figura 2), “Requiescant in pace...” (figura 3), “Primero víctimas de la guerra, ahora víctimas de la paz...” (figura 4), “...se me olvidaba un detalle: esto todavía no está aprobado” (figura 5). Por su parte en los enunciados de la figura 4

- Mire Lizcano este es el acuerdo ¡No le toque ni una coma!
- Primero víctimas de las FARC, ahora víctimas de la paz...

Se refuerza el uso de los signos de admiración al modo imperativo con el que se dirige Santos en su rol de poder a Mauricio Lizcano, quien aprovechando el bocado de pensamiento presenta a un aparente nuevo opresor, la paz, pues al no poder “cambiar” el Acuerdo, la opción democrática se limita, y la paz se impone. En tal caso, las expresiones subrayadas se utilizan como sinónimos o relaciones de metonimia que requieren de dominio del autor y del lector para establecer la referencia a la paz acordada con las FARC.

Como tercer aspecto de construcción de la ironía en el análisis en la *enunciación*, el uso de los modos verbales permite identificar cómo se ironiza sobre el referente establecido: el cierre de los Acuerdos de paz. En las expresiones “ahí les entrego los negociadores” (figura 1), “Habemus pacem” (figura 3) y “No se vayan ...se me olvidaba un detalle: esto todavía no está aprobado” (figura 5) las expresiones temáticas muestran el modo indicativo del verbo que “corresponde a la presentación de la acción referida como de realización factual” (Ramírez Peña, 2007, p. 164). En consecuencia, estos enunciados organizados en modo indicativo ponen en juego la ironía del hecho real noticiado, ya que la objetividad que transfiere dicho modo verbal se

cuestiona en el diseño del dibujo como lo muestran las figuras 1 y 2, donde la veracidad de los hechos pone en discordancia lo que se podría entender por paz al no poder comprobar la entrega de los negociadores al jefe guerrillero o el diálogo de ambos personajes públicos. En tanto que en la figura 3, el reiterado uso del adverbio “no” ante los verbos *ir* y *estar* pone en juego que el Acuerdo de Paz, que no ha sido aprobado y que es una situación factual pasa a ser un “detalle” del que es más importante el evento social que la misma formulación de lo escrito en el documento porque el verbo olvidar en su conjugación en pretérito señala la poca importancia que tiene en el presente la aprobación del mismo.

Como último aspecto de la *enunciación* para la construcción de la ironía, Osuna utiliza el título, donde se marca de manera pronunciada la focalización de los acontecimientos ocurridos desde una perspectiva externa a la que viven los personajes de sus caricaturas y hace síntesis de lo que ocurre en las mismas. Si bien Osuna hace varios juegos de palabras con los títulos, la intención de distinguir su voz de la que transmiten directamente sus personajes pone en evidencia la perspectiva que toma sobre el cierre de los Acuerdos de paz. De ahí que en *Acuerdo Farc-Track* (Figura 1), *HRW por los DDHH* (Figura 2), *Latinajos del Conflicto* (Figura 3), *Pobre Congreso* (Figura 4), *El penúltimo día histórico* (Figura 5), las expresiones subrayadas de las Figuras 1, 3 y 4 indiquen un aspecto despectivo de los Acuerdos. Mientras que en la figura 2 se señale la inmediatez que toma una ONG para luchar por los derechos Humanos que se transgreden en el documento de la Paz y en la figura 5, la ironía de tomar un “día histórico” sobre el mismo documento que aún no había sido aprobado. El segundo aspecto que utiliza Osuna para marcar la focalización puede verse ejemplificado con mayor fuerza en las figuras 1 y 2, donde uno o varios de los personajes presentados en las caricaturas dan la espalda a un tercero (el lector). La representación de poder que se aplica a los personajes es diferente en cada caso, lo que da un mensaje contundente: en la Figura 1, Santos, el presidente da la espalda, ¿a quién? Al que

lo lee, al pueblo colombiano, por eso, entrega hasta a los negociadores, porque al país, sus víctimas, sus tierras ya han sido entregados.

En la figura 2, el paseo en auto, con la vista al frente de los personajes, aunque con un camino que no es claro, hace notar que no importa lo que viene, sino la vista atrás dada la representación de espaldas que tienen ambos personajes. Allí, cobra sentido, como a través del retrovisor se refleja una imagen de una calavera en lugar de la figura del gato o el perro que lo acompaña en el asiento trasero. El uso de la voz de Vivanco a través de Castro, pone en duda la congruencia de la Jurisprudencia Especial para la paz (JEP) frente a la reparación de las víctimas que ha dejado el conflicto armado, así como, la hipotética evaluación que hace Pastrana, al notar que el mismo sistema de la JEP es aún mejor que haber terminado en nada, tal como sucedió en su gobierno. La intervención de los personajes, refuerza la focalización que transfiere el que los mismos estén de espalda nuevamente hacia el lector, pues da paso para reconocer también que se le da la espalda a lo que José Miguel Vivanco, director para las Américas de la ONG Human Rights Watch, y quien no aparece en la caricatura comenta

El compromiso de las FARC a desmovilizarse y desarmarse debería concluir un capítulo trágico y sangriento de la historia colombiana y ayudar a proteger a víctimas de años de violencia y desgarradores abusos. [...] Sin embargo, el gobierno y las FARC frustraron seriamente esta oportunidad de alcanzar una paz genuina con un así llamado acuerdo de víctimas que no respeta los derechos de quienes sufrieron las peores atrocidades cometidas durante el conflicto armado colombiano. (Human Rights Watch, 2016, párr. 3)

Utilizando estos aspectos, Osuna utiliza a ambos personajes para dar una vista a atrás a los Procesos de paz. En tal caso, ambos personajes, así como sus representaciones, parecen reconocer que el sistema de la JEP presenta bastantes fallos, entre esos, la muerte de las víctimas que se lleva a cuentas, porque lo que se debe garantizar en el Acuerdo es la responsabilidad frente a los delitos tanto de los subordinados como de sus comandantes, así como el corregir las ambigüedades que pudieran presentarse por la falta de pruebas físicas, de este modo, podría

garantizarse un sistema de justicia equitativo y basado en el reconocimiento de las víctimas, como forma de respeto hacia sus derechos básicos.

Tal como se vio en el último ejemplo, el nivel *discursivo* propuesto por Ramírez Peña (2007) pone en marcha las voces que no sólo desde los personajes surgen en la caricatura, sino cómo desde el lector se puede contrastar la información presentada, o de qué manera ésta se podría asumir. Sobre este grupo de caricaturas, se ponen en evidencia las dudas existentes sobre los Acuerdos de Paz, en especial en el quinto punto: *Acuerdo sobre las víctimas del conflicto*, pues es uno de los apartados que ha dejado mayor huella en los colombianos, dada la cantidad de víctimas y crímenes perpetrados a lo largo de los más de 50 años de conflicto armado.

Ciertamente, Osuna de manera implícita lleva a considerar el significado de la paz dado que puede haber ideales contradictorios, y que difieren de las ideas de convivencia, justicia y reconciliación que el gobierno lleva como estandartes. En la Figura 1 la aparición de entre todos los negociadores, precisamente Iván Cepeda y Simón Trinidad, han sido referenciados a causa de una intervención de Iván Cepeda en Caracol Radio, quien asegura que “viene un periodo de alegrías y cosas buenas para Colombia” (Arismendi, 2016), dónde también relaciona la futura participación política de la guerrilla, en tanto que, expone que la extradición de Trinidad “es una decisión que no depende ni del Gobierno Nacional ni las Farc, sino del Gobierno extranjero que ha dado su apoyo y ha acompañado al proceso de paz” (Arismendi, 2016). Esta última idea de equilibrio en los Acuerdos pactados parece no ser la voz de Santos, quien juega el papel de representante del país, y que en sus gestos entrega a los principales negociadores, pues el Acuerdo parece generar más beneficios hacia el grupo guerrillero de lo que se ha mencionado, y en tal caso, se señala la crítica más aguda, pues qué más da entregar a los negociadores, si ya se han llevado todo lo demás. Queda abierta la cuestión de cuáles fueron los beneficios acordados, si

están relacionados en el documento de los Acuerdos y si efectivamente, éstos generarán un beneficio mayor al grupo guerrillero.

A su vez, Osuna cuestiona de manera recurrente si la paz que se ha proclamado es realmente la tan anhelada paz, dado que expresiones como “cualquier cosa es mejor que nada” o “ahora, víctimas de la paz” llevan la idea que se ha impuesto (¿y por quién?) sobre los ciudadanos una idea que podría ser diferente a lo que hay. Así en la figura 4, desde la alocución original en que Santos declara “Ayer mismo, sancioné y promulgué la ley del plebiscito que aprobó el Congreso de la República que fue a la Corte Constitucional. Allá la examinaron, la analizaron y le dieron su exequibilidad” (Santos entrega al Congreso acuerdo con las FARC para convocar plebiscito, 2016, 25 de agosto) el uso de las expresiones sancioné y promulgué relacionan la fuerza que es transmitida en la voz del personaje de Santos, donde no sólo se cuestiona lo que caricaturescamente dice el personaje “no le toque ni una coma”, sino el aparente exceso de poder (como presidente) que se ha atribuido al personaje. El uso de la expresión “Habemus papam” es común cuando el Papa, máximo líder de la Iglesia católica, es nombrado por el cónclave que lo ha elegido, de manera análoga, se ha utilizado la expresión “Habemus pacem” en la Figura 3, ya que, el uso del latín como lengua insigne aún remarca la jerarquía de la lengua y de quiénes la hablan o la hablaron, tal como sucedía en la Edad Media con los clérigos y la Monarquía, o en algunos casos el uso de raíces latinas para denominar descubrimientos científicos.

Finalmente, y lo más importante, la discusión sobre los métodos utilizados por el Gobierno, se asumen desde la responsabilidad social que puedan tener los dirigentes o negociadores sobre el proceso de paz o los momentos de guerra, es una situación que se pone sobre la mesa, porque si bien es cierto que se han presentado errores en las decisiones de los dirigentes de ambos bandos, la Jurisprudencia Especial para la Paz debe abrir un camino ético y

moral que reconozca los derechos de las víctimas y el compromiso de los victimarios ante los delitos cometidos. Por ejemplo, en la figura 3 Iván Márquez, quien desde la acción política promulgada por la guerrilla se muestra con una designación comunista, utiliza la expresión “Habemus Pacem” cargada de una fuerte filiación religiosa en el discurso dirigido a una sociedad colombiana aún conservadora y creyente, hecho reforzado en la caricatura con la imagen de la cruz en la lápida, situación que cuestionará si puede haber perdón, según lo propone el catolicismo, para los crímenes cometidos por parte de los victimarios.

Así, se refuerza la carga significativa que llevan los últimos enunciados, dado que, en su representación, muestran oposición frente a lo que ha hecho el discurso verbal y señalan el temor y el misterio por lo que viene, sobre todo por el reconocimiento digno de las bajas que ha dejado el conflicto. No es claro, si con el Acuerdo que porta orgullosamente Márquez, quien se ha profesado como miembro de una tendencia política enmarcada en el comunismo ¿las víctimas podrán descansar en paz?, ¿acaso la caricatura cuestiona el rol de la religión, la fe o del llamado cristiano en la construcción de la paz?, ¿habrá responsabilidad por parte de los culpables o por el contrario, se pondrá una pesada piedra para tapar los incontables huecos donde yacen la mayor parte de los muertos que dudosamente podrán ser reconocidos? La paz, vista como imposición no es otra cosa que una guerra disfrazada de democracia, la cuestión en la caricatura lleva a pensar: si este tipo de situaciones persisten, o ¿se volverá la guerra, una guerra vestida de paz?

4.2 Campaña de votación por el Sí y el No.

Figura 6. El Papa se abstiene (6 de septiembre)

Figura 7. El plebiscito al día (3 de septiembre)

Figura 8. Pedagogía (7 de septiembre)

Figura 9. Santos saca al procurador (10 de septiembre)

Figura 10. El reto Pastrana (15 de septiembre)

Figura 11. Refrendación (18 de septiembre)

Figura 12. Santos en la ONU (21 de septiembre)

Figura 13. A la hora del tinto (24 de septiembre)

Entre el 1ro y el 30 de septiembre de 2016 se dirigieron campañas de votación por el *Sí* y por el *No* con el objetivo de lograr la legitimación del Acuerdo final para la paz a través de la participación del pueblo colombiano en el Plebiscito refrendatario. A continuación se identifican 8 caricaturas que relacionan el evento ya mencionado y que cumplen con la condición de publicación propuesta para la contienda: *El Papa se abstiene* (Figura 6), *El plebiscito al día*

(Figura 7), *Pedagogía* (Figura 8), *Santos saca al procurador* (Figura 9), *El reto Pastrana* (Figura 10), *Refrendación* (Figura 11), *Santos en la ONU* (Figura 12), *A la hora del tinto* (Figura 13). En tal caso, y similar al proceso anterior de análisis, se inicia con la revisión de la *textualización* (Ramírez Peña, 2007) en este grupo: a manera de referente, las caricaturas se desarrollan a razón del aval dado a las dos tendencias en la votación del plebiscito del 31 de agosto por el Consejo Nacional Electoral (CNE), el llamado que éstas hacen a diferentes personajes públicos a nivel nacional e internacional para apoyar alguna de las opciones de votación, así como la intervención de algunos de los representantes más influyentes de ambas campañas en la formulación de una propuesta informativa o desinformativa sobre los temas tratados en el Acuerdo de paz que sería refrendado el 2 de octubre de 2016.

Al trabajar la *textualización*, los enunciadores que toman la forma de personajes caricaturizados se organizan en varios grupos según la tendencia de votación expuesta. Por su parte, reunidos por un fin común como lo es la refrendación de los Acuerdos de Paz se encuentran los principales líderes de la campaña por el *Sí*: Juan Manuel Santos, presidente de Colombia; Timochenko e Iván Márquez, líderes del grupo militar de las FARC. Del mismo modo, entre las figuras públicas que por su función política refuerzan la campaña del *Sí* a nivel nacional se encuentran: Juan Fernando Cristo, Ministro del Interior durante el 2016 y encargado ante el Congreso y el Estado colombiano para coordinar y dar cumplimiento a los proyectos y programas de re-inserción a la vida civil de los diferentes grupos armados al margen de la Ley; Armando Benedetti, Senador por el partido Liberal; Federico Gutiérrez, alcalde de Medellín en el 2016 y miembro del movimiento político Creemos; Enrique Santos Calderón, hermano de Juan Manuel Santos y exdirector del periódico *El Tiempo*, a quién su hermano llamó para ayudar con los contactos iniciales entre el Estado y las FARC; David Barguil, Director Nacional del Partido Conservador. Finalmente, como enunciadores de representantes extranjeros se encuentran: Ban-

Ki Moon, quien durante el 2016 se desempeñó como secretario general de la ONU; Raúl Castro, presidente de Cuba y garante de los Acuerdos de paz propuestos en el mismo país.

Por otro lado, de los principales personajes opositores frente a los Acuerdos de paz y que presentan una fuerte campaña por el *No* son: Álvaro Uribe Vélez, expresidente de Colombia y actual Senador del Centro democrático; Fabio Valencia Cossio, director del Comité Político Central del mismo partido, y que hizo parte de los procesos de negociación de la paz con las FARC durante el gobierno de Andrés Pastrana; éste último a su vez es relacionado en las figuras 10 y 13 como expresidente colombiano durante el periodo de 1998 a 2002 y, Alejandro Ordoñez, exprocurador general de la Nación, encargado de vigilar el actuar de los servidores públicos y advertir cualquier hecho que pueda sobrepasar las normas vigentes. Destaca sobre los últimos tres enunciadores, que todos son miembros del partido político conservador.

El último grupo de enunciadores se abstiene de dar un juicio definitivo por el *Sí* o el *No* según su representación. Tal es el caso del Papa Francisco, sumo pontífice de la religión católica, y Ettore Balestrero, arzobispo italiano y representante del papado en Colombia, quienes públicamente apoyan el proceso de diálogo llevado entre el Gobierno y el grupo militar para llegar a la paz, pero se abstienen de dar una pauta definitiva que pueda dirigir la opinión de los votantes. Mientras que, la mención a los siguientes personajes políticos en la figura 7 refuerza la idea de abstinencia ante la participación por el apoyo directo a la campaña del *Sí*: en primer lugar, en el artículo *Vargas Lleras en la campaña del plebiscito: ¿une o divide?* publicado en *El Espectador* (2016, 26 de agosto) se explica como Juan Manuel Santos solicita la participación y apoyo directo a la campaña por el *Sí* a Germán Vargas Lleras, quien durante los 6 años del proceso de negociación con las FARC no dio una declaración definitiva sobre la aceptación del mismo proceso, mientras que en entrevista exclusiva al canal RCN, confirma su beneplácito a la entrega de armas y el cese al fuego por parte de las FARC, aunque expresa sus inquietudes

respecto a la Jurisprudencia Especial para la Paz (JEP), el trato a las víctimas y las posibilidades políticas que adquiriría el grupo exguerrillero (Lleras, 2016).

En segundo lugar, la mención de Aníbal y Sofía Gaviria, se realiza a causa de: su vinculación política en cargos estatales y, a su vez, por ser representantes públicos de las víctimas de las FARC (aunque no por decreto o voto electoral); ya que, ambos son hermanos del asesinado gobernador de Antioquia, Guillermo Gaviria, por el grupo guerrillero durante un intento de rescate por parte del ejército en el 2013. Los hermanos poseen opiniones contrarias frente al proceso y formulación de los Acuerdos de paz, si bien ambos apoyan el diálogo propuesto, en el artículo *Aníbal Gaviria explica por qué no viajó a La Habana como víctima* publicado en *Minuto 30* (2014, 16 de diciembre), el entonces alcalde de Medellín se niega a participar en la convocatoria para formar parte del grupo de víctimas en las mesas de negociación de la Habana por razones personales, familiares e institucionales; mientras que Sofía, expresa su inconformidad para el periódico *El Tiempo* cuando dice que “¡Si el marido le da a uno una cachetada, no es uno el que va y lo busca para decirle: yo te perdono!” (Gaviria, 2014), como miembro del partido liberal explica que al recaer el proceso de perdón sobre la víctima, más que sobre el victimario no hay un proceso completo de reparación.

Teniendo en cuenta la postura general que se ha hecho de los personajes, se establecen dos procesos referenciales que se trabajan desde los enunciados literales de la opinión gráfica, dado que se abarcan temas de crítica a: a) los Acuerdos de paz en tanto la propuesta de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) para el manejo de crímenes, y reparación a las víctimas en las figuras 6 y 9, así como, en tanto a la extensión del documento oficial de los acuerdos establecidos en las figuras 11 y 12; b) la crítica a las estrategias de información y desinformación utilizadas para realizar la campaña de votación para el Plebiscito convocado por el Presidente en las figuras 7,8,10,11 y 13. El reconocimiento de ambos referentes permite evidenciar la

complementariedad de los mismos, dado que, parte de los resultados definitivos en el Plebiscito son consecuencia de las situaciones a las que se les hace crítica en este grupo de caricaturas.

En este grupo, la configuración de la *enunciación* (Ramírez Peña, 2007) es más compleja respecto al grupo anterior, dada la cantidad de caricaturas, personajes, así como los temas que aborda cada opinión gráfica, sin embargo, la construcción de la ironía se realiza de manera similar a partir de la representación de la escena caricaturizada, los títulos, la diagramación de las expresiones de los personajes y sus intervenciones (enunciaciones); así como la recurrencia de signos de puntuación específicos. Como se dijo anteriormente, estos aspectos ayudan a construir la modalización y la focalización en la *enunciación discursiva*.

Como primer aspecto de construcción irónica, en este nivel de *enunciación* se presentan dos tipos de espacios utilizados para contextualizar este grupo de caricaturas: los ambientes indeterminados, y los lugares de reunión o encuentro. Se llaman espacios indeterminados, a los ambientes que no poseen elementos complementarios a la escena caricaturizada y tampoco presentan alguna otra característica particular, por tanto, no se puede definir si las zonas son abiertas o cerradas, lo que hace pensar que las situaciones desarrolladas son hipotéticas ante el hecho noticiado. Como ocurre con la figura 8, que muestra a Fabio Valencia Cossio dando un garrotazo físico a Uribe Vélez, o la acción armamentista en campaña de información ante el contenido de los acuerdos de paz por parte de los miembros de las FARC en la Figura 11. Por otro lado, llama la atención cómo la convocatoria a personajes públicos (como el Papa en la figura 6, a los hermanos Gaviria en la Figura 7 o a instituciones reconocidas como la ONU en la Figura 12) es una acción tomada por el gobierno en la campaña de información para el Sí y de este modo, dar blindaje al Acuerdo y ocurre en espacios cerrados (¿será que hay algo que ocultar?), y que bien podrían representar una oficina del Vaticano en la Figuras 6, o en una

oficina gubernamental como en la Figura 7; o un teatro, tarima pública, o una oficina como en la Figura 12 donde Santos realiza la entrega de una copia de los Acuerdos de paz a la ONU.

Para continuar con la construcción de la ironía, un segundo aspecto de análisis en la *enunciación* se da desde los títulos donde se presentan dos situaciones particulares: el título irónico en relación con el contenido gráfico de la caricatura y el título referencial. Para el primer caso, se presenta una relación irónica entre títulos y contenidos gráficos, en tanto se pueda entender un nivel básico de la ironía como una figura retórica utilizada para decir lo opuesto a lo inicialmente dicho (Ducrot, 1986). Por ejemplo, la figura 8, titulada *Pedagogía*, se realiza en una época que hace el llamado a una educación constructivista, libre de castigo, pero la imagen expresa un modelo de enseñanza tradicional donde pudo primar el castigo, dado el quiebre del cartel PAZ/SÍ sobre uno de los personajes. De manera similar ocurre en la figura 11, donde la *Refrendación* que el gobierno busca lograr con el Plebiscito no podría ser más contraria a la legalización de los Acuerdos de paz de manera impuesta con la violencia, las armas o el voto obligado al ser la paz el bien deseado. Ahora, como segunda situación, otros títulos de los chistes gráficos de este grupo guardan una estrecha relación con el hecho noticiado; así por ejemplo, en la figura 6 el rechazo del Papa remite al artículo publicado en *El Tiempo* donde el *Papa no acepta participar en comité de escogencia de tribunal de paz* (2016, 31 de agosto), o en la figura 12, cuando *El presidente Santos entregó acuerdo de paz en la ONU* (2016, 19 de septiembre) y se relaciona de manera similar a través del titular *Santos en la ONU*, o en la figura 9, cuando se alude que Santos “rechazó categóricamente la afirmación de Ordóñez, quien dijo que el primer pacto de La Habana había sido sacar al procurador” (Santos pone sal en la herida: “la justicia cojea... pero llegó”, 2016, 8 de septiembre), siendo éstos, rumores que venían circundando ante la acción de destitución del entonces procurador. Por supuesto, como se verá a continuación los enunciados construyen otra categoría de análisis en la enunciación discursiva.

En tanto la categoría de la homologación discursiva utilizada por Ducrot (1986), este grupo de caricaturas marca un elemento discursivo que es utilizado por el autor para construir la ironía a través de los enunciados, presentando la homologación discursiva a través de una voz razonable y otra absurda, donde ésta última le dará el toque de humor a la opinión gráfica. Para el primer caso, la voz de lo absurdo y lo razonable es puesta en escena por el locutor a través de dos enunciadores diferentes para dar su opinión. Este caso se evidencia en las Figuras 6, 7, 9, 10, 12 y 13 por lo cual utilizaré tres ejemplos:

Figura 6

Enunciador del Papa: Mira, Ettore, diles que la iglesia no está para mandar a nadie a la cárcel...

Enunciador de Ettore Balestrero: ¿Entonces?

Enunciador del Papa: ¡Los manda al infierno!

Figura 10

Enunciador de Andrés Pastrana: Timochenko, déjese ver, ... le tengo unas palabritas

Enunciador de Timochenko: No me dejan salir porque daño el “sí”

Figura 13

Enunciador de Raúl Castro: Si gana el sí, habrá triunfado la paz

Enunciador de Andrés Pastrana: Pues no... ... Habrá triunfado la guerra que logró la rendición del Estado.

En todos los ejemplos, los enunciados subrayados dan cuenta del uso de la misma estructura semántica con significados diferentes. Para estos ejemplos, en los enunciados donde se encuentran las palabras subrayadas, la primera intervención corresponde a una voz verídica (Figura 6 y 10) o racional (Figura 13) utilizada para reforzar la realidad a tener en cuenta, lo que

separa una intervención de la otra con los signos de puntuación que ayudan a reforzar la duda sobre el enunciado. La segunda intervención, marca el giro situacional en el que se enfatiza la opinión sobre el tema: el ir al infierno, el triunfo de la guerra, dañar el posible resultado del Plebiscito a partir de una intervención. Por supuesto que, en todos los casos tomar la información como literal es contrario al interés del mismo estilo discursivo, por lo que encontrar en los enunciadores la presencia de una voz racional que oriente el cauce del referente tratado, lleva a la reflexión a través de la repetición de palabras clave que llevan a la unidad temática entre las intervenciones, y que refuerzan sobre qué o quién se realiza la ironía.

En consideración con el contenido de las enunciaciones, se tendrán en cuenta las expresiones que denotan una relación de poder. De este modo, cuando el enunciador del Papa utiliza las expresiones de “mandar a la cárcel” y “mandar al infierno” (Figura 6), se relaciona una acción de justicia legal y humana, como lo es “ir a la cárcel”, y una acción espiritual como lo es “ir al infierno”, lo que evidencia el cuestionamiento del autor hacia el papel de la Iglesia (a través de una figura de poder como el Papa) en el proceso de paz y más específicamente hacia la formulación del Plebiscito. Por otra parte, en las expresiones “déjese ver” y “no me dejan salir” (Figura 10) expresan una acción imperativa dirigida por Pastrana (Pastrana le dice “cobarde” a “Timochenko” por no aceptar reunión, 2016, 19 de septiembre) que contrasta con la instrucción dada por quien no lo deja salir. Ahora, el cuestionamiento que relaciona el autor ciertamente está dirigido a quién tiene el poder para determinar la acción de otro, en este caso Timochenko, ¿acaso no estamos en un país libre? Este personaje Timochenko es tratado como si fuera alguien que debe obedecer, ¿a quién?, ¿al pueblo que espera escucharlo?, ¿a los opositores del No que esperan encontrar fallos en sus intervenciones?, ¿al grupo que apoya al sí y ve su intervención como una posible amenaza para el Plebiscito? Ciertamente la caricatura muestra una acción limitada por el poder de diferentes contendientes, todos interesados en el voto definitivo del

Plebiscito. Finalmente, la expresión “habrá triunfado” de la Figura 13, concluye el proceso desarrollado en este grupo de caricaturas, ya que, en la participación del Plebiscito no se establecerá un ganador del *Sí* o el *No*, sino un gran perdedor, el pueblo, víctima de una campaña de intereses particulares ante la aplicación o derogación de los Acuerdos de Paz y sus inconsistencias legales, sociales, políticas y económicas.

Para el segundo caso de homologación discursiva, los enunciadores pueden enfrentar la razón consigo mismos cuando haciendo uso de las entonaciones, el mismo enunciador se autoironiza (Ducrot, 1986). Por ejemplo, en la Figura 12 cuando Santos manifiesta “Aquí tiene el mamotreto (¡Caray! Ya se me pegó...), qué digo el Acuerdo...”. La expresión mamotreto y acuerdo se refieren al mismo documento firmado en La Habana el 27 de agosto que se entrega en la imagen, sin embargo, utiliza el habla coloquial para referir la extensión del mismo con más de 200 páginas, mientras vuelve en sí mismo a través del pensamiento representado con los paréntesis y retoma el término razonable para referirse utilizando la metonimia al Acuerdo de paz. Por su parte, las expresiones *leerlo /le/lo* de la Figura 12, resaltan el desconocimiento general frente a lo propuesto en los Acuerdos de paz dada su extensión y la complejidad de los términos técnicos utilizados, el autor cuestiona la acción de leer que no se ha hecho un requisito para votar el Plebiscito, aún más, el desinterés por intentar hacerlo y así como, el desinterés para estar informado respecto al mismo documento.

Para continuar con la construcción de la ironía, en este grupo de caricatura se observa de manera particular cómo la graficación de los enunciadores para plasmar la situación irónica como ya lo relacionaba Ducrot (1986). Algunos de los enunciadores han evitado dar una participación definitiva ante el *Sí* o el *No*, como es el caso del arzobispo Ettore, o como en las demás imágenes, demuestran su clara oposición al Acuerdo de paz como es el caso de Valencia Cossio, Ordóñez y Pastrana, todos son personajes que se representan de espaldas y en primer plano y están en las

Figuras 6,7, 9, 10 y 13. Por otro lado, las expresiones o actitudes representadas por los enunciadores frente a la seriedad de los temas que abordan en sus intervenciones serán la evidencia de su punto de vista que empiezan a marcar la ironía en las caricaturas. Por ejemplo, la expresión de burla de Timochenko, Márquez y los hermanos Santos ante la salida del exprocurador parece justificar el enunciado “la justicia cojea, pero llega” (Figura 9), pues, Ordóñez quien se desempeñaba como Procurador, había establecido condiciones irregulares para su reelección en dicho cargo opuestas a la función principal del mismo. Sin embargo, la construcción irónica se encuentra precisamente en la acción contraria al hecho noticiado (Santos pone sal en la herida, 2016, 8 de septiembre), para ello, en la Figura 9 se utiliza *je, je, je, je, je, JEP, JEP, JEP / Justicia*, que debate la “justicia” del programa de la JEP entonces, ¿la justicia llega?, ¿ya es una primera “aplicación” de la JEP?, sin embargo, la repetición de la interjección *je* señala la casualidad ocurrida con uno de los más firmes opositores a la refrendación del Plebiscito. De manera similar, en la Figura 7 la intervención de Fabio Valencia Cossio “les conseguí” a la coalición por el *Sí* (sabiendo que éste está en contra del Plebiscito) contrasta con la risa exagerada que muestra el personaje ante la preocupación de los demás enunciadores relacionados en la escena, haciendo entender como una acción insuficiente a la participación de David Barguil en la campaña del *Sí*.

Con una expresión similar, en la Figura 8 el golpe propiciado por Valencia Cossio a Uribe (¿acaso no son ambos opositores?) exige conocimiento de su historia personal como lo referencia el artículo publicado en la revista *Semana* cuando dice que en 1994, Valencia Cossio recibió un golpe por el agredido en la imagen a causa de la presencia de Mario Uribe (familiar del entonces gobernador) en la sala de cómputos de la Registraduría que realizaba el cierre electoral del Gobernador de Antioquia (Valencia Cossio y Uribe, de los puños al abrazo, 2013, 8 de marzo). La contradicción entre lo escrito y la acción es evidente: nada más contradictorio a la paz que la

violencia. Sin embargo, el golpe que se devuelve es el de la misma trampa, pues la carga significativa que llevan las redes sociales y que ya utilizó Valencia Cossio a favor del no, son tan sólo una muestra de la misma trampa imputada a Mario Uribe años atrás, acciones que representan la acción violenta de Valencia Cossio al romper el cartel de “Paz / Sí”, ya que si bien la bandera para el No está en el disenso hacia los Acuerdos, los argumentos utilizados no son suficientemente válidos, como se verá a continuación.

Para iniciar con el nivel *discursivo crítico* (Ramírez Peña, 2007), se puede observar que en este grupo de caricaturas la crítica parte desde que en el Consejo Nacional Electoral (CNE) se definen *las reglas para campañas de 'Sí' y 'No' en el plebiscito* como lo relaciona el artículo publicado por *El Tiempo* (2016, 31 de agosto). Allí se concreta según la cantidad de habitantes el monto de dinero que puede ser usado en las campañas de votación por el *Sí* o el *No* en cada región, y adicional a esto, se permite a los partidos políticos utilizar sus logos en la promoción de dicha campaña. Aquí se empiezan a establecer acciones contrarias al interés que el Plebiscito establece para su funcionamiento, porque al momento de delegar la posibilidad de realizar campaña se busca la representación por medio del voto de un líder que favorezca los intereses de los ciudadanos, en otras palabras, se busca dar el voto para que el líder en su conocimiento y con su participación ayude a decidir lo mejor para el pueblo. Sin embargo, la acción política a través del Plebiscito permite la participación del pueblo sin intermediarios, en la aprobación o desaprobación de una propuesta legislativa hecha por el Gobierno, como sería en este caso la aplicación de los Acuerdos de paz. Por tanto, este grupo de caricaturas abre un amplio reparo al contenido y extensión de los Acuerdos de paz, hecho que permite a las campañas de votación dirigir la opinión pública hacia la información o desinformación para la participación del Plebiscito referendatario.

La crítica hecha a las tendencias políticas involucradas en las campañas del *Sí* o el *No* en el Plebiscito, pone en evidencia la falta de interés en dar conocimiento sobre el contenido de los Acuerdos de Paz. Ahora, la campaña informativa, que por Ley se establece a cargo del Estado para el conocimiento del objeto a ser refrendado, se convirtió en una lucha de poderes particulares que desvinculaba la capacitación en el contenido de los Acuerdos propuestos. De este modo, la estrategia publicitaria del Gobierno a partir de la aprobación del documento por parte de figuras públicas nacionales y/o extranjeras (Figura 6, 7 y 12) restó interés al reconocimiento de los puntos tratados en el mismo documento, tal como lo relaciona el artículo publicado en *El Nuevo Siglo*, *el Plebiscito, una campaña a medias. Análisis* (2016, 24 de septiembre). De manera similar en la Figura 10, a través de la solicitud para el encuentro entre Pastrana y Timochenko, a la cual el segundo se abstiene, Pastrana y Uribe escriben una misiva a las organizaciones internacionales en el que los expresidentes expresan que

La participación de gobiernos y personalidades civiles y eclesiásticas extranjeras en este acto de campaña política constituye una clara intromisión en asuntos internos de Colombia, que incide directamente sobre el libre ejercicio de la voluntad popular y la pureza del proceso democrático en el actual certamen electoral. (Pastrana le dice “cobarde” a “Timochenko”, 2016, párr. 5).

En tal caso, la intención de blindar el proceso de votación con representantes internacionales evitó que, llegada la fecha de votación, el pueblo colombiano no estuviera informado del contenido presente en el acuerdo de paz como lo trata de referenciar la Figura 12, y de la cual se retoma una fuerte crítica más adelante.

Entonces, ¿qué pasó con la opción electoral por el *No* a los Acuerdos de Paz? La acción política que difiere de la opción por el *Sí*, se vio cargada por la presencia de Álvaro Uribe como figura central. Éste se muestra en contra de los Acuerdos con las FARC y centra su discurso en la desacreditación a Juan Manuel Santos, ya que “Aquí entre nos, es el que opina y propone”

(Arenas, Prieto, & Canchila, 2016, 2 de septiembre) al interior del partido político. Pero si lo que dicen los precandidatos a la presidencia por el centro democrático, Duque, Holmes y Zuluaga de manera unánime que, “la verdadera paz empieza por el No”, en documento publicado en *El Tiempo* (2016, 27 de agosto), ¿por qué la información sobre los puntos de discrepancia con los Acuerdos de paz no fue utilizada de manera veraz en el espacio explicativo para la ciudadanía? La tendencia de votación por el *No* se vio marcada por un tipo de violencia que refiere a las trampas y propuestas de desacreditación que podrían considerarse al momento de entender la paz, como un fin más que como un proceso.

Un argumento de oposición ante alguna propuesta no debe ser la estrategia de desacreditación. Tal fue el caso de la tendencia que dirigía la opinión hacia el *No*, cuando en la Figura 7, se relaciona de manera implícita la cadena de *WhatsApp* iniciada por Valencia Cossio y que compartía información falsa acerca del contenido de los Acuerdos de paz (Lewin, 2016). Igualmente, la acción impositiva de la pregunta propuesta en la figura 11, lleva consigo la carga significativa de la pregunta por el Plebiscito, así como la acción de desacreditación al ejercicio electoral. En la pregunta, “¿Apoyan los acuerdos de paz...” se relaciona el inicio de la pregunta propuesta para el Plebiscito a ser votado, sin embargo, con la terminación de la misma “o aquí también hay alguien por el no?” cabe cuestionar en cuántos lugares más se ha pronunciado el *No*, y de qué manera se comunica el derecho de elección. Así lo referencia el artículo publicado en *Caracol Radio* donde se explica que *Campaña del NO instala en Medellín valla con fotos de jefes de Farc y presidentes* (2016, 16 de septiembre) para dar a entender lo que “Santos pretendía con el Plebiscito” y que en la figura 11 es una representación del temor público (por esto las armas en la figura 11) a la aprobación a través de la votación a un sistema político diferente a la “democracia” y que pondría en riesgo la “estabilidad” social y política con la que cuenta actualmente Colombia.

Por supuesto que la tensión existente entre los votantes y las falsas campañas de votación fueron determinantes para los resultados del Plebiscito, pero la crítica que desde la figura 7 se expone en la mención a Barguil, relaciona el sentir colombiano:

Este país está mamado de todas estas peleas, estamos mamados de las Farc, de que estén matando a colombianos, pero también estamos mamados de la pelea de Uribe y Santos, y de los expresidentes, y de quienes creen que solo criticando en lo personal y haciendo agravios contra el otro pueden defender unos puntos de vista. (Partido Conservador dice sí en plebiscito, y Pastrana ratifica su no, 2016, 01 de septiembre, párr. 10)

Entonces, y cómo lo relacionan las caricaturas, la contienda de ambas tendencias políticas no dio a conocer la información de manera oportuna acerca del Acuerdo de paz que sería votado en los próximos días, la desinformación fue total en tanto los instrumentos de alfabetización hacia el documento que referían información segmentada, o se encontraban fundamentados en el apoyo de algún grupo político.

Ciertamente, las tendencias de votación aprovecharon la oportunidad para desviar el interés sobre el contenido de los Acuerdos, sin embargo, el concepto de pedagogía que refiere a la información necesaria para tomar una decisión es una crítica que propone el autor. Al cierre de las acciones por el *Sí* y el *No*, entre otras razones del bajo impacto que tuvo la campaña por el Plebiscito, en el artículo publicado en *El nuevo siglo* se menciona que ya sea a causa del hecho de que la Corte Constitucional liberará de manera tardía el documento total para su análisis por parte de la ciudadanía, la baja participación de aliados, la falta de debates aclaratorios, o la distracción de los ciudadanos en otros temas, “sólo un 7% de los consultados respondió que conocía detalladamente el acuerdo” (Plebiscito, una campaña a medias. Análisis, 2016, párr. 8). Puntos clave como lo son el trato a las víctimas, la Jurisprudencia Especial para la Paz, el acuerdo sobre territorios, no fueron abordados con el impacto público que hubiera requerido un debate, o un sistema informativo que esclareciera a profundidad estos aspectos. Si la acción política, esta

cercada por la visión popular de la imagen acreditada a ciertos personajes públicos, ¿será posible que éstos nos lleven según sus intereses particulares?

En la Figura 13, ya se cuestionaba anteriormente qué nos queda al cierre de las campañas del Plebiscito, como respuesta contundente Pastrana respondía “habrá triunfado la guerra, que logró la rendición del Estado”, ¿será la guerra armamentista la que habrá ganado? ¿la lucha de poderes políticos es la que triunfa? ¿acaso no es el bienestar del pueblo lo que interesa a los gobernantes? La paz, no puede ser el fin al que todos debemos llegar sobre el camino de corrupción, la mentira o la trampa. Ahora, la corrupción no está solo en la imagen política, el pueblo que no vota a conciencia, o que se deja llevar por lo que le dicen es otra forma de rendición, la evidente contradicción entre lo dicho, lo escrito y la acción es la lección por aprender. En la escena informal de la Figura 13, se alude a una conversación de confianza entre los enunciadores, Castro y Pastrana, ¿acaso continúan la conversación del carro del grupo de caricaturas anterior?, nada más local que un tinto en Colombia, y sin embargo, “a la hora del tinto”, señala una sobreposición con la expresión “a la hora del té”, se puede leer como el cierre del día, como el cierre del grupo de campaña por el Plebiscito, y en ese momento ¿qué nos queda? Por supuesto, la rendición del Estado.

4.3 Votación del Plebiscito.

Figura 14. La arrogancia en una foto (1ro de octubre)

Figura 15. Balígrafo (1ro de octubre)

Figura 16. Votando a conciencia (1ro de octubre)

Figura 17. Hubo una bala perdida (30 de diciembre)

Este grupo de caricaturas es central para todo el estudio del presente trabajo de grado, ya que aborda el tema central: la votación en el Plebiscito por la paz realizado el 2 de octubre. Este grupo consta de cuatro caricaturas y para su *textualización* (Ramírez Peña, 2007) se tiene en cuenta que *La arrogancia en una foto* (Figura 14), *Balígrafo* (Figura 15) y *Votando a conciencia* (Figura 16) fueron publicadas el primero de octubre, jornada inmediatamente anterior a la fecha de votación propuesta por el Gobierno. La Figura 17, *Hubo una bala perdida*, fue publicada el 30 de diciembre, fecha en la que el caricaturista hace un resumen de los hechos más importantes del año, y ésta puede ubicarse en este grupo por su contenido referencial y simbólico, como se verá más adelante.

Frente a la referencia a enunciadores se evidencian dos tipos de personajes: los que representan personajes políticos o civiles y los simbólicos. Del primer tipo de personajes, en la Figura 16 se evidencia la representación de los votantes del Plebiscito, mientras que en la Figura 14 destaca como único personaje político de este grupo, al enunciador que representa a Juan Manuel Santos a causa de los discursos hechos en días anteriores: “*La guerra en Colombia ha terminado*”, *proclama Santos en la ONU* publicado por Noticias Caracol (2016, 21 de septiembre) y las *Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en el acto de firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto con las FARC* expuestas en la página oficial de la Presidencia de la República (2016).

Por otra parte, se hace uso de los enunciadores simbólicos que están: en la Figura 15, una mujer que yace en el suelo y que parece estar muerta, no se ven sus ojos, no usa zapatos, usa un vestido largo que podría ser una túnica con unas iniciales escrita sobre la misma: C.N; a su lado izquierdo hay un objeto parecido a una bala y sale humo de la parte superior de su pecho y al fondo se ve un punto negro en la pared. En la figura 17, hay un libro que lleva por nombre “Constitución” y es atravesado por una bala que se relaciona como “balígrafo”. Éste último es un bolígrafo creado a petición del presidente Santos para la firma de los Acuerdos de Paz en Cartagena el 26 de septiembre, y que le fue entregado a los asistentes para configurarlo como símbolo de transición entre el conflicto armado y el futuro esperado para Colombia a través de las palabras inscritas en él: “Las balas marcaron nuestro pasado. La educación, nuestro futuro” (El 'balígrafo' con el que Santos y 'Timochenko' firmarán la paz, 2016, 25 de septiembre).

De lo anterior, la *enunciación* (Ramírez Peña, 2007) y construcción de la característica irónica se centra en el carácter subjetivo que las caricaturas muestran a través de la configuración de los espacios, la construcción simbólica desde los títulos, la homologación discursiva, y la expresión de los personajes. Como primer punto de análisis para la construcción de la ironía en el nivel de la *enunciación*, se propone la revisión desde los espacios, que de manera similar al grupo anterior, presenta lugares indeterminados, que podrían implicar una acción hipotética o alegórica como son el caso las Figuras 15 y 17 al presentar la muerte de manera simbólica (este aspecto se profundizará más adelante); y los lugares específicos: la que podría ser la oficina presidencial y la calle donde se simulan unos puestos de votación, en estos casos, la acción se hace más específica y como se verá, ayudará a establecer el punto de crítica en este grupo de caricaturas.

En la construcción de la ironía y como segundo punto de análisis en la *enunciación*, llama la atención que la cantidad de enunciados es poco en este grupo. Así, es posible considerar una acción de homologación discursiva no sólo desde el contenido verbal, sino icónico y simbólico

que se nos presenta en las caricaturas. Como primer ejemplo, se relaciona en la Figura 16, donde en el enunciado: “...seguro está leyendo el mamotreto”, el enunciador es un votante que hace la extensa fila, mientras parece estar quejándose por la demora para realizar la votación, la sinonimia representada en la extensión: entre la imagen (la extensa fila) y la palabra “mamotreto” para referirse a los Acuerdos de paz y que ya en la figura 12 se presentaba como un documento extenso se expresa como una homologación discursiva, donde se reitera la voz racional con el título *Votando a conciencia*, y la voz irónica en el votante que no ha leído los Acuerdos por la demora en la fila, o ha dejado para último minuto el realizar su lectura.

Para el caso del enunciado de la Figura 14: “El hombre que acabó con el conflicto, con la constitución y con la democracia”, vale la pena revisar el detalle del tipo de letra, ya que, la expresión que ha sido subrayada usa un tamaño superior al resto de la frase, lo que hace pensar que la propone una voz diferente al enunciador representado que bien podría ser la voz racional. Cuando Santos en su discurso relaciona a manera personal que

Mis antecesores buscaron –cada cual a su manera– la paz para los colombianos, una tarea que también asumí desde el primer día de mi gobierno, en agosto de 2010 [...] Señoras y señores; representantes de las naciones del mundo: después de más de medio siglo de conflicto armado interno, hoy regreso a las Naciones Unidas, en el Día Internacional de la Paz, para anunciar –con toda la fuerza de mi voz y de mi corazón– que la guerra en Colombia ha terminado. (“La guerra en Colombia ha terminado”, 2016, 21 de septiembre)

Si bien, la búsqueda de la paz ha sido el estandarte del Gobierno Santos, en la caricatura se atribuye como relación de oposición con lo dicho realmente en el discurso a la primera parte del enunciado y que ha sido subrayado. Sin embargo, a diferencia de otras caricaturas donde el uso de los signos de puntuación nos permite ver diálogos o de pensamiento, la expresión “con la constitución y con la democracia” con una letra más pequeña respecto al enunciado total, puede representar algo que se dice, pero más suavemente, por debajo del enunciado principal y que, al estar en modo indicativo, también muestra un tipo de verdad. Desde la palabra clave “acabó”

cabe cuestionar si lo graficado en las Figuras 15, 16 y 17 es una representación complementaria a este enunciado, dado que sobre este enunciado se marcan tres objetos a los que este hombre ha acabado: el conflicto, la democracia y la constitución.

Aquí el grupo de caricaturas obliga a analizar el apartado simbólico, para explicar de qué manera se entiende el enunciado anterior. En las Figuras 15 y 17 se presentan escenas donde alguien o algo ha sido atravesado por lo que puede ser una bala, una transgresión del cuerpo que puede simbolizar un fin, el haber “acabado” con algo, sin embargo, el título de la figura 15 y el mismo nombre del objeto en la figura 17 ponen en evidencia un causante: el “balígrafo”. Escena curiosa, cuando en la Figura 15 es Santos quien en su mano derecha sostiene lo que parece ser un bolígrafo atado por una cinta ¿acaso es el balígrafo? ¿acaso él ha sido el causante? Entonces, y como complemento al enunciado de la Figura 14, las iniciales C.N. que yacen en el vestido de la mujer toman un nuevo significado, la mujer, por su vestimenta y como se representa en otras caricaturas del autor, no es otra que la dama de la justicia, la diosa *Dice*, que tradicionalmente se le ha representado con una balanza de justicia para personificar la fuerza de los sistemas judiciales y su correcto cumplimiento. Sin embargo, en la imagen no porta la balanza y la venda sobre sus ojos tampoco está, entonces, las iniciales bien podrían significar “Congreso Nacional” o “Constitución Nacional” lo que haría de las figuras 15 y 17 una representación simbólica de una misma situación: la vulneración a los derechos y deberes de los ciudadanos establecidos en la Constitución.

Ahora, ¿de qué manera esta representación es simbólica? En las caricaturas se presenta un contraste entre el orgullo por terminar el conflicto y la forma de hacerlo. En la Figura 14 *La arrogancia en una foto*, la cualidad de “arrogancia” o presunción sobre el logro obtenido de finalizar la guerra recae sobre la diagramación del personaje de Santos, dados los severos rasgos faciales, la mirada fija sobre el hombro izquierdo que bien podría estar haciendo en contra de sus

adversarios políticos dado el contexto de publicación y los discursos hechos, el traje de paño que representa la elegancia, la bandera que está detrás del personaje representando poder. No obstante, desde hacía meses e incluso previa la finalización del proceso de paz en La Habana, se habían analizado las propuestas generales y se explicaba que, a razón de la implementación de los Acuerdos de paz sería necesario presentar modificaciones a la carta constitucional de 1991

La primera corresponde a la ley que tendrá que ratificar lo pactado en La Habana como unos acuerdos especiales, hecho que supondrá la incorporación de estos al bloque de constitucionalidad. La segunda es una nueva institucionalidad electoral, derivada de la participación política de las FARC, con lo cual las labores de identificación y las electorales, hoy en cabeza solo de la Registraduría, deban separarse y tener cada una su propia entidad. También, por esa misma peculiaridad de los acuerdos, crear artículos transitorios para que las FARC puedan constituirse en partido político, aún sin el lleno de los requisitos que señala la Carta, con lo cual se abonaría el terreno para una reforma constitucional. Finalmente, está lo concerniente a la Jurisdicción Especial para la Paz que, aunque tiene carácter transitorio, es un asunto que tarde o temprano tendrá que ser incorporado al texto constitucional. (El 2017 marcará el hito de la reforma constitucional, 2016, párr.5-7)

Así, el aparente fin del conflicto, también traería una inminente modificación sobre lo establecido en la constitución, es por esto, que se podría pensar que “Hubo una bala perdida”, título simbólico de la figura 17, porque ¿acaso con la mente puesta en la paz se dio muerte por aberración a la constitución, la justicia y todo aquello que nos hace libres, como el voto y su capacidad democrática? De este modo, según el enunciado central de la Figura 14 se ha acabado con el conflicto, la constitución y la democracia, haciendo uso de la reiteración de las palabras clave, que se muestran a través de la diagramación de los personajes simbólicos.

Así, a través del nivel *discursivo* (Ramírez Peña, 2007) es posible poner evidencia lo que el autor critica: ciertamente las acciones arrogantes de Santos, del mismo pueblo que no muestra interés suficiente sobre el finalizar el conflicto armado y las consecuencias de estas situaciones que recaen sobre el ejercicio de votación del Plebiscito.

La crítica básica que se encuentra a Juan Manuel Santos como la representación de la arrogancia frente a la seguridad que profesaban los resultados del Plebiscito. Por tanto, si es cierto que a la firma de los Acuerdos de paz en Cartagena el 26 de septiembre convocada por el Gobierno Nacional fueron invitados varios de los líderes más importantes del mundo (figura 5), el hecho de haber realizado la misma firma de manera anticipada sobrepasa el interés del Plebiscito. ¿Acaso no se trata de legitimar a través del voto popular la aceptación y aplicación de los Acuerdos de paz, que serían un nuevo decreto Gubernamental?, entonces, ¿por qué firmar antes de la aprobación final?, ¿se daba por seguro el triunfo del sí en el Plebiscito por la paz?, ¿en dado caso, para qué hacer el Plebiscito en primer lugar?, ¿acaso se ha acabado la democracia? Si,

EL PUEBLO DE COLOMBIA, en ejercicio de su poder soberano, representado por sus delegatarios a la Asamblea Nacional constituyente, invocando la protección de Dios, y con el fin de fortalecer la unidad de la nación y asegurar a sus integrantes la vida, la convivencia, el trabajo, la justicia, la igualdad, el conocimiento, la libertad y la paz, dentro de un marco jurídico, democrático y participativo que garantice un orden político, económico y social justo, y comprometido a impulsar la integración de la comunidad latinoamericana [...] ([Const.], 1998, p. 51)

Entendiendo la diferencia como la voz de todos, y el voto como forma de participación, por tanto, éstas son características que buscan la igualdad y el respeto hacia los derechos y la obligación hacia los deberes individuales y colectivos. Sin embargo, ¿el haber formalizado la firma de los Acuerdos no es otra cosa que sobre pasar el poder de decisión que constitucionalmente se le confiere al pueblo a través del plebiscito sin necesidad de los representantes a la Asamblea y de este modo legitimar un decreto?

Ahora, la crítica no sólo se hace a Santos y sus acciones individuales, sino todo lo que ser presidente en este contexto representa. El Gobierno Nacional promovió el desarrollo de los procesos de paz, así como la formulación de los Acuerdos con las FARC, ahora, ¿podría promover también un cambio constitucional sin antes abarcar la decisión del pueblo? La

refrendación esperada por parte de los ciudadanos hacia los Acuerdos no solo dirigía los intereses de paz de las personas, las modificaciones constitucionales resultado de la aprobación de lo pactado con el grupo guerrillero pondría en duda si realmente el conflicto habría terminado. ¿La imposición de una postura deseada pero defectuosa podría ser considerada como paz? Ya lo relacionaba el mismo Santos cuando decía: “¡Yo prefiero un acuerdo imperfecto que salve vidas a una guerra perfecta que siga sembrando muerte y dolor en nuestro país... en nuestras familias!” (Presidencia de la República, 2016). Ciertamente, la disminución inminente de víctimas del conflicto armado es una ventaja, pero la claridad frente a la reparación de las mismas, no repetición de estos actos, o las condiciones de inserción de los miembros del grupo guerrillero a la sociedad no se han tomado a profundidad.

Uno de los puntos frente a los que presenta crítica Osuna es precisamente la educación, simbolizada en el balígrafo, ésta que según el mismo presidente es la piedra angular del nuevo estado sin Conflicto armado. Ya desde la campaña de votación o en las mismas acciones de aplicación del Plebiscito pareciera haber un desconocimiento intencionado del Gobierno para dar cumplimiento a los códigos constitucionales que regulan la aprobación de una nueva ley. ¿Dónde está la educación, si no es en estas acciones que lideran al pueblo?, ¿dónde está la educación, si con un balígrafo aún se transgrede la constitución?, ¿dónde está la educación, si para votar el pueblo no lee los acuerdos?

Por supuesto, no se puede generalizar que nadie haya leído los Acuerdos de paz, ya que, no es una verdad absoluta. La asistencia si bien no total a la jornada de votación por lo menos fue masiva, en el artículo *Qué dice de Colombia que haya habido 62% de abstención en el histórico plebiscito por el proceso de paz* publicado por *BBC Mundo* (2016, 3 de octubre) se relaciona como un número significativo de la población no se acercó a las urnas. Sin embargo, hay personas que desde sus propias experiencias de vida han tomado una decisión durante el

Plebiscito, pues es cierto, que muchas de las zonas rurales más afectadas por el conflicto armado dieron un Sí rotundo en la jornada de votación, pero en estas situaciones, la experiencia sobre la guerra interna prevaleció sobre cualquier sistema de educación referente a la votación.

En tal caso, la educación sobre el conflicto armado debe ir más allá de un proceso momentáneo de votación, la trascendencia del conflicto armado no se ha vivido de la misma forma en las diferentes regiones del país y la transformación de fondo, la paz que es tan anhelada no se puede conseguir a la fuerza, ni por las armas, ni por la imposición, ni por las urnas, menos aun cuando quiénes votan no poseen todas las bases para tomar una decisión basada en hechos y evidencias reales. Así el Gobierno bien pudo tomar los dos meses que le da la constitución para ahondar el proceso informativo sobre el Acuerdo y, sobre todo, dar prelación al ciudadano que lo iba a votar. Por supuesto, al preguntar el por qué Osuna representa la muerte de la democracia a través de dos hechos que configuran dicho mensaje: la promoción incompleta de información sobre los Acuerdos en la campaña por el Sí y el No durante septiembre del 2016, la imposición de los acuerdos sobre la constitución, pues será necesario incluir estos acuerdos que legitiman la justicia especial que se tomaría para los desmovilizados, la participación democrática a través del voto.

En conclusión, la reflexión sobre estos asuntos, no es más que la puesta en escena del verdadero significado de la paz ¿sólo la dejación de armas, la suspensión de delitos o acciones militares es la paz? ¿acaso la paz que sobrepasa las bases constitucionales de participación, igualdad y justicia es realmente una paz? Si bien una propuesta de paz se establece desde la educación ¿la formación en el futuro no comienza desde el presente?, ¿será posible votar a conciencia?, ¿cómo podría educarse para la paz si todos somos diferentes y aún no aceptamos nuestras diferencias?, ¿podrían ser estas diferencias de opinión ser el primer paso para la democracia?

4.4 Resultados de la votación

Figura 18. No saben no responden (5 de octubre)

Figura 19. El jugador de póquer (9 de octubre)

Figura 20. Malos perdedores (12 de octubre)

Figura 21. De nuevo en campaña (19 de octubre)

Figura 22. Hacia el desconocimiento electoral (22 de octubre)

Figura 23. El NO despertó a la corte (26 de octubre)

Figura 24. Nos la pasamos entre el Sí y el No (30 de diciembre)

Después de la jornada de votación del 2 de octubre, el interés y asombro se centró en los resultados negativos del Plebiscito por la paz. En general, en el mes de octubre se identifican dos momentos dentro de las reacciones a los resultados: la primera corresponde a las respuestas inmediatas de asombro; el segundo, se reconoce como las acciones a tomar para la implementación de los Acuerdos de paz. Desde la *textualización*, las siguientes caricaturas: *No saben no responden* (Figura 18), *El jugador de póquer* (Figura 19), *Malos perdedores* (Figura 20), *De nuevo en campaña* (Figura 21), *Hacia el desconocimiento electoral* (Figura 22) y *El NO despertó a la corte* (Figura 23) se pueden relacionar en una aproximación a las fechas de publicación que oscilan entre el 5 y el 26 de octubre del 2016, hecho que refuerza un referente común: los resultados por el No en la votación del Plebiscito. La figura 24, *Nos la pasamos entre el Sí y el No* (Figura 24) fue publicada el 30 de diciembre, ya que el autor toma esta fecha para hacer un resumen de los hechos más importantes del año, se relaciona esta imagen como parte de los resultados del Plebiscito por su contenido referencial.

Teniendo en cuenta lo anterior, los enunciadores que aparecen en este grupo de caricaturas muestran los dos momentos: el asombro, frente a los resultados obtenidos del Plebiscito y un claro interés por las nuevas estrategias para la implementación de los Acuerdos de paz. Como enunciador principal del primer momento destaca en este grupo Juan Manuel Santos, presidente de la República, principal promotor de la tendencia por el Sí. De igual manera se ponen en evidencia las grandes empresas encargadas de las estadísticas representadas en la aparición de Carlos Lemoine, presidente del Centro Nacional de Consultoría, César Caballero, director de Cifras y Conceptos y de Didier Truchot, director nacional de Ipsos Napoleón Franco y que durante la campaña por el Plebiscito demostraban resultados favorables para el Gobierno. De manera alusiva a los resultados, Osuna marca en la Figura 24, como personaje principal a Nairo Quintana, ciclista profesional y ganador de la vuelta a España en 2016, quien “apoya” el

Plebiscito y da una intervención a favor del mismo en los primeros días que se conoce su realización.

Como segundo momento se relacionan varios hechos secundarios que complementan la información caricaturizada y de la que se hace necesario conocer para ampliar el referente inicial propuesto: las causas de las propuestas de implementación de los Acuerdos de paz. Pastrana, previo al Plebiscito refiere su preocupación hacia la modificación de la Constitución colombiana en una Asamblea constituyente (Avignolo, 2016), preocupación que compartirá David Barguil, después de los resultados del Plebiscito, tal como se relaciona en el artículo publicado en la revista *Semana* y titulado *Triunfó el No: ¿Habrà constituyente?* (2016, 2 de octubre). Por su parte, desde el artículo también publicado en la revista *Semana* se relaciona la acción de Armando Benedetti por su propuesta que genera *Polémica por propuesta que pide repetir el plebiscito*, (2016, 6 de octubre); ya que, el huracán Mathew azotó fuertemente la costa atlántica durante la jornada de votación, hecho que impidió el acercamiento a las urnas de los votantes que en la 2da vuelta presidencial de 2014 habían apoyado a Santos para su reelección. De manera similar, el artículo publicado también en la revista *Semana* y que enmarca la siguiente acotación *"Hay que hacer un segundo plebiscito": Álvaro Leyva* (2016, 8 de octubre), éste último recuerda que el presidente (Santos) tendría la facultad de convocar nuevamente a un segundo Plebiscito para garantizar el voto de los ciudadanos, debido a que, estas son posibilidades políticas que desde la jurisprudencia se podrían abarcar. La presencia de María Victoria Calle, magistrada y representante de la Corte durante el 2016, simboliza la respuesta a 3 peticiones de nulidad del Plebiscito radicadas ante el Consejo Nacional Electoral (CNE): la *Corte Constitucional ratifica fallo que avala el plebiscito* (2016, 26 de octubre) y sus resultados como se relaciona en el artículo publicado en *El País*. Otra de las propuestas que surge desde la presencia del enunciador de Nicolás Maduro, a razón de que el CNE de Venezuela realizó la suspensión el 20 de octubre

de las firmas del registro electoral requerida para la realización del referéndum nacional, acatando la decisión de los tribunales regionales de Aragua, Carabobo, Monagas, Apure y Bolívar que anularon en sus respectivos Estados la recolección de firmas hecho relacionado en el artículo publicado en BBC Mundo, *Venezuela: el CNE paraliza el referendo revocatorio a Nicolás Maduro* (2016, 21 de octubre).

En este grupo de caricaturas, al revisar la *enunciación discursiva* (Ramírez Peña, 2007) se propone trabajar la construcción de la ironía a partir de los títulos, la caracterización de los personajes, los enunciados y el uso de los signos para su significación, y la caracterización de los espacios. En la *enunciación*, la construcción de la ironía a nivel espacial, llama la atención la reiteración de los usos de los espacios abiertos, cerrados o indeterminados para expresar la escena caricaturizada. En alineación con la caracterización espacial, se encuentra la caracterización de los personajes que permite poner de manifiesto la sorpresa y preocupación ante los resultados, así como, la potencial búsqueda de alternativas para la implementación de los Acuerdos. De tal manera que a continuación se explican ambos aspectos.

Los enunciadores de las figuras 18 y 19 darán cuenta de la reacción de asombro inmediata a los resultados del Plebiscito. La aparición del enunciador de Juan Manuel Santos, como promotor principal de los resultados, representa el golpe político que ha recibido la firma y aprobación de los Acuerdos de paz (que se había dado de manera prematura como lo muestra la Figura 5), ya que, cuestiona la credibilidad y confianza sobre las estadísticas de las encuestas durante la campaña del Plebiscito que daban por hecho una victoria segura. Los espacios abiertos, expresan la verdad pública y que es conocida por todos, como el caso de la figura 19, que representa a Santos saliendo de un casino con los bolsillos afuera, como si hubiera perdido todo su “dinero” en las “apuestas”, dado que refiere la apuesta hecha por el presidente en el Plebiscito

y en la que perdió todo, para cuestionar de manera similar qué pasará con los Acuerdos de paz ante los resultados de la votación.

Ahora, los personajes de las figuras 20, 21, 22 y 23 darán cuenta de la búsqueda de estrategias y propuestas políticas para lograr la aprobación de los Acuerdos de Paz, resalta el uso de los espacios cerrados nuevamente para acciones relacionadas en el interior (de la casa o el país), sea de las diferentes estrategias para rescatar el Plebiscito, o más específicamente, para la aprobación necesaria para la implementación de los Acuerdos de paz. De allí que, las luces en la representación de la Figura 20 sirven de excusa para representar estas ideas que se necesitan en estos tiempos donde los resultados han sido adversos para la aprobación de los Acuerdos con las FARC. Mientras que, en la Figura 23, es representada en una habitación, dónde la cama y el jarro debajo de la misma, pone en cuestión la familiaridad del lugar, y por tanto que tan al interior de la casa, o en metáfora que tan al interior del país, de las Leyes y la constitución, ha llegado el asunto de la aprobación del Plebiscito, y que por su parte un estamento tan importante como lo es la Corte Constitucional no se ha pronunciado al respecto para tomar abiertamente una postura frente al mismo o sus resultados.

En otro caso, se observa que los lugares que no presentan elementos espaciales específicos expresan situaciones que son exageradas o hipotéticas. Ahora la caracterización de los personajes de la figura 22 expresa el interés en la “llamada” hipotética de Santos a Nicolás Maduro, sugiere la búsqueda de estrategias para la aprobación del Plebiscito, a lo que el enunciador de Maduro responde que a través de las cortes se podría ejecutar dicha aprobación. De manera similar ocurre en la Figura 24, donde los resultados de la votación se expresan en la diagramación de dos bicicletas que dan la forma del NO y el SI, pero una de las ruedas de la segunda bicicleta está pinchada, se le escapa el aire, y Nairo, dice Ánimo, entendiendo que no se

expresa por el resultado de la competencia del ciclismo español, sino por los resultados del Plebiscito.

Desde otra mirada, las figuras 18, 19, 23 y 24 señalan de manera simbólica los resultados del Plebiscito. En primer lugar, Osuna, pone en evidencia una ilación que se ha construido con otras caricaturas, de este modo la representación de la figura 23 pone en cuestión ¿acaso la mujer de la figura 15 puede no está muerta, sólo está dormida? Acaso la mujer que en sus ropas llevaba las iniciales C.N. representa a la Corte Constitucional que dormía, entonces, ahora ¿para qué ha despertado? En segundo lugar, las imágenes de Santos en las figuras 18 y 19, reflejan a un hombre lastimado físicamente que demuestra un sentimiento de derrota ante la apuesta hecha por la aprobación del Plebiscito por parte de los colombianos, y que en los resultados de la votación reflejan un golpe frente a todo lo que se había propuesto. Así, el caricaturista hace uso de la ropa del personaje para reforzar estas ideas, como en la figura 19, donde Santos sale del casino con traje de paño, ¿acaso es el mismo vestido que portaba en la Figura 14 donde se mostraba arrogante y presuntuoso ante los posibles resultados del Plebiscito?, mientras que el vestido que porta en las Figuras 18 y 21 lo muestran más informal, con una actitud más relajada y afable ante la acción a emprender frente a los Acuerdos de paz.

Como último aspecto de la construcción de la ironía, se observa que las enunciaciones se podrán observar en dos momentos: la homologación discursiva (Ducrot, 1986) y la ironía desde la negación. En primer lugar, la homologación discursiva presenta la variante de autoironía con dos voces a partir del uso de una misma estructura semántica. En verbigracia, cuando se utilizan las expresiones “hacer y hacer plebiscitos” (Fig. 20), “verdad/ única/ verdad verdadera” (fig. 21), “Llamé a elecciones / (acción de llamar por teléfono)” (Fig. 22), pone en juego la ironía de la voz razonable que se presenta en el primer uso de la palabra modalizadora, y la voz absurda en la reiteración de la misma expresión. En tal caso, lo que propone el autor es hacer ver que, si se

hacen muchos Plebiscitos, o si se llama a elecciones lo que en realidad se pretendía era ganar, por tanto, si se tratara de hacer muchas votaciones, realmente no importaría el resultado, sino el lograr imponer el sí y la implementación de los Acuerdos de paz sobre cualquier otra opinión. Como último caso, el autor también hace el contraste de las palabras “mentido/verdad” (Fig. 21), “No sé que hacer... / para eso están las cortes” (Fig. 22) al reforzar las acciones opuestas que se desarrollan al no dar cuenta de las acciones políticas que permitan ver con transparencia la decisión a tomar a través de las votaciones en Colombia con el Plebiscito y en Venezuela con el Referendo revocatorio.

De manera similar, aunque presentando una variante enunciativa de la propuesta de Ducrot (1986), Osuna hace uso de la negación para presentarla como una forma irónica. Para el caso, Ducrot (1986) dice “el elemento positivo que yo declaro subyacente al enunciado negativo no es un enunciado (es decir, una sucesión de palabras) imputable a un *locutor*, sino una actitud, una posición tomada por un *enunciador* respecto de determinado contenido” (Ducrot, 1986, p. 223), esto quiere decir, que si bien se realiza la negación, ésta sólo se puede presentar cuando el enunciador se ha homologado en otro (que conoce la contraparte afirmativa o una parte de ella) y en la medida que la negación permite, calificar la acción que se está presentando. Para ejemplificar este apartado se toman los títulos, porque es interesante ver cómo se refieren directamente los resultados negativos del Plebiscito: *No saben no responden*, *El NO despertó a la corte*; o las acciones a tomar frente a los mismos: *Malos perdedores*, *De nuevo en campaña*, *Hacia el desconocimiento electoral*. La complementariedad que se pueda presentar entre el título y las gráficas permite dar significado a las figuras de las que no hay más enunciaciones. En tal caso, el resaltar sobre las imágenes el NO, que finalmente es el resultado de votación, hace notar que este grupo está fuertemente marcado por la preocupación de los enunciadores sobre qué hacer con los Acuerdos de paz, ahora que no han sido legitimados por el pueblo, pero que, en el

fondo, representan un deseo de paz de los ciudadanos o la necesidad de mantener los acuerdos a cualquier precio. El título que presenta mayor carga alegórica es *El jugador de póquer* dado que reitera la apuesta hecha sobre los resultados, pero en la que se ratifica, la posibilidad de triunfo que existía, y que se escapó.

Finalmente, a nivel *discursivo* (Ramírez Peña, 2007) Osuna pone en cuestión en este apartado la reacción frente a los resultados del Plebiscito. Por supuesto, desde las caricaturas y visto en perspectiva, la extrema arrogancia propuesta por Santos durante la campaña del Plebiscito y la votación, llevan como consecuencia el aparatoso resultado de la misma. Sin embargo, la recreación de estrategias políticas que permitan sobreponer la implementación de los Acuerdos de paz aún sin su refrendación, aprobación o discusión parlamentaria llevaría a la infravaloración de lo expuesto en la Constitución o en la decisión electoral.

Por supuesto, el conflicto armado vivido por más de 50 años pesa sobre los hombros de la población colombiana. Un intento de paz, tan próximo a concretarse no puede desperdiciarse a la ligera, de allí que las propuestas para actuar sobre el qué hacer con los Acuerdos firmados en agosto se pone sobre la mesa. En tal caso, ¿no se cuestiona nuevamente si la gente está de acuerdo con lo expuesto en los Acuerdos de paz? ¿Acaso la cantidad de personas que no votaron, no se acercaron a las urnas porque no querían votar? ¿Puede ser posible aceptar una paz impuesta? ¿Qué es la paz, sino se tiene en cuenta la diferencia? Si es necesario retomar el Plebiscito, se debería justificar desde la cantidad de no votantes, o de personas incautas que votaron con un conocimiento parcializado sobre el documento.

Por un lado, la asistencia a las urnas para la aprobación del Plebiscito pone en evidencia un tema más profundo que sólo la imagen inmediata de la decisión del No sobre el Sí. El pueblo colombiano se siente mucho más desconfiado frente a las acciones políticas que requieren participación democrática, como lo demuestran los cerca de 13 millones de votantes en un país

con más de 45 millones de habitantes en los que bien la mitad podrían acudir a las urnas. Por supuesto que la diferencia de votos fue mínima, cerca del 50,21% marcó la mayoría que representó a la nación frente al 49,78%. Sin embargo, la abstención fue la más alta registrada en los últimos 60 años, lo que hace visible la duda sobre lo que se está haciendo con los Acuerdos de Paz.

Cuando en la figura 21 se relaciona de manera indirecta la intervención de Juan Carlos Vélez , donde asegura que “Estábamos buscando que la gente saliera a votar verraca” (Las polémicas revelaciones de promotor del No sobre estrategia en el plebiscito, 2016, 6 de octubre) para poner de manifiesto la desinformación dada durante las campañas del No, que por supuesto, también fueron acciones decisivas en la jornada de votación, y por tanto, “la verdad verdadera” no sólo radica en la falsedad de los argumentos utilizados para llamar adeptos a las urnas:

En emisoras de estratos medios y altos nos basamos en la no impunidad, la elegibilidad y la reforma tributaria, mientras en las emisoras de estratos bajos nos enfocamos en subsidios. En cuanto al segmento en cada región utilizamos sus respectivos acentos. En la Costa individualizamos el mensaje de que nos íbamos a convertir en Venezuela. Y aquí el No ganó sin pagar un peso. En ocho municipios del Cauca pasamos propaganda por radio la noche del sábado centrada en víctimas. (Las polémicas revelaciones de promotor del No, 2016, 6 de octubre)

En tal caso, se pone en evidencia la ineficacia de la campaña del Sí para transmitir una postura ecuánime frente a la votación, y por tanto desarrollar en la jornada electoral un proceso sustentado en un claro ejercicio de elección sobre aquello que es más conveniente con la implementación de los Acuerdo de paz en Colombia. Ahora, desde las caricaturas se observa un caso similar acontecido en Venezuela, dónde la participación democrática no parece ser la requiere el Presidente Maduro y se impone una decisión según el interés presidencial. Por tanto, el cuestionar sobre el cómo hacer el Plebiscito en la campaña, o buscar una decisión desde la Corte constitucional podría ser la alternativa que se persigue para cumplir una voluntad

“presidencial” o legitimar los Acuerdos de paz, hecho que podría incurrir en una situación de transgresión al derecho de votación de los ciudadanos. ¿Entonces, para qué realizar el Plebiscito? El interés de promover una paz sobre la cual todos pudieran aportar su decisión de cambio de pensamiento a través del voto, parece un sueño en momentos donde se buscan otros medios para dar cumplimiento a lo pactado.

Por supuesto que tampoco se puede desconocer los deseos de paz que en el voto por el Sí mostraban un sentir general las zonas rurales como: Arauca, el Urabá antioqueño y chocoano, el Nudo de Montes de María, Catatumbo, Guaviare, y el bajo Putumayo (Álvarez Vanegas & Garzón, 2016). En tales casos, se puede pensar que la propuesta de votación por el Sí, está fuertemente ligada a las afectaciones que el conflicto ha generado en dichas regiones y que puede contrastar con los intereses de las zonas urbanas, o de aquellos que pueden verse afectados con la implementación de los mismos Acuerdos. No deja de ser evidente el anotar, que bien los dueños de los territorios en conflicto no son los campesinos que han sido desplazados, o que el sentir del conflicto no se percibe de la misma manera en las ciudades centrales. De allí que cualquier otra problemática como el narcotráfico, el microtráfico, la proliferación de bandidos urbanos, o el desplazamiento que pueda generarse a causa del conflicto armado, lleva consigo nuevas tendencias organizacionales, políticas y económicas que afectarían la estabilidad aparente que pueda existir en el sistema de gobierno colombiano.

Queda claro que, aunque el deseo de paz existe en la población del país, el dolor que persiste después de tantos años de violencia ha dejado huella en el corazón del pueblo colombiano. La reinserción de un grupo guerrillero con tan altas cifras de transgresión a los derechos humanos según el informe ¡Basta ya! (GMH, 2013), no es un proceso que pueda cumplirse en 6 años de negociación, o en un mes de “paz” tras la firma de los Acuerdos de paz. La inclusión de los exguerrilleros a la vida laboral, ha de requerir no sólo educación y formación

para estas personas, sino para los civiles que han de recibirlos nuevamente para sanar el dolor y favorecer el perdón. Por supuesto que la justicia y la mitigación de delitos debería ser una prioridad para favorecer el resarcimiento de las deudas emocionales que siente el pueblo, pero ¿será posible ser justos?, ¿acaso las víctimas podrán ser reparadas, podrán recuperar sus casas, sus tierras, sus seres queridos?, ¿sólo los que usaron las armas serán castigados?, ¿habrá justicia y equidad para todos?

De allí que no sobra preguntarse, si las estrategias que se buscan para la implementación de los Acuerdos de paz, realmente corresponden con la decisión democrática tomada el 2 de octubre, o si, por el contrario, son verdades simuladas o impuestas que relacionan una nueva triquiñuela a la constitución, y que cómo se había propuesto en el grupo anterior de caricaturas, empiezan a responder a una ruptura constitucional, que busca cerrar el conflicto armado a la fuerza.

4.5 Nuevos Acuerdos de Paz

Figura 25. Ya que estamos de chistera (5 de noviembre)

Figura 26. Símbolos presidenciales (6 de noviembre)

Figura 27. El nuevo mejor acuerdo (13 de noviembre)

Figura 28. Burladeros (19 de noviembre)

Figura 29. Deleznable (19 de noviembre)

Figura 30. Abogados al cierre (20 de noviembre)

Figura 31. Micos tras bambalinas (26 de noviembre)

Una de las mayores consecuencias que trajo consigo el resultado del Plebiscito en Colombia, fue la reformulación de los Acuerdos de paz con el grupo guerrillero de las FARC. Si bien la firma de estos nuevos acuerdos se dio el 26 de noviembre de 2016, se analiza el proceso anterior a dicho encuentro. En tal caso, y visto en perspectiva, las estrategias propuestas para la refrendación de los Acuerdos a través de nuevos Plebiscitos hasta lograr el Sí, o el uso de las Cortes Constitucionales para forzar los mismos, no se hacen pertinentes dada la imperante necesidad de cambiar el paradigma del conflicto armado por la paz. Desde el anuncio de presentar el Acuerdo al Congreso como una posibilidad el 2 de noviembre, hasta la firma del nuevo documento el 26 del mismo mes se genera un nuevo grupo de análisis para las caricaturas que a continuación se presentan: *Ya que estamos de chistera* (Fig. 25), *Símbolos presidenciales* (Fig. 26), *El nuevo mejor acuerdo* (Fig. 27), *Burladeros* (Fig. 28), *Deleznable* (Fig. 29), *Abogados al cierre* (Fig. 30), *Micos tras bambalinas* (Fig. 31), ya que, responden a la caracterización que Osuna ha

desarrollado de este apartado. Del corpus general, estas caricaturas presentan similitudes temáticas, simbólicas y enunciativas, por lo que se abre paso a la *textualización* (Ramírez Peña, 2007) para identificarlas.

La representación de los enunciadores en estas caricaturas exhibe nuevamente a varios de los personajes que se han referenciado en grupos anteriores. Es así como se identifica a Juan Manuel Santos, quien abre y cierra el grupo, al poner de manifiesto en la figura 25 cómo la última estrategia para lograr la Aprobación del documento con las FARC está en el Congreso. En particular, esta caricatura podría pertenecer al grupo anterior, teniendo en cuenta la construcción visual del letrero NO al fondo, así como la relación temática al buscar estrategias de legitimización de la implementación del Acuerdo. Sin embargo, se opta por mantenerla en este apartado a causa de los símbolos que se comparten en este grupo de caricaturas y que responden a la construcción de los nuevos Acuerdos de paz.

Por otra parte, de los enunciadores se retoma la presencia de los principales negociadores de los Acuerdos de paz, como lo son por parte del Gobierno Nacional: Humberto de la Calle, máximo jefe del grupo negociador; Álvaro Leyva, político y miembro del partido conservador y que ha hecho parte de diferentes grupos negociadores en gobiernos como el de Uribe. Iván Márquez, representante del grupo guerrillero de las FARC y Timochenko, máximo líder del mismo grupo armado. Por la oposición al Plebiscito, se encuentran Álvaro Uribe, como máximo representante de la campaña del No y Alejandro Ordoñez, exprocurador general de la nación. Por otra parte, la aparición de los ya nombrados Mauricio Lizcano, presidente del Congreso Nacional; Juan Fernando Cristo, ministro del Interior durante el 2016, como agentes avaladores de los nuevos Acuerdos de paz.

No obstante, y respecto a los otros grupos de análisis, llama la atención cómo varios de los enunciadores son animales o personajes que toman forma animal. Una de las principales

marcas gráficas que se presenta en este grupo corresponde a la aparición de una ave blanca, de un toro enfurecido, de varios micos o simios detrás de varias cortinas y sobre todo de un conejo; ya que, aparece como personaje metamórfico con la representación de la cara de Lizcano en la figura 25, en la portada de un documento que el mismo parlamentario sostiene en la figura 29, en las portadas de los burladeros de la plaza de toros de la fig. 28, en la Solapa de Cristo en la Fig. 30 y frente a la mesa de la firma de los Acuerdos de la Fig. 31. De allí cabe anotar, que como primera aparición del conejo se marca en la imagen de la Fig. 25 se ratifica la pertenencia a este grupo, más que a la categoría anterior.

En lo que respecta a la *enunciación* (Ramírez Peña, 2007) se puede decir de este grupo que la construcción irónica de la caricatura se realiza desde cuatro aspectos: los espacios caricaturizados desde los escenarios “teatrales”, la homologación discursiva que reitera la refrendación de los Acuerdos a pesar de los resultados del Plebiscito, la simbología de los personajes animales utilizados, y la continuidad de la imagen a través de los títulos. Como primer aspecto en la construcción de la ironía, se puede decir que los lugares utilizados en las figuras 25, 28, 30, 31 hacen uso de un carácter más escenográfico, que contextual. Para este caso, el uso de estos mismos espacios pone en juego una propuesta mucho más simbólica, así como el uso específico que se toma del teatro para poner en acción a los enunciadores, ya que, el teatro pone en juego una puesta en escena, una representación, una acción que se muestra como real, pero que no es completamente verdadera. Otro punto en común con los escenarios en este grupo es el uso *focalizado* de los mismos, en tanto que la Plaza de toros (como puesta en escena de un acto cultural), el Congreso Nacional toman un enfoque desde atrás para ser observados; en el caso del Teatro, el cierre de los telones en la Figura 30, o la vista de los micos tras las cortinas en la Figura 31 son una clara representación de lo que ocurre tras la escena pública. No sobra recordar que el telón utilizado como bambalina, se utiliza para ocultar lo que ocurre en los

bastidores, y que no se hace público en la escena, comúnmente es una expresión utilizada para referir confidencialidad, el carácter reservado de una acción, o la toma de decisiones 'puertas adentro' o en secreto. Por tanto, y de manera complementaria en las Figuras 28 y 31 los títulos que refieren a la misma escenografía refuerzan el sentido de la acción oculta.

Como segundo aspecto de la construcción irónica desde la *enunciación*, la *modalización* simbólica que se presenta en las Figuras 25, 26, 28 y 31 es acorde a la puesta en escena explicada en el aspecto anterior, Osuna utiliza en la representación de sus enunciadores “actores” que responden a sus escenarios. En un primer caso, lo hace con el caso de la Fig. 25, pues el hombre de traje formal y con traje con chistera bien puede estar en una reunión formal o ser un Mago que saca al conejo del sombrero (chistera) como si fuera un as debajo de la manga (de allí el por qué están las cartas a un lado sobre una mesa). Así, “Presentarle el acuerdo al Congreso”, “otro plebiscito” o “preguntarles a nuestros más de 1.100 municipios (...) para ver si estos quieren o no” aprobarlo” son *Las tres vías para refrendar acuerdo de paz, según Santos*, artículo publicado en *El Tiempo* y que relaciona la alocución del 2 de noviembre en Londres, por ende, el título de la caricatura complementa la imagen, al asociar desde la alocución la magia que pretende hacer Santos. Ahora, el preguntar a los más de 1.100 municipios, no es otra cosa que implementar Cabildos abiertos, sin embargo, el impacto de la discusión por zonas o el acercamiento a las mismas mesas de diálogo municipal generaría mayores interferencias ante el acercamiento de la legalización del Acuerdo. Por su parte, la realización de un nuevo Plebiscito, obligaría a realizar nuevamente una campaña “informativa” sobre las posibles modificaciones, y en tal, poner en riesgo una nueva negativa para el proceso desarrollado.

No obstante, el mismo Lizcano explicará que “si el Gobierno se anima a presentar los proyectos para desarrollar el acuerdo, el Legislativo “mantiene sus facultades intactas” para aprobarlos y que “si se decide implementar los acuerdos, pues se estarían” al mismo tiempo

‘refrendando’ ” (Las tres vías para refrendar acuerdo, 2016, 3 de noviembre). Es decir que, los Acuerdos de paz se evaluarían como una propuesta legislativa viable, pero dicha nueva “Ley” no habría pasado por discusión en el Senado conformado por los representantes de las 32 circunspecciones departamentales. Esta situación, sólo permitiría evaluar la aprobación de los Acuerdos, mas no su pertinencia, beneficios y perjuicios para el pueblo y la Nación. De allí, que la expresión “hacer conejo” parece ser la que con mayor efectividad resuelve el contenido de la figura 25, ya que no sólo es tomar un poco de suerte con la propuesta del Congreso, sino como se verá en las caricaturas de más adelante, darle funcionamiento al mismo para implementar los Acuerdos de “paz”, entonces, ¿será una forma de “hacerle conejo a la paz”?

Así, y atendiendo la construcción irónica en la *enunciación* desde relación de síntesis entre los títulos con el contenido enunciativo de las caricaturas en la mayoría de las caricaturas de este grupo. Cabe aclarar el caso de la Fig. 26, donde el título alterna el sentido de la imagen dado que no es sólo “hacer conejo a la paz”, las líneas de persecución muestran la velocidad que se quiere representar. La caricatura también propone una lectura de los *Símbolos presidenciales* al asociar la representación de ambos animales con el cargo político más importante de Colombia. En tal caso, en la figura 26 se representa al ave (¿la paloma de la paz?) que ha sido el prendedor insigne de Santos en las caricaturas de las figuras 4, 5, 18 y 36. Mientras que, el conejo que la persigue, mantiene una relación con la intervención del centro democrático que señala “Para que el conejo no asome las orejas estamos trabajando para construir este nuevo acuerdo” (“El conejo asoma las orejitas”, alega el uribismo, 2016, 2 de noviembre), de ahí que se consideré a la oposición en desacuerdo con los métodos propuestos para la aprobación del posible nuevo Acuerdo, en tanto que se consideré a Uribe, Senador y expresidente de Colombia, en cabeza del mismo partido político como el conejo que persigue a la paloma de la paz de Santos.

De igual modo, la firma de los nuevos Acuerdos en la Figura 32, marca nuevamente el contraste simbólico que da el uso del teatro: los “micos” en la escena representada porque puede ser actuada, también puede ser nuevamente firmada, así como el enunciado lo dice “la fe de erratas la podemos firmar luego en el Teatro Odeón” (Fig. 31). Por otra parte, El Teatro Odeón es un teatro argentino que ha sido demolido, entonces, si no existe, la actuación pone en evidencia a quienes tras bambalinas dirigen la escena (nuevamente los micos), lo que hace pensar que ¿lo que se está firmando es un error o será una fantasía que no se dará? ¿Habrán nuevas modificaciones? ¿quién realmente está tras la escena? Por supuesto que el hecho noticiado, así como la caricatura representada es definitivamente diferente a la firma anterior de los Acuerdos hecha en septiembre 26, la cantidad de emisarios políticos, y acompañantes a la ceremonia fue significativamente inferior respecto al espectáculo mostrado en Cartagena.

En ese orden de ideas, el torero o mozo de espadas de la Fig. 28 que se esconde tras el burladero es el enunciador de Humberto de la Calle. Tanto en la figura 27 como en la 28, la formulación de los nuevos acuerdos se pone en cuestión. Por su parte, los representantes de la oposición al Plebiscito rechazaron la nueva formulación de los Acuerdos de paz propuesta el 12 de noviembre en la Habana; entonces, simbólicamente se representa esta oposición con la representación del toro que lleva la palabra NO marcado en él. Bien la intervención de Álvaro Uribe podría ser la razón por la que se ve al toro molesto, cuando en el periódico *El Nuevo Herald* dice que: “Insistimos esta noche en un acuerdo nacional para introducir unas modificaciones al acuerdo ajustado entre el Gobierno y las FARC. El Gobierno ha negado, esta noche, la posibilidad de este acuerdo nacional sobre temas sustanciales” (Colombia: oposición rechaza nuevo acuerdo de paz y pide reunión con FARC, 2016, 22 de noviembre). Bien la molestia del animal podría estar dada por el objetivo del brioso animal en quién se esconde, porque si fuera cuestión de decidir, sólo el Sí sería posible.

En el último apartado de construcción irónica en la *enunciación*, se acoge la homologación discursiva y el uso convencional de la oposición conceptual para establecer a través de los enunciados o imágenes la construcción de la ironía vista en categorías anteriores. Así, el uso de los dos Acuerdos en la Figura 27, de los burladeros con única opción sí (Figura 28), o de los enunciados “¡Es el acuerdo! / ¡y ya!” refiere la única opción de aprobación que da el gobierno al nuevo documento de paz. En tal caso, a través de los enunciadores se pone de manifiesto la preocupación en la carta de *Respuesta de Álvaro Uribe Vélez a Álvaro Leyva Durán* publicada en *Periodismo sin fronteras* (2016, 9 de noviembre) frente a la culminación de las nuevas negociaciones, donde el primero cuestiona la posible impunidad, el incremento de la inseguridad, la no exigencia inmediata del cese de actividades criminales entre otros aspectos. En tanto que, la seguridad que Leyva expresa responde a su intervención cuando dice que “El nuevo acuerdo está dirigido a alcanzar la paz, no a satisfacer imposibles o necesidades” (Negociador Álvaro Leyva confirma que el bloque de constitucionalidad del acuerdo esta "vivito y coleando", 2016, 15 de noviembre). Por último, la aprobación de los Acuerdos por parte del Ministro del Interior da respuesta a las inquietudes presentadas por los colombianos el 2 de octubre en el Plebiscito (Gómez Giraldo, 2016, 15 de noviembre). De este modo, la función del titular en esta caricatura, referencia la acción de los estos personajes que han funcionado como abogados a favor y/o en contra de lo propuesto en el Nuevo Acuerdo para la paz.

Mientras que desde la oposición conceptual, la ironía se evidencia en el contraste entre la intervención de Ordoñez cuando dice que “Esto no es un nuevo acuerdo, esto es el mismo acuerdo maquillado” (Congreso no tiene la legitimidad para avalar el nuevo acuerdo de paz: Alejandro Ordóñez, 2016, 15 de noviembre) ya que varios de los aspectos esenciales que motivaron el voto del No en el Plebiscito no fueron incluidos en este documento, con el enunciado “Este acuerdo lo haremos aprobar vía Congreso / ¡Magnífico! Así queda sin

blindaje...” (Figura 29); ya que se pone en evidencia la acción de legitimización sin una verdadera aprobación por el pueblo de los Acuerdos, sea por la refrendación directa por medio del Plebiscito, o por la discusión con los representantes departamentales en el Senado. Dicho sea de otra manera, el Nuevo Acuerdo de paz es deleznable, como lo relaciona el título, pues al no querer pasarlo por un proceso completo de refrendación, es frágil y en sí mismo, estaría siendo blindado para su aprobación.

En lo que respecta al nivel *discursivo* del análisis propuesto por Ramírez Peña (2007) es claro el cuestionamiento sobre la decisión tomada por la rama Ejecutiva sobre la acción de la legislativa. El peso de los resultados del Plebiscito ciertamente dejó desazón ante el presupuesto de la victoria de la paz sobre la guerra, sin embargo, es necesario examinar minuciosamente este problema, pues es claro que el deseo de la población es la paz, o ¿a quién le gustaría permanecer en guerra? Ahora, el camino para construir la paz es una incógnita tanto para dirigentes como para ciudadanos, no existe una respuesta única y correcta frente a las necesidades del pueblo colombiano. Por supuesto que, frente a la nueva formulación de los Acuerdos de paz, los ciudadanos esperan equidad, justicia y seguridad ante lo que pueda ocurrir de ser posible la reinserción del grupo guerrillero a la vida civil, de ahí que sea necesaria la refrendación de los mismos para poner de manifiesto la evaluación que se le pueda realizar a los Acuerdos que se espera contemplen estos y otros aspectos.

Pero, ¿se puede legitimar el Acuerdo que ya fue votado en el Plebiscito? Por supuesto que no. ¿Se puede tirar por la borda todo el proceso desarrollado en los 6 años de negociaciones? Claro que no. Entonces, ¿qué se puede hacer? Es evidente a través de las caricaturas que desde el Estado existe la premura de no dejar perder los ánimos ni de los ciudadanos, ni del grupo guerrillero en formalizar los Acuerdos de paz, de allí que, la búsqueda de estrategias para la refrendación, lleve a postular directamente al Congreso el documento. No obstante, ¿se están

saltando el debido proceso de legitimización de la ley? Si bien es posible para la rama Ejecutiva aplicar este procedimiento, surge la pregunta entonces sobre por qué realizar en primer lugar un Plebiscito. La respuesta subyace en el concepto de lo que las personas entienden por “paz”. La idea de la paz abarca tranquilidad, felicidad, justicia, reparación o muchas otras ideas a las que de manera subjetiva se les puede dar mayor o menor fuerza. Si para unos la paz se compone de justicia, éstos esperarán ver en la cárcel a los victimarios o culpables de los crímenes cometidos, pero para otros, la paz puede verse involucrada desde la convivencia y aceptación de la diferencia, lo que obligaría a reconocer las historias ocultas de militares, civiles, víctimas y buscar un espacio de intercambio social sin miedo, abierto y seguro que permita no sólo el acercamiento, sino la convivencia saludable.

En consecuencia, ¿es posible la paz en 6 años de procesos de diálogo o en un mes de “reflexión” sobre el Plebiscito? Por supuesto que las personas aún ven con incredulidad las propuestas de paz que se plantean en los Acuerdos. Los más de 50 años de conflicto armado interno o, los más de 6 intentos de procesos de paz han dejado marcada la idea de un fin a toda la confusión armamentista. Pero por añadidura, surge la idea de cómo concretar este proceso y no dejarlo pasar una vez que se está tan cerca a un Acuerdo. Claro, existen intereses económicos de por medio, ¿de dónde saldrán los recursos para facilitar la aplicación de los Acuerdos?, existen cuestionamientos sobre si la justicia se aplicará para todos por igual, ¿soldados, guerrilleros, jefes militares, políticos pagarán sus deudas con la justicia?, ¿habrá realmente paz, o, por el contrario, la delincuencia, el narcotráfico y otros crímenes seguirán bajo otros nombres militar y/o político? Algunas de estas, y otros son los argumentos que exponía la oposición hacia *El nuevo mejor acuerdo* (como lo llama Osuna) logrado con las FARC.

Si se pone en consideración como lo dice Humberto de la Calle

Hoy con humildad reconozco que este acuerdo es mejor en cuanto resuelve muchas de esas críticas e insatisfacciones. Su aceptación no va a ser unánime. Como tampoco lo fue en el primer acuerdo. Pero esperamos que la base de apoyo que recoja lo haga más sólido. ("Hoy con humildad reconozco que este acuerdo es mejor": Humberto de la Calle, 2016, 12 de noviembre)

Es posible pensar que ¿habría beneficios, alianzas o consideraciones que se están ocultando? Claro que las medidas abordadas por la oposición en cabeza de Álvaro Uribe han centrado su quehacer en la desacreditación del documento desde todas sus perspectivas posibles, en la mayoría de los casos, dichas desaprobaciones son mas de índole personal (en particular hacia Santos que cualquier otra figura política) que vista desde la realidad objetiva del documento. Aunque queda claro que, en este momento de transición, el lograr el disenso en un pueblo que está ausente de la conciencia política es un avance para lo que viene en formación hacia la paz. Claro, lo importante no es lograr el desacuerdo, por el contrario, el consenso en la diferencia es lo que enriquece el proceso de paz.

Sin embargo, y cómo el gobierno y el mismo caricaturista hicieron notar en figuras anteriores, la educación y en especial, la educación para la paz debe pensarse desde muchas más aristas que el no repetir el conflicto armado. La educación para aceptar la democracia, es una tarea ardua, porque desde la votación la mayoría puede expresar su opinión, aunque ¿se hace a conciencia?, en la democracia todos tenemos los mismos derechos a pesar de la diferencia de credo, raza o condición social, pero ¿la justicia se aplicará de manera igualitaria y equitativa?, en la democracia, la existencia del disenso es posible siempre y cuando existan argumentos con los cuales soportar las opiniones y los hechos, mas ¿la agresión física, verbal pueden hacer parte de los argumentos que se expresan?, en la democracia se privilegia la razón sobre el salvajismo de la violencia, pero ¿se puede confiar en la razón cuando ésta está hecha a base de mentiras?

Queda claro que, si bien la acción gubernamental no es perfecta, considera la necesidad de paz que busca el pueblo colombiano. Sin embargo, el camino para llegar a la paz, también es un camino hecho de paz. No de una paz tranquila y perfecta, porque seguramente no existe, pero si de un ejercicio consciente de decisión, en la que cada acción que se toma configura la siguiente. Por lo mismo, la paz requiere de un ejercicio de formación ciudadana, política, social y humana en la que no sea necesario apresurarse para su establecimiento, sino por el contrario, llegar a un consenso democrático veraz a través del respeto y la prudencia que corresponde a cada persona y estamento político.

A manera de conclusión sobre este capítulo, es posible identificar que el estilo particular de Osuna como caricaturista permite identificar la construcción de la ironía a partir del uso de 6 aspectos que se pueden presentar en sus caricaturas con mayor o menor intensidad; tales son: 1) el uso de los títulos como referentes de la acción noticiada o los títulos metafóricos como complementos al contenido presentado. 2) El uso de los signos de puntuación para resaltar palabras clave, enmarcar el pensamiento de los personajes, o las diferentes voces en las enunciaciones. 3) Los espacios donde son representados los enunciadores ayudan a poner de manifiesto la crítica y opinión del autor, ya que hace que una situación que es caricaturizada sea tomada como una situación hipotética o basada en hechos más reales dependiendo de su escenificación. 4) De manera similar, la caracterización de los enunciadores y su expresividad en relación con el contenido de sus enunciaciones, en el contraste con la expresión del personaje político en la vida real o con su diseño destacado o reiterativo puede ayudar a configurar la ironía de la caricatura. 5) El carácter simbólico puede ser un factor determinante en la interpretación de las caricaturas y puede presentarse en los personajes, sean representaciones de animales o de figuras políticas, o en los escenarios propuestos para la escena caricaturizada. 6) Es posible encontrar la aplicación del concepto introducido por Ducrot (1986), la homologación discursiva,

siendo un factor determinante en la construcción semántica de los enunciados para diferenciar la voz racional de la voz absurda en la caricatura.

Es necesario aclarar que, al realizar el análisis sobre un caricaturista, y evaluar su estilo de trabajo fue posible identificar rasgos de conexión textual entre diferentes caricaturas, lo que permite agruparlas y realizar su respectivo análisis. Así, el uso del mismo ámbito en cada grupo de caricaturas se logra no sólo por el uso común del referente, sino por la configuración similar de los diferentes aspectos analizados (títulos, símbolos, signos de puntuación, homologación discursiva, etc.) lo que ayuda a construir una continuidad narrativa que no es posible visualizar al analizar de manera individual cada opinión gráfica, ya que, dichas similitudes permiten la ilación en cada grupo de caricaturas. En tal caso, el uso de rasgos distintivos simbólicos, temáticos o frente al uso de personajes, entre otros elementos que se puedan encontrar, ayuda a construir el carácter trascendente de este género periodístico que empieza a ser reconocido en las nuevas tendencias literarias en el mundo.

Conclusiones

La caricatura es un potente discurso y debe ser reconocida como una herramienta pedagógica en la medida que relaciona de manera natural la imagen, el texto y todo el contenido contextual, ideológico y personal con el que cuenta no sólo el autor, sino el interlocutor. En tal caso, es pertinente recordar que a través del estudio de un solo caricaturista se puede reconocer el estilo del mismo, mientras que el estudio de varios caricaturistas permite reconocer con mayor facilidad las diferentes perspectivas de un evento político.

Respecto al análisis de los documentos de referencia propuestos por el MEN en 1996, el 2006 y el 2018 es posible reconocer varios momentos en los que la preocupación por el qué se enseña y cómo se hace ha llevado a la reflexión sobre el quehacer pedagógico. Sin embargo, es posible identificar diferencias conceptuales frente al estudio de la comprensión e interpretación de textos en Colombia, aunque la interpretación se considera un proceso de pensamiento más elaborado que la comprensión, aún no es clara la conceptualización de ambos términos, y en algunos casos se puede presentar confusión frente al uso pedagógico de los mismos.

Pensar en una secuencia didáctica requiere reconocer un proceso de reflexión sobre el quehacer educativo de tal manera, que los procesos memorísticos o temáticos no se superpongan sobre el interés de aprendizaje. Ahora, la aplicación de la secuencia didáctica debe tener en cuenta lo anterior, y para esto, pone en juego la certeza sobre la necesidad de un cambio del paradigma educativo que permita a los estudiantes utilizar más allá de las clases lo que aprenden en la escuela, tal es el caso del conflicto armado, el desarrollo de los procesos de paz, o cualquier otro tema de interés actual que permita ser vivenciado.

El método de análisis de Ramírez Peña (2007) como propuesta de un modelo de lectura es una línea interesante de trabajo en la medida que su uso permite no sólo el acercamiento a los textos icónicos, de manera similar, podría ser aplicada a otros tipos de textos o discursos, ya que

ayuda a evaluar no sólo el contenido de los mismos, sino que permite realizar la valoración de las condiciones de producción, así como, las intenciones del autor, a través de la reflexión que hace el interlocutor sobre estos hechos para construir su opinión.

Utilizar la teoría del análisis del discurso como parte de una secuencia didáctica permite poner en evidencia el carácter multitextual del discurso, lo que favorece el reconocimiento de un proceso de comprensión e interpretación textual a través de la lectura y que puede orientar al lector en desarrollo, a tomar estrategias suficientes para acercarse a diferentes discursos y construir una opinión acerca del mundo que lo rodea. En tal caso, es necesario reconocer el cambio de paradigma que exige la educación actual, en tanto maestro, estudiante, contenido y evaluación deben ser abordados como agentes en proceso de construcción continua en la escuela.

Partir de la premisa sobre la confusión frente a lo “gracioso” o “crítico” expresado en las caricaturas, permitió el diseño de la propuesta de secuencia didáctica donde el diseño, elaboración y uso de los recursos en la aplicación piloto de la metodología permitió el desarrollo de estrategias de aprendizaje en los lectores en desarrollo. En tal caso, fue clave durante la aplicación de la propuesta, el establecer de manera clara y efectiva un referente común (ámbito) entre el caricaturista (Osuna) y el interlocutor (estudiante) de la misma. En tal caso, los apoyos visuales, o intertextuales (ver Anexo 2) favorecieron el reconocimiento de los personajes, los hechos noticiados, la relación de lo absurdo dentro de la caricatura o cualquier otro aspecto de análisis que pudiera facilitar la comprensión de los estudiantes.

Para finalizar, es importante aclarar que el presente trabajo de grado realiza una propuesta desde el análisis del discurso para la comprensión e interpretación de textos icónicos, sin embargo, la aplicación formal de la misma, puede ser trabajada en futuros proyectos, que den cuenta de los procesos de mejora que puedan presentarse sobre un trabajo minucioso de aula, que permita el desarrollo de habilidades de un nivel crítico de lectura. Es recomendable abordar la

lectura de textos icónicos no como clases de relleno, o facilidad evaluativa, ya que su comprensión, interpretación y posible construcción requieren de procesos de pensamiento que deben ser orientados desde el trabajo de aula.

Al realizar el estudio de las caricaturas de Osuna en el periodo comprendido entre el 24 de agosto y el 30 de diciembre, fue posible identificar 5 grupos de caricaturas que fueron asociados con situaciones políticas relacionadas a un evento central: el Plebiscito por la paz. En tal caso, se determinan como causas el cierre de los Acuerdos de paz y las campañas de votación por el Sí y el No; como consecuencias de dicho evento, se establecen los resultados de la votación, y la reformulación de los acuerdos de paz. En dicho análisis, la caricaturas que no abordaron el tema central, o la relación con las causas o consecuencias del mismo, fueron descartadas para el presente análisis.

Sobre la postura de Osuna frente a la realización del Plebiscito fue posible comprobar la fuerte filiación de su estilo, ya propuesto desde la búsqueda del autor que concentra su trabajo sobre las acciones de la casa presidencial y su administrador. Ahora, en gran medida la crítica que hace Osuna más que a una persona en especial, la hace frente a condiciones puntuales como lo son: los puntos específicos del Acuerdo de paz acerca de la configuración de la Jurisprudencia Especial para la paz, el trato hacia las víctimas, las campañas desinformativas frente a la votación, la convicción de votación de los ciudadanos y líderes de campaña ante los resultados de votación y la imposición de los nuevos acuerdos de paz. Bien que en todos los casos y como se explicó anteriormente, la mirada no puede ser radical, la presencia del disenso es un avance frente a la acción política colombiana, la base sobre la que se presenta ésta, es el punto de crítica más fuerte, dado el carácter partidista que aún persiste en nuestra sociedad.

Bibliografía

- Colombia: oposición rechaza nuevo acuerdo de paz y pide reunión con FARC. (22 de noviembre de 2016). *El nuevo Herald*. Obtenido de <http://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/colombia-es/article116368338.html>
- "Hay que hacer un segundo plebiscito": Álvaro Leyva. (8 de octubre de 2016). *Semana*. Obtenido de <http://www.semana.com/nacion/articulo/alvaro-leyva-asegura-que-un-segundo-plebiscito-es-necesario/498406>
- "Hoy con humildad reconozco que este acuerdo es mejor": Humberto de la Calle. (12 de noviembre de 2016). *El país*. Obtenido de <http://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/hoy-con-humildad-reconozco-que-este-acuerdo-es-mejor-humberto-de-la-calle.html>
- "El conejo asoma las orejitas", alega el uribismo. (2 de noviembre de 2016). *Semana*. Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/uribismo-protesta-declaraciones-de-santos-en-londres/504036>
- "La guerra en Colombia ha terminado", proclama Santos en la ONU. (21 de septiembre de 2016). *Noticias Caracol*. Obtenido de <https://noticias.caracoltv.com/acuerdo-final/la-guerra-en-colombia-ha-terminado-proclama-santos-en-la-onu>
- Abello Buitrago, W., Malpica Chavarría, J., & Alarcón Murillo, B. (2016). *Del pensamiento crítico a la apropiación de las competencias de la lengua, a partir de la caricatura política (Tesis de pregrado)*. Universidad de la Salle, Bogotá.
- Abreu Sojo, C. (2001). Periodismo Iconográfico (X). Clasificaciones sobre la caricatura (y 2). *Revista Latina de Comunicación Social*, 45. Obtenido de <https://www.ull.es/publicaciones/latina/2001/latina45diciembre/4506abreu.htm>

- Abreu, C. (2000). Periodismo iconográfico (V). Dibujo satírico, dibujo humorístico, chiste gráfico y caricatura. *Revista Latina de Comunicación social*(36). Obtenido de <http://www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000kjl/u36di/01abreu.htm>
- Abreu, C. (junio de 2001). Periodismo iconográfico (IX). Clasificaciones sobre la caricatura (1). *Revista Latina de Comunicación social*, 42. Obtenido de <https://www.ull.es/publicaciones/latina/2001/latina42jun/43cabreu9.htm>
- Altamirano, C., & Sarlo, B. (1983). *Literatura / Sociedad*. Buenos Aires: Librería Hachette.
- Álvarez Vanegas, E., & Garzón, J. (2016). *El país que develó*. Bogotá: Fundación Ideas para la Paz. Obtenido de <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/57f6b0e6b32a5.pdf>
- Amat, Y. (30 de agosto de 2016). ‘El que viene es un Papa amigo, que también es padre y maestro’. *El Tiempo*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/vida/religion/monsenor-ettore-balestrero-explica-la-visita-del-papa-francisco-a-colombia-124038>
- Aníbal Gaviria explica por qué no viajó a La Habana como víctima. (16 de diciembre de 2014). *Minuto30.com*. Obtenido de <https://www.minuto30.com/anibal-gaviria-explica-por-que-no-viajo-la-habana-como-victima/296133/>
- Aparici Marino, R., & García Matilla, A. (2008). *Lectura de imágenes en la era digital*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Arango Pinto, L. G. (2015). Una aproximación al fenómeno de los memes en Internet: claves para su comprensión y su posible integración pedagógica. *Comunicação mídia e consumo*, 12(33), 109-130.
- Arenas, N., Prieto, J., & Canchila, A. (2 de Septiembre de 2016). *Así será la campaña por el No*. Obtenido de <http://lasillavacia.com/historia/asi-sera-la-campana-por-el-no-57787>

- Arismendi, D. (24 de agosto de 2016). Viene un periodo de alegrías y cosas buenas para Colombia: Iván Cepeda. *[Audio de podcast]*. Obtenido de http://caracol.com.co/programa/2016/08/24/6am_hoy_por_hoy/1472040631_503622.html
- Austin, J. L. (1990). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Avignolo, M. (1 de octubre de 2016). Andrés Pastrana: "El mundo está creyendo que se acaba la violencia en Colombia. Y no se acaba". *El Clarín*. Obtenido de https://www.clarin.com/mundo/andres-pastrana-creyendo-violencia-colombia_0_ryDo9j6p.html
- Ávila Serrano, L., Farfán Castillo, C., & Rincón Sánchez, C. (2009). *Algunas consideraciones en torno al diseño e implementación de una SD y su aporte a las prácticas de la enseñanza del Lenguaje con estudiantes del grado sexto del colegio Villas del Diamante (Tesis de maestría)*. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Bloom, H. (2000). *Cómo leer y Por Qué*. (M. Cohen, Ed.) Barcelona: Anagrama. Obtenido de <http://www.unpa.edu.mx/~blopez/algunosLibros/Harold%20Bloom%20-%20Como%20Leer%20Y%20Por%20Que.pdf>
- Calsamiglia Blancafort, H., & Tussón Vals, A. (1999). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel S.A.
- Camargo Martínez, Z., Uribe Álvarez, G., & Caro Lopera, M. (2011). *Didáctica de la comprensión y producción de textos académicos*. Armenia: Universidad del Quindío.
- Campaña del NO instala en Medellín valla con fotos de jefes de Farc y presidentes. (16 de septiembre de 2016). *Caracol Radio*. Obtenido de http://caracol.com.co/emisora/2018/08/27/medellin/1535396385_016017.html
- Cassany, D. (2016). De la pantalla al significado. *Ruta Maestra*, 14, 12-14.
- Chevallard, Y. (1997). *La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado*. Buenos Aires: Aique.

Chomsky, N. (1999). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Barcelona: Gedisa.

Congreso Nacional de la República de Colombia. (8 de febrero de 1994). Ley General de Educación. *Ley 115 de febrero 8 de 1994*.

Congreso no tiene la legitimidad para avalar el nuevo acuerdo de paz: Alejandro Ordóñez. (15 de noviembre de 2016). *El Espectador*. Obtenido de <https://www.elspectador.com/noticias/judicial/congreso-no-tiene-legitimidad-aval-ar-el-nuevo-acuerdo-d-articulo-665532>

Constitución Política de Colombia [Const.] (19 ed.). (1998). Bogotá: Panamericana Editorial.

Corte Constitucional ratifica fallo que avala el plebiscito. (26 de octubre de 2016). *El País*.

Obtenido de <https://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/corte-constitucional-ratifica-fallo-que-avala-el-plebiscito.html>

Cruz Calvo, M. (2005). Didáctica de la literatura como proceso de significación y desarrollo de la competencia discursiva. *Poligramas*, 24, 96 - 11. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10893/2920>

Definen las reglas para campañas de 'Sí' y 'No' en el plebiscito. (31 de agosto de 2016). *El Tiempo*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/reglas-de-campanas-para-el-plebiscito-por-la-paz-50340>

Delgadillo Pérez, D. M. (2016). *El cómic: un recurso didáctico para fomentar la lectura crítica (Tesis de pregrado)*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

Díaz Barriga, A. (2013). Guía para la elaboración de una secuencia didáctica. Obtenido de http://www.setse.org.mx/ReformaEducativa/Rumbo%20a%20la%20Primera%20Evaluaci%C3%B3n/Factores%20de%20Evaluaci%C3%B3n/Pr%C3%A1ctica%20Profesional/Gu%C3%ADa-secuencias-didacticas_Angel%20D%C3%ADaz.pdf

Díaz Barriga, Á. (Sept. - Dic. de 2013). Secuencia de aprendizaje. ¿Un problema del enfoque de competencias o un reencuentro con perspectivas didácticas? *Profesorado. Revista de curriculum y formación del profesorado*, 17(3), 11-33. Obtenido de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev173ART1.pdf>

Ducrot, O. (1986). *El Decir y lo dicho polifonía de la enunciación*. Barcelona: Paidós.

Duque Márquez, I., Holmes Trujillo, C., & Zuluaga, Ó. I. (27 de agosto de 2016). 'La verdadera paz empieza con el No'. *El Tiempo*.

El 2017 marcará el hito de la reforma constitucional. (30 de septiembre de 2016).

UNIMEDIOS(610). Obtenido de <http://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/el-2017-marcara-el-hito-de-la-reforma-constitucional.html>

El 'balígrafo' con el que Santos y 'Timochenko' firmarán la paz. (25 de septiembre de 2016). *El Tiempo*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/baligrafo-para-la-firma-de-la-paz-48772>

El presidente Santos entregó acuerdo de paz en la ONU. (19 de septiembre de 2016). *El Tiempo*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/santos-deposito-acuerdo-de-paz-en-la-onu-35276>

Erira Daza, M. L. (2012). *La historieta y la caricatura como recurso didáctico en la promoción y motivación de la escritura; un primer acercamiento al texto argumentativo (Tesis de pregrado)*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

Gaviria, S. (30 de agosto de 2014). "Presión del país es sobre las víctimas y no sobre las Farc". (M. Gómez Giraldo, Entrevistador) *El Tiempo*. Obtenido de Presión del país es sobre las víctimas y no sobre las Farc: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14462098>

Genette, G. (1989). *Figuras III*. (C. Manzano, Trad.) España: Editorial Lumen.

GMH. (2013). *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional.

Gómez Giraldo, M. (15 de noviembre de 2016). Juan Fernando Cristo dice que lo que sigue es refrendar el acuerdo. *El tiempo*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/entrevista-a-juan-fernando-cristo-sobre-nuevo-acuerdo-de-paz-32130>

Gomis, L. (2008). *Teoría de los géneros periodísticos*. Barcelona, España: Editorial UOC.

González, B. (2008). Visiones paródicas: risas, demonios, jocosidades y caricaturas. *Revista en Estudios Sociales*(30), 72-79.

González, B., & Biblioteca Luis Ángel Arango. (2009). *La caricatura en Colombia a partir de la Independencia*. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango.

Greimas, A. J. (1973). *En torno al sentido. Ensayos semióticos*. Madrid: Fragua.

Human Rights Watch. (25 de agosto de 2016). *Human Rights Watch*. Obtenido de Colombia: Acuerdo de paz es una oportunidad histórica para reducir abusos:
<https://www.hrw.org/es/news/2016/08/25/colombia-acuerdo-de-paz-es-una-oportunidad-historica-para-reducir-abusos>

Jurado, F. (2016). De la lectura de imágenes hacia la lecto-escritura de textos verbales. *Ruta Maestra*, 14, 27-32.

Las polémicas revelaciones de promotor del No sobre estrategia en el plebiscito. (6 de octubre de 2016). *El país*. Obtenido de <http://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/las-polemicas-revelaciones-de-promotor-del-no-sobre-estrategia-en-el-plebiscito.html>

Las tres vías para refrendar acuerdo de paz, según Santos. (3 de noviembre de 2016). *El Tiempo*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/politica/gobierno/presidente-santos-da-opciones-para-refrendar-acuerdos-de-paz-42094>

- Lewin, J. E. (09 de septiembre de 2016). Detector de mentiras al resumen uribista de los acuerdos por WhatsApp. *La silla vacía*. Obtenido de <http://lasillavacia.com/historia/detector-de-mentiras-al-resumen-uribista-de-los-acuerdos-por-whatsapp-57860>
- Lleras, G. V. (30 de agosto de 2016). "Voy a votar Sí aunque soy de esos colombianos que en un principio fue escéptico": Vargas Lleras. *La noche*. (C. Gurisatti, Entrevistador) RCN. Obtenido de <http://www.noticiasrcn.com/nacional-dialogos-paz/voy-votar-si-aunque-soy-esos-colombianos-un-principio-fue-esceptico-vargas>
- Londoño Zapata, O. I. (03 de marzo de 2014). *La caricatura en los contextos escolares*. Recuperado el 2016, de Letralia tierra de letras: <http://letralia.com/296/ensayo01.htm>
- Lozano, J., Peña-Marin, C., & Abril, G. (1997). *Análisis del discurso: Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Martínez Preciado, Z. (2010). *Semiología y Semiótica*. Bogotá : Universidad Santo Tomás.
- Ministerio de Educación Nacional. (1996). *Lineamientos Curriculares en Lengua Castellana*.
- Ministerio de Educación Nacional. (2018). *Derechos Básicos de Aprendizaje v.2*. Bogotá.
- Ministerio Nacional de Educación. (2006). *Estándares básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas*. Colombia: MEN.
- Mora Ardila, L. A. (2011). *La caricatura política como alternativa de oposición y pública durante la transición del primer al segundo gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Un estudio del caso: Revista Semana (Tesis de pregrado)*. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá.
- Negociador Álvaro Leyva confirma que bloque de constitucionalidad del acuerdo esta "vivito y coleando". (15 de noviembre de 2016). *El nodo*. Obtenido de <http://elnodo.co/bloqueconstitucionalidad>

- Orozco O., J. R. (2014). *La caricatura como mediación pedagógica para el ejercicio de la ciudadanía (Tesis de maestría)*. Universidad Externado de Colombia, Bogotá.
- Ortíz, M. P. (13 de Noviembre de 2014). Osuna, el hombre que rescató la independencia de los caricaturistas - música y libros. *El Tiempo*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/entretenimiento/musica-y-libros/hector-osuna-premio-simon-bolivar-a-la-vida-y-obra-de-un-periodista-2014/14830438>
- Pachón Rojas, J. C. (2013). *El conflicto armado interno colombiano en la caricatura política, 1990-2010 (Tesis de maestría)*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja.
- Papa no acepta participar en comité de escogencia de tribunal de paz. (31 de agosto de 2016). *El Tiempo*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/papa-francisco-no-acepta-escoger-magistrados-de-tribunal-especial-de-paz-32354>
- Pardo Abril, N. G. (1995). *Introducción a la semiótica*. Santafé de Bogotá: Facultad de Ciencias Sociales y Humanas Unisur.
- Partido Conservador dice sí en plebiscito, y Pastrana ratifica su no. (01 de septiembre de 2016). *El Tiempo*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/partido-conservador-le-dice-si-al-plebiscito-47872>
- Pastrana le dice “cobarde” a “Timochenko” por no aceptar reunión. (19 de septiembre de 2016). *Vanguardia*. Obtenido de <http://www.vanguardia.com/colombia/373543-pastrana-le-dice-cobarde-a-timochenko-por-no-aceptar-reunion>
- Plebiscito, una campaña a medias. Análisis. (24 de septiembre de 2016). *El Nuevo Siglo*. Obtenido de <http://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/09-2016-la-del-plebiscito-una-campana-a-medias-analisis>

Polémica por propuesta que pide repetir el plebiscito. (6 de octubre de 2016). *Semana*. Obtenido de <http://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz-armando-benedetti-solicita-a-la-corte-repetir-plebiscito/497937>

Presidencia de la República. (26 de septiembre de 2016). *Presidencia de la República*. Obtenido de Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en el acto de firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto con las FARC:
<http://es.presidencia.gov.co/discursos/160926-Palabras-del-Presidente-Juan-Manuel-Santos-en-el-acto-de-firma-del-Acuerdo-Final-para-la-Terminacion-del-Conflicto-con-las-FARC>

Qué dice de Colombia que haya habido 62% de abstención en el histórico plebiscito por el proceso de paz. (3 de octubre de 2016). *BBC Mundo*. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37539590>

Ramírez Peña, L. A. (2007). *Comunicación y Discurso: La perspectiva polifónica en los discursos literario, cotidiano y científico*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Registraduría Nacional del Estado Civil. (2016). *Referendo, Consulta, Plebiscito o Constituyente: La vías para refrendar la paz*. Obtenido de <http://www.registraduria.gov.co/Referendo-consulta-plebiscito-o.html>

Respuesta de Álvaro Uribe Vélez a Álvaro Leyva Durán. (9 de noviembre de 2016). *Periodismo sin fronteras*. Obtenido de <https://www.periodismosinfronteras.org/respuesta-de-alvaro-uribe-a-leyva-duran.html>

Rincón Montenegro, M. C. (2015). *Caricatura y cultura política durante Uribe Vélez, 2002-2010 (Tesis de maestría)*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

- Santos entrega al Congreso acuerdo con las FARC para convocar plebiscito. (25 de agosto de 2016). *El País*. Obtenido de <http://www.elpais.cr/2016/08/25/santos-entrega-al-congreso-acuerdo-con-las-farc-para-convocar-plebiscito/>
- Santos pone sal en la herida: “la justicia cojea... pero llegó”. (8 de septiembre de 2016). *Semana*. Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/juan-manuel-santos-reacciona-a-la-destitucion-de-alejandro-ordonez/492899>
- Searle, J. (1990). *Actos de habla*. España: Ediciones Catedra.
- Torres Limas, J. A. (2010). *Pensamiento crítico y caricatura política (Tesis de especialización)*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.
- Triunfó el No: ¿Habrá constituyente? (2 de octubre de 2016). *Semana*. Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-para-la-paz-tras-triunfo-del-no-proponen-asamblea-nacional-constituyente/496621>
- Unidad para las Víctimas. (8 de Marzo de 2017). *Unidad para las Víctimas*. Obtenido de Publicaciones periódicas: Enfoques diferenciales Niñas, Niños, Adolescentes y Jóvenes: https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ninez_0.pdf
- Uribe Serna, L. F. (2015). *Mi punto de vista: Primeros pasos a la argumentación oral através de la lectura de imágenes (Tesis de pregrado)*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.
- Valencia Cossio y Uribe, de los puños al abrazo. (8 de marzo de 2013). *Semana* . Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/valencia-cossio-uribe-punos-abrazo/352966-3>
- Van Dijk, T. A. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, N° 29, 9-36.
- Van Dijk, T. A. (2008). El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso: una introducción multidisciplinaria. Barcelona: Editorial Gedisa.

- Van Dijk, T. A. (2011). *Sociedad y Discurso. Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*. Barcelona: Ediciones Gedisa.
- Vargas Lleras en la campaña del plebiscito: ¿une o divide? (26 de agosto de 2016). *El Espectador*. Obtenido de <https://www.elspectador.com/noticias/politica/vargas-lleras-campana-del-plebiscito-une-o-divide-articulo-651387>
- Vargas Morales, J. (2013). *Entre trazos e ironías: El gobierno de Álvaro Uribe en la caricatura política de Vladdo (Tesis de pregrado)*. Universidad del Valle, Santiago de Cali.
- Vargas Rojas, D. M., & Archila Gutiérrez, G. (2006). *Análisis de la caricatura política durante el Gobierno de Álvaro Uribe Vélez (Tesis de pregrado)*. Universidad Santo Tomás, Bogotá.
- Venezuela: el CNE paraliza el referendo revocatorio a Nicolás Maduro. (21 de octubre de 2016). *BBC Mundo*. Obtenido de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37723172>
- Voloshinov, V. N. (1992). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. (T. Bubnova, Trad.) Madrid: Alianza Editorial.
- Wellek, R., & Warren, A. (1985). *Teoría Literaria*. Madrid: Editorial Gredos.

Anexo 1. Apertura, texto Icónico

Nombre: _____ Curso: _____ Fecha: _____

Desempeño: Identificar las características de diferentes textos icónicos.

TEXTO ICÓNICO

Puedes consultar mayor información en
<http://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/tlrid3/unidad1/textoiconico/introduccion>

Texto 1

Texto 2

Texto 3

Texto 7

Texto 4

Texto 5

Texto 6

Texto 7

Texto 8

Anexo 2. Ejercicio modelado desde el análisis del discurso para interpretar la caricatura

GIMNASIO LOS ANDES DEPARTAMENTO DE LENGUA, LENGUAJE Y LITERATURA TALLER DE TEXTO ICÓNICO: CARICATURA GRADO OCTAVO	
	Nombre: <u>Sofia Waters</u>	Curso: <u>8C</u>

Desempeño: Identificar estrategias de lectura para la caricatura.

TEXTO ICÓNICO: CARICATURA

Santos en la ONU – Héctor Osuna
21 de septiembre de 2016 (El Espectador)

¿Qué se requiere para la interpretación del texto icónico?

Conocer del tema o la situación que esa pasando actualmente, saber los personajes que estan en ella, conocer que es una caricatura, cuales es el proposito de la caricatura, conocer las expresiones que se utilizan.

¿Qué interpretación se puede hacer del texto icónico anterior?

Se puede interpretar como la ignorancia de el presidente Santos frente al acuerdo de paz, y que no le importa lo que ocurra siempre y cuando el quede bien y salga por el lado más fácil.

Ejercicio de modelación primera parte

¿El uso de signos de puntuación que generan diferentes significados?

¿Por qué y para qué se utilizan los anteriores elementos en la caricatura?

¿Cuál es su postura frente a lo que propone el autor en la caricatura?

¿Cómo se configura el lenguaje respecto al personaje o lugar?

¿Qué función cumplen los personajes o los lugares propuestos?

Describe lo que observas (personajes, lugares, situaciones que se presentan)

Expresiones que generan opinión o una valoración respecto a la situación enunciativa

Formule una tesis teniendo en cuenta su postura y la del autor frente al bloque de caricaturas asignado, y explique cómo se sustenta utilizando los elementos anteriores.

La pereza uno de los problemas más grande que tiene la humanidad nos fastidia ver algo difícil hacer algo que sin siquiera haberlo intentado simplemente lo dejamos pasar, aún con cosas importantes y que nos involucran todos:

Ejercicio de modelación segunda parte

VEO	PIENSO	ME PREGUNTO
<p>Describe lo que observas (personajes, lugares, situaciones, que se presentan)</p> <p>Puedo ver a santos, que muy probablemente están en la ONU porque detrás hay una parte del logo de la ONU, santos están con una expresión alegre, con traje, Ban Ki Moon que es el 8° secretario de las Naciones Unidas y él está recibiendo el acuerdo de paz dado por santos, su expresión es seria, está muy elegante.</p>	<p>¿Qué función cumplen los personajes o los lugares propuestos?</p> <p>¿Cómo se configura el lenguaje respecto al personaje o lugar?</p> <p>Expresiones que generan opinión o una valoración o una valoración respecto a la situación enunciativa</p> <p>El uso de signos de puntuación que generan diferentes significados?</p> <p>3. ¡Caray! Ya se me pego... Mamotreto, ¿debo leerlo? No, no se le pide eso ni al pueblo</p>	<p>¿Ha cambiado la situación comunicativa respecto a la primera impresión?</p> <p>Si, gracias a que cuando cada elemento le buscamos el significado fué mas fácil entender el significado de la caricatura</p>
<p>Porque y para que se utilizan los anteriores elementos en la caricatura se utilizan para dar la opinión del autor(diciendo que el pueblo colombiano no valora ni apresia los acuerdos de paz al pensar que es un mamotreto. Esto gracias a que les da pereza leerlo gracias a que es muy grande y largo</p>		

Anexo 3. Aplicación de la propuesta desde el análisis del discurso

a) Reconocimiento de personajes políticos y su contraparte caricaturizada

c) contrastar el hecho caricaturizado con la caricatura

b) reseñar o construir una línea del tiempo en el que se desarrolle el paso a paso del evento analizado

Oct 1 → Votando a conciencia Yo

Nov 19 → Burladeros Andrew

Oct 1 → Bolígrafo Jebitos

Dic 30 → Nos la pasamos entre el SI

Votando a conciencia - Oct 1

leo

Personajes: Pueblo colombiano. En general están como en una postura de aburrimiento o estrés, la señora que habla en la caricatura lo dice de una forma que podremos interpretar como una excusa por una posible demora del señor que está votando.

Lugar: Están en un puesto de votación en la ciudad.

Situación: las personas se encuentran votando y parecen estar estresados o aburridos por tener que esperar y tal parece que las personas no leyeron el acuerdo y están votando aun así.

Pienso

Expresiones de opinión → la postura de las personas es de aburrimiento y estrés

En esta caricatura los signos de puntuación no cambian el significado de la frase.

El lenguaje es acorde con el lugar, aunque están en un evento importante se pueden vestir y hablar informalmente.

Función personajes:

• Pueblo: El pueblo es el que está votando y el que muestra que realmente no le interesa el acuerdo solo votan porque quieren sentirse parte aunque no sean parte.

Función lugares:

• Puesto de votación: Ubicamos en el tiempo y en el lugar.

Me pregunto

Los elementos anteriormente mencionados se utilizan para contextualizar y ubicar al lector, y causar una reflexión acerca de leer el acuerdo y votar conciente de los parámetros de los acuerdos de paz.

La conjetura ironiza el cómo el pueblo colombiano le interesa lograr la paz, pero no como se realice: no leen los acuerdos, no se enteran de lo que sucede en nuestra propia nación y aun así quieren votar. Así que en general el autor causa una reflexión para que el pueblo colombiano este conciente y lea y vote correctamente.

El autor está en lo correcto al decir que hoy muchos colombianos que no leen el acuerdo y aun así votan, pero no son todos los colombianos.

Lejos

En la conjetura se puede ver cómo el autor ironiza el cómo los colombianos votan sin saber realmente porque; al no leer el acuerdo, el pueblo colombiano no es conciente de la importancia del acuerdo y no demuestran el interés necesario para velar realmente por la paz. A pesar de eso se generaliza y se está dando por hecho que la mayoría de los colombianos se muestran desinteresados por el plebiscito cuando también hay un porcentaje el cual si leyó el acuerdo.

Ejemplo de las respuestas a las preguntas de mediación según niveles de análisis del discurso (Esquema 4)

Anexo 4. Ejercicio de escritura

8 de Agosto del 2017

Formular una tesis

En Colombia se ha vivido el conflicto armado por muchos años, con el proceso de paz este conflicto ha disminuido, pero en años antes este mismo afecto gravemente a la sociedad. Algunos de los más afectados fueron los niños que en este contexto sufrieron de diferentes tipos de maltratos, lo que afecto sus vidas gravemente a una muy temprana edad. La sociedad (y el gobierno) deben ayudar a estos niños a retomar sus vidas y salir adelante.

esta siendo afectado por el contexto y se representa

Maltrato	Ejemplos	Connotación
	Situación del libro	Tipos de Maltrato
	Comparación de personajes	Situación del libro - sustituye de maltrato
	Porque se sabe que maduran	Comparación de los 2 libros

Proceso de organización de ideas a partir del análisis de la(s) caricatura(s)

Construcción de 3 párrafos

- Tesis: todas las caricaturas correspondientes al tema de los recuerdos muestran la trampa o el encubrimiento de Santos en algunas partes del acuerdo.

Algunos de los símbolos y sucesos que nos hacen comprender que este tipo de acciones se realizaron, fueron algunas situaciones como la del "blindeo" y pasar el acuerdo vía congreso, este último se puede evidenciar como una trampa ya que pasaron los nuevos acuerdos directamente al congreso sin pasar por los controles previos. Otra situación que comprueba lo sucedido en las caricaturas es la que Santos se mantuvo oculto o protegido por otras personas al momento de dar la cara, contra algo que no existía.

Este tipo de situaciones nos hacen comprobar que las caricaturas tienen un punto y que los hechos que allí se plasman no son inventados, de esta manera se puede evidenciar claramente la opinión del autor, que en este caso va en contra de los actos y decisiones tomadas por el gobierno (Santos) en los acuerdos.

Este tipo de caricaturas hacen que el lector tome sus propias opiniones y le facilite conocer algunos contextos sociales vividos en el momento, aunque no siempre pensemos lo mismo que los demás este tipo de textos ayudan a conocer diferentes perspectivas.

Lucas Mosquera

Construcción textual después de la planeación y organización de ideas.

Introducción	<p>Problemática: El conflicto armado puede llegar a involucrar a personas inocentes e indefensas convirtiéndolos en víctimas tal como lo pasó a leydi, claudia y más niños del pueblo al margen de la ley.</p> <p>Tesis: Los grupos armados en la principio tuvieron intenciones de proteger a personas inocentes e indefensas como las personas de pueblo, pero con el paso del tiempo sus intenciones cambiaron convirtiéndose que llegaron a causar dolor a familias inocentes o niños como en el caso de claudia, lo que se puede dar a entender que estos grupos abusan de su poder como cuando se violan los niños o los secuestran.</p>	
1. Introducción	<p>Los grupos armados al margen de la ley abusan de su poder sobre los niños.</p> <p>Aspectos históricos geográficos</p> <p>3. Abuso de poder</p> <p>4. Niños</p> <p>5. Conclusión</p>	<p>Argumentos de reflexión y meditación</p> <p>Argumentos históricos</p> <p>Argumentos geográficos</p> <p>Argumentos políticos</p> <p>Argumentos sociales</p> <p>Argumentos económicos</p> <p>Argumentos culturales</p> <p>Argumentos religiosos</p> <p>Argumentos filosóficos</p> <p>Argumentos científicos</p> <p>Argumentos tecnológicos</p> <p>Argumentos artísticos</p> <p>Argumentos literarios</p> <p>Argumentos musicales</p> <p>Argumentos deportivos</p> <p>Argumentos gastronómicos</p> <p>Argumentos de moda</p> <p>Argumentos de belleza</p> <p>Argumentos de salud</p> <p>Argumentos de bienestar</p> <p>Argumentos de felicidad</p> <p>Argumentos de paz</p> <p>Argumentos de justicia</p> <p>Argumentos de equidad</p> <p>Argumentos de solidaridad</p> <p>Argumentos de respeto</p> <p>Argumentos de tolerancia</p> <p>Argumentos de diálogo</p> <p>Argumentos de cooperación</p> <p>Argumentos de colaboración</p> <p>Argumentos de participación</p> <p>Argumentos de inclusión</p> <p>Argumentos de exclusión</p> <p>Argumentos de discriminación</p> <p>Argumentos de no discriminación</p> <p>Argumentos de igualdad</p> <p>Argumentos de desigualdad</p> <p>Argumentos de libertad</p> <p>Argumentos de opresión</p> <p>Argumentos de justicia social</p> <p>Argumentos de justicia ambiental</p> <p>Argumentos de justicia económica</p> <p>Argumentos de justicia cultural</p> <p>Argumentos de justicia política</p> <p>Argumentos de justicia legal</p> <p>Argumentos de justicia moral</p> <p>Argumentos de justicia religiosa</p> <p>Argumentos de justicia filosófica</p> <p>Argumentos de justicia científica</p> <p>Argumentos de justicia tecnológica</p> <p>Argumentos de justicia artística</p> <p>Argumentos de justicia literaria</p> <p>Argumentos de justicia musical</p> <p>Argumentos de justicia deportiva</p> <p>Argumentos de justicia gastronómica</p> <p>Argumentos de justicia de moda</p> <p>Argumentos de justicia de belleza</p> <p>Argumentos de justicia de salud</p> <p>Argumentos de justicia de bienestar</p> <p>Argumentos de justicia de felicidad</p> <p>Argumentos de justicia de paz</p> <p>Argumentos de justicia de justicia</p> <p>Argumentos de justicia de equidad</p> <p>Argumentos de justicia de solidaridad</p> <p>Argumentos de justicia de respeto</p> <p>Argumentos de justicia de tolerancia</p> <p>Argumentos de justicia de diálogo</p> <p>Argumentos de justicia de cooperación</p> <p>Argumentos de justicia de colaboración</p> <p>Argumentos de justicia de participación</p> <p>Argumentos de justicia de inclusión</p> <p>Argumentos de justicia de exclusión</p> <p>Argumentos de justicia de discriminación</p> <p>Argumentos de justicia de no discriminación</p> <p>Argumentos de justicia de igualdad</p> <p>Argumentos de justicia de desigualdad</p> <p>Argumentos de justicia de libertad</p> <p>Argumentos de justicia de opresión</p> <p>Argumentos de justicia de justicia social</p> <p>Argumentos de justicia de justicia ambiental</p> <p>Argumentos de justicia de justicia económica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia cultural</p> <p>Argumentos de justicia de justicia política</p> <p>Argumentos de justicia de justicia legal</p> <p>Argumentos de justicia de justicia moral</p> <p>Argumentos de justicia de justicia religiosa</p> <p>Argumentos de justicia de justicia filosófica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia científica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia tecnológica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia artística</p> <p>Argumentos de justicia de justicia literaria</p> <p>Argumentos de justicia de justicia musical</p> <p>Argumentos de justicia de justicia deportiva</p> <p>Argumentos de justicia de justicia gastronómica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de moda</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de belleza</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de salud</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de bienestar</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de felicidad</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de paz</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de equidad</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de solidaridad</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de respeto</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de tolerancia</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de diálogo</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de cooperación</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de colaboración</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de participación</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de inclusión</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de exclusión</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de discriminación</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de no discriminación</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de igualdad</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de desigualdad</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de libertad</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de opresión</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia social</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia ambiental</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia económica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia cultural</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia política</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia legal</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia moral</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia religiosa</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia filosófica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia científica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia tecnológica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia artística</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia literaria</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia musical</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia deportiva</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia gastronómica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de moda</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de belleza</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de salud</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de bienestar</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de felicidad</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de paz</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de equidad</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de solidaridad</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de respeto</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de tolerancia</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de diálogo</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de cooperación</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de colaboración</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de participación</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de inclusión</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de exclusión</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de discriminación</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de no discriminación</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de igualdad</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de desigualdad</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de libertad</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de opresión</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia social</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia ambiental</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia económica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia cultural</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia política</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia legal</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia moral</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia religiosa</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia filosófica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia científica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia tecnológica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia artística</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia literaria</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia musical</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia deportiva</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia gastronómica</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia de moda</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia de belleza</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia de salud</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia de bienestar</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia de felicidad</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia de paz</p> <p>Argumentos de justicia de justicia de justicia de justicia de justicia</p>

Proceso de organización de ideas a partir del análisis de la(s) caricatura(s)

conclusión

Tesis Grupal...

Es abrumador como se fomenta la violencia y las amenazas en las campañas políticas del plebiscito para poder alcanzar la paz, además como este proceso es controlado e influenciado para los partidos políticos.

Pudimos evidenciar en las 4 caricaturas diferentes problemáticas que hubo en las campañas políticas del plebiscito y a pesar de que estas sean vistas con perspectivas alternas todas están enfocadas hacia el mismo conflicto. Para nadie es un secreto que Germán Vargas Lleras promovió su campaña electoral para la presidencia del 2018, en la misma época del plebiscito para la paz. Esto provocó que el presidente de Colombia Juan Manuel Santos decidiera optar por pedirle su ayuda para fomentar la campaña del sí en el plebiscito.

La anterior es una muestra de como los partidos políticos influenciaron en este proceso. Además el gobierno de Cuba también estuvo involucrado en esto, ya que las FARC tienen su apoyo, lo que causó estos utilizaron ese respaldo para amenazas hacia el pueblo colombiano y así apoyarían los tratados de paz. Esto nos muestra como el gobierno de Colombia tanto como el de Cuba de cierto modo pudieron tener el control de estas votaciones.

Es triste saber como en un proceso en el que se dice buscar la paz para el país lo único que se hace es fomentar la violencia. Tanto los políticos como los ciudadanos han demostrado que en Colombia no se respeta la opinión de cada uno y son indiferentes al no ver la importancia de alcanzar dicha paz.

Construcción textual después de la planeación y organización de ideas.